



**Facultad de
Ciencias Sociales y Humanísticas**

**ESTUDIO INTERPRETATIVO DEL USO DE ESPACIO DEL SITIO
ARQUEOLÓGICO EN LA CIMA DEL CERRO MONJAS**

Previa la obtención del Título de:

MAGISTER EN ARQUEOLOGÍA DEL NEOTRÓPICO

Presentado por:

PEDRO FERNANDO JARA CAMPOVERDE

Tutor de Tesis:

MGS. FABIÁN VILLALBA SEVILLA

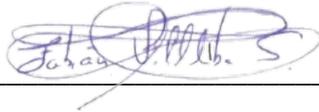
Guayaquil - Ecuador

2022

AGRADECIMIENTO

A Fabián Villalba, Ana Zambrano, Diego Castro, Allison Korn y Marco Yunga, Juan José Aguilú, Mari Jadán, Guilherme Mongello, Silvia Álvarez, ESPOL Fabricio Quichimbo, Martha Zambrano, José Luis Espinoza, Cori Jara, Rafael Jara, Nancy Zeas, María del Carmen Valladarez, a la pastora María Rosa Zhungur de amable trato cuando la conocí en el año 2011, Ángel Quinde y Luis Quinde, Inés Merchán, Congregación de Misioneros Oblatos Casa Madre Cuenca, Gad Parroquial de Turi, Henry Pañi Ochoa, y a todas las personas de la comunidad de Monjas. A ustedes que estuvieron en el momento preciso brindando su tiempo y demostrando solidaridad con sus aportes y observaciones, por lo cual estoy infinitamente agradecido. Y a todos los amigos del Colegio Orientalista Salesiano, que, a mediados de la década del 80, solíamos escalar a Monjas.

COMITÉ DE EVALUACIÓN



MGS. FABIÁN VILLALBA SEVILLA

Tutor del proyecto

Ph.D SILVIA ÁLVAREZ LITBEN

Evaluador 1



Ph.D GUILHERME MONGELO ZDONEK

Evaluador 2

DECLARACIÓN EXPRESA

“La responsabilidad del contenido de este Trabajo de Titulación, me corresponde exclusivamente; y el patrimonio intelectual de la misma a la **ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL**”.

A handwritten signature in blue ink, consisting of several overlapping loops and strokes, positioned below the text.

Pedro Fernando Jara Campoverde

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL	vi
RESUMEN	ix
ÍNDICE DE CUADROS.....	x
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	xi
Capítulo 1 Introducción	1
1.1 Introducción	1
1.2 Antecedentes.....	2
1.2.1 Origen de los cañaris	2
1.2.2 Idioma de los cañaris	4
1.2.3 Área y organización de los cañaris	4
1.2.4 Invasión Inca.....	5
1.2.5 Uso de las áreas geográficas a través de las cumbres y su modificación	10
1.2.6 Trabajos arqueológicos dentro del contexto geográfico inmediato al cerro Monjas, parroquia Turi	13
1.3 Problema	16
1.3.1 Pregunta principal.....	16
1.3.2 Preguntas secundarias	16
1.4 OBJETIVOS	17
1.4.1 Objetivo general.....	17
1.4.2 Objetivos específicos	17
1.5 Marco Teórico	17
1.6 Metodología.....	20
1.6.1 Primera etapa	20
1.6.2 Segunda etapa	20

2	Capítulo Componente biofísico de la parroquia Turi	24
2.1	Área de estudio, parroquia Turi	24
2.2	Aspectos naturales de la parroquia Turi	24
2.2.1	Clima.....	24
2.2.2	Pisos altitudinales	24
2.2.3	Pendiente.....	24
2.2.4	Erosión.....	24
2.2.5	Geología.....	25
3	Capítulo Estudio de Monjas.....	27
3.1	Características geográficas y delimitación del área de estudio en el cerro Monjas...29	
3.2	La cumbre de Monjas como área de estudio e interpretación arqueológica.....32	
3.2.1	Montículos	32
3.2.2	Andenes	38
3.2.3	La cumbre de Monjas y su relación con el entorno montañoso	43
4	Estratigrafía de la cumbre de Monjas	54
4.1.1	Descripción de perfiles estratigráficos.....	57
4.1.2	Pruebas de pala	64
4.1.3	Cualidades estratigráficas	66
5	Capítulo Análisis general de material cultural recuperado.....	67
5.1	Análisis del material cerámico.....	67
5.1.1	Podos.....	84
5.1.2	Rasgos de manufactura	86
5.2	Lítica 88	
5.2.1	Artefactos en piedra pulida.....	89
5.2.2	Artefactos en piedra tallada	91

5.2.3	Núcleo.....	92
5.2.4	Material de descarte.....	92
6	Capitulo Discusión.....	95
6.1	Fin social.....	95
6.1.1	¿Funerario?.....	95
6.1.2	¿Complejo de viviendas?.....	96
6.1.3	¿Pucara - sitio de control?.....	97
7	Capítulo Conclusiones.....	102
7.1	Conclusiones.....	102
7.2	Recomendaciones.....	102
8	REFERENCIAS.....	104
	ANEXOS.....	108

RESUMEN

Los seres humanos hemos ocupado espacios y aprovechado sus condiciones ambientales para satisfacer necesidades colectivas y personales. Las sociedades en su complejidad han venido organizando estos espacios en concordancia a sus lineamientos ideológicos. La cumbre del cerro Monjas ha planteado a más de una persona cuestionamientos sobre su funcionalidad y ocupación, dilucidaciones que también han llevado a propuestas sin respaldo investigativo. Para solventar estas condiciones y en base a los recursos disponibles para el autor, se plantearon tres objetivos hacia la adquisición de propuestas de interpretación. Se detalla condiciones de ubicación geográfica, estratigrafía, análisis de material cerámico y lítico. La ubicación responde su capacidad de aprovechamiento de ocupación y posible finalidad de uso. La estratigrafía revela dos sectores marcados de diferenciación del suelo. El material cerámico en cuanto a sus rasgos de manufactura y por asociación, aporta la filiación cultural y actividad cultural. Los artefactos líticos acorde a su morfometría fueron herramientas para procesos de manufactura y subsistencia. La investigación concluye que el proceso ocupacional y de uso, aprovechó las características geográficas del cerro Monjas por los cañaris.

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 4.1 - Pruebas de pala y estratigrafía65

Cuadro 5.1 - Tipología de borde y labio.83

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1.1 - Plano de Pumapungo elaborado por Friedrich Maximiliano Uhle, 1923.....	6
Figura 1.2 - Lámina VI 2a.....	7
Figura 1.3 - Plano de Cuenca, calle Santa Ana.....	8
Figura 1.4 - Plano alusivo a la línea montañosa de Turi.....	8
Figura 1.5 - Atado de plumas como ofrendas en la Cueva del Señor de Belén, Turi.....	9
Figura 1.6 - Camino que conduce a la iglesia de Turi, junto a la Cueva del Señor de Belén. Considerado un tramo o variante del Qhapac Ñan. La segunda elevación desde la derecha es el cerro Monjas. Actualmente es la Avenida Solano. Año, 1900.	10
Figura 1.7 - Sector anegado en la parte baja de Totoracocha, Parque de Guataná. Se observan canales de drenaje, nótese la cercanía de las viviendas. Vista desde la parte alta del barranco.	11
Figura 1.8 – Perfil escalonado del lado izquierdo de la cumbre de Monjas.	15
Figura 1.9 - Pucará de Zhio, localizado al sur de Monjas, en Tarqui.	15
Figura 2.1 - Grado de erosión del área de estudio adyacente al cerro Monjas.	25
Figura 2.2 - Nivel de pendientes.	26
Figura 3.1 - El área de estudio es la sección A, la sección B corresponde a la capilla.....	28
Figura 3.2 - Corte de una terraza en el sector norte, en la parte superior el montículo.	28
Figura 3.3 - José Aurelio Shunio, al interior del túnel.....	29
Figura 3.4 - Pisos altitudinales de Monjas.	29
Figura 3.5 - Ramales montañosos circundantes a Monjas.....	30
Figura 3.6 - Sector este, vertiente hacia la casa de la familia Merchán.	31
Figura 3.7 - El perímetro está delimitado de sur a norte por el carretero, el este está delimitado por el sendero que sigue el perfil de la vertiente que llega hasta la casa de la familia Merchán.	31
Figura 3.8 - Perspectiva de inclinación del margen izquierdo del carretero. Vista de sureste a norte.	32
Figura 3.9- Montículo norte y corredor, a la izquierda tres andenes. Se aprecia en la gráfica a 70 personas. Vista desde el sur.	34

Figura 3.10 -Montículo sur y corredor. Se aprecia en la gráfica aproximadamente 50 personas.	34
Figura 3.11 - Andenes y montículos.	35
Figura 3.12 - Línea de cumbre, a la izquierda el montículo sur, seguido del corredor que asciende hacia el montículo norte. Visto desde el este.	35
Figura 3.13 - Menor campo visual desde la línea de cumbre hacia su perímetro.....	36
Figura 3. 14 - Mayor campo visual desde los montículos hacia el perímetro de la cumbre....	37
Figura 3.15 – Pendientes y salientes del cerro Monjas.	37
Figura 3.16 - Saliente y declive del terreno, lado oeste de Monjas. Farallón que asciende desde la Q.Tres Marías, sector Tasquihuayco. Al fondo la ciudad de Cuenca.	38
Figura 3.17 - La cara sur de Monjas se asemeja a una pirámide truncada escalonada, el montículo sur corona los andenes.	39
Figura 3.18 - Pucara de Zhio o Pan de Azúcar. Ubicado en Tarqui, al sur de Monjas.....	39
Figura 3.19 - Ojo de agua 1. Derecha, talud del andén 3 en donde se ubica el ojo de agua 1.	40
Figura 3.20 - Ojo de agua 2.	41
Figura 3.21 - Ojo de agua, 3.	41
Figura 3.22 - Vista de los andenes al pie del montículo norte. Vista de sur a norte desde el lado oeste. El andén central se prolonga hacia el sur, los otros andenes son de menor dimensión en cuanto a largo y ancho.	42
Figura 3.23 - Monjas, cumbre escalonada vista desde el este.	43
Figura 3.24 - Primera línea de colinas en la cual se aprecia la iglesia de Turi. Monjas es la elevación a la derecha, se visibiliza su montículo sur. Vista desde Pumapungo, de norte a sur.	44
Figura 3.25 - Cerco montañoso que rodea a Monjas.	45
Figura 3.26 - Movilidad horizontal y nudos dentro del área de estudio.	46
Figura 3.27 – Colina que constituye el nudo 8.	47
Figura 3.28 - El tramo del Qhapaq Ñan estuvo trazado por la línea de cumbre de Icto Cruz. Nótese al fondo, a la izquierda, se parecía la cima de El Boquerón, hacia la derecha de Icto Cruz está la primera línea montañosa que encierra a Monjas. Vista desde Guataná, Totoracocha, de norte a sur.....	48
Figura 3.29 - Ubicación de los tramos del Qhapaq Ñan y Pumapungo.	48
Figura 3.30 - Guías de movilidad horizontal y vertical en la cumbre de Monjas.....	49
Figura 3.31 - Ciclista desplazándose en el andén 3, al pie del montículo sur. Nótese la escala del montículo en relación al ciclista.....	50

Figura 3.32 - Elevaciones hacia el norte de Monjas.	51
Figura 3.33 - Elevaciones al este, en la línea divisoria de aguas de la cuenca del río Santa Barbara, en la cual se ubican Gualaceo, Chordeleg y Sigsig.....	51
Figura 3.34 - Conocido como "Cementerio Inca", al pie de Cruz de Chonta. Al norte del cerro Monjas.....	52
Figura 3.35 - Camino precolombino con amurallamiento de piedra, conducía al Cojitambo. Actualmente sobre esa ruta está un camino carrozable y a su alrededor varias viviendas. Foto del año2009.....	53
Figura 3.36 - Elevaciones visibles desde Monjas, cuyas cimas son de interés arqueológico..	53
Figura 4.1- Estratigrafía y puntos de trabajo de campo en la cumbre de Monjas.....	54
Figura 4. 2 - Sectores de ubicación.....	55
Figura 4.3 – Depósito de cantos rodados.	56
Figura 4. 4 - Transición estratigráfica entre depósito de cantos rodados hacia tefras. Sección noreste.	57
Figura 4.5 - Perfil 1.....	58
Figura 4.6 – Perfil 2.	58
Figura 4. 7 - Perfil 2: a) Corte estratigráfico. b) Realizado junto a la vía, parte baja del declive del andén 3.	59
Figura 4. 8 - Carbón vegetal y material brillante, Perfil 2.	59
Figura 4. 9 - Perfil 3, corte estratigráfico de unidad de excavación.	60
Figura 4.10 - Fragmento cerámico con materia carbonizada, MC15, Perfil 3.....	61
Figura 4.11 - Cerámica y material óseo en Perfil 3.	61
Figura 4. 12 - Unidad de excavación, Perfil 3. Realizado en la cuneta.	62
Figura 4. 13 - Perfil 4, al pie del montículo sur.	63
Figura 4. 14 -Perfil 4, sector norte.	64
Figura 4. 15 - Corte del andén 3, sector norte, en la base del montículo norte.....	64
Figura 4. 16 - Fragmentos cerámicos y piedras sin huellas de uso. Prueba de pala 3.	65
Figura 4.17 – Limpieza inicial de los fragmentos cerámicos que afloraron en la cuneta, excavación en Perfil 3.....	68
Figura 5.1 - MC01.....	69
Figura 5.2 - MC02.....	69

Figura 5.3 - MC03.....	70
Figura 5.4 - MC04.....	70
Figura 5.5 - MC05.....	71
Figura 5. 6 - MC06.....	71
Figura 5.7 - MC07.....	72
Figura 5.8 - MC08.....	72
Figura 5. 9 - MC09.....	73
Figura 5. 10 - MC10.....	73
Figura 5.11 - MC14 Lado exterior (dorsal)	74
Figura 5.12 - MC14 Lado interior (ventral).....	75
Figura 5.13 - MC15.....	76
Figura 5.14 - MC21.....	76
Figura 5.15 - MC22.....	77
Figura 5.16 - MC23.....	77
Figura 5.17 - MC24.....	78
Figura 5. 18 - MC29.....	78
Figura 5. 19 - MC12.....	79
Figura 5.20 - MC27.....	80
Figura 5.21 - MC26.....	81
Figura 5.22 - MC20.....	82
Figura 5.23 - Podos.....	85
Figura 5. 24 - Detalles de manufactura: cinta de refuerzo en la unión del cuello con el cuerpo. MC12 es un cuello acordelado. MC27-b presenta marcas de golpeteo.....	87
Figura 5.25 - Carbón vegetal y material óseo encontrados en la excavación de Perfil 3.	88
Figura 5.26 - Mano de moler (ML01).....	89
Figura 5. 27 - Extremos con huellas de desgates, mano de moler.	90
Figura 5. 28 - Posible percutor o hacha.	90
Figura 5.29 - Machacador (ML08) y artefacto.	91
Figura 5.30 – Artefactos tallados.	92
Figura 5. 31 - Núcleo.	93
Figura 5.32 – Material de descarte.....	93
Figura 5.33 – Artefactos tallados.	94

Figura 6. 1- Pared rocosa del Montículo sur.....	96
Figura 6.2 – Vertiente de Tasquihuayco hacia la quebrada Tres Marías.....	98
Figura 6. 3 – El montículo sur sobresale de la línea de cumbre. Se visualiza desde el noreste y este.	99
Figura 6. 4 - Sobresale el montículo sur. Vista desde Pumapungo, norte a sur.....	99
Figura 6. 5 - Graficación de pendiente de la cumbre.	100
Figura 6.6 - El camino representado en rojo llega hasta Trancapamba, al pie del complejo de andenes, el perfil de los andenes y cumbre está resaltado para su identificación.....	101

ABREVIATURAS

Coord.	Coordenadas
CV	Capa vegetal

D	Depósito estratigráfico
MC	Monjas Cerámica (código que se acompaña con numeración)
ML	Monjas Lítica (código que se acompaña con numeración)
PP	Prueba de pala (se acompaña de numeración para identificar orden)
P	Perfil estratigráfico

Capítulo 1 Introducción

1.1 Introducción

El cerro Monjas constituye parte cotidiana del paisaje montañoso que rodea la ciudad de Cuenca, su figura es fisible desde varias áreas de la ciudad al igual desde otros cerros, Monjas es parte de algunas fotografías históricas y acuarelas urbanas.

Veinte años antes de esta investigación, la cima del cerro se mantuvo en condiciones adecuadas para la vida silvestre, la cual ha venido drásticamente afectada por las acciones humanas como apertura de la vía, edificaciones y actividades deportivas que han vulnerado la capa vegetal conllevando a una rápida acción erosiva.

En el año 1986 el autor ascendió a Monjas con sus compañeros del Colegio Orientalista Salesiano, quedando maravillado por su entorno natural, posteriormente realizó excursiones de carácter recreativo para observar la ciudad de Cuenca. Fue diferente en el año 2011, el lugar estaba afectado por la vía que permitía un fácil acceso a los vehículos hasta la cumbre, las personas dejaban abundante basura y quemas. Sobre el lecho de la vía se observaron fragmentos cerámicos y una moradora nativa del lugar, narró que durante la apertura de la vía se destruyó una tumba que se encontraba cercana a la capilla de la comunidad de Monjas.

Se dispone de pocas fuentes bibliográficas relacionadas a la arqueología del cerro Monjas y el lugar no se encuentra inventariado en el SIPCE administrado por el INPC, lo cual llama mucho la atención. Son varias las personas que han sugerido en sus escritos tales como informes, tesis, que se realicen estudios arqueológicos y acciones de conservación en la cima.

Previo al trabajo de campo en la cumbre de Monjas, se solicitó en el GAD parroquial de Turi el acompañamiento para socializar el trabajo de investigación por temas de inseguridad en la zona, se presentó a las personas asistentes de la comunidad de Monjas los objetivos, tiempo, formas de trabajo y número de integrantes del equipo arqueológico, siendo compromiso del autor entregar la presente investigación a la comunidad de Monjas.

En el marco de esta realidad, se planteó la investigación con los recursos disponibles que permitan acceder a levantar una información arqueológica técnica y sólida, aplicando herramientas disponibles.

El área seleccionada para el estudio es la cumbre de Monjas, hacia el sur está la capilla que fue construida sobre un aplanamiento realizado con máquinas, sitio en el cual estuvieron

varias estructuras escalonadas. El señor José Miguel Quinde Auquilla, 91 años de edad, persona que trabajó en la hacienda de las madres Conceptas y habita en el lugar hasta la actualidad, relata que el sitio donde está la capilla lo conocían como un lugar de huacas las cuales fueron destruidas durante el aplanamiento para la construcción de la capilla. En esta área sepultaban a los mejores trabajadores de la hacienda. Por esta alteración del lugar provocado por el movimiento masivo de tierra, no se consideró para el trabajo de campo, el cual es actualmente un parqueadero.

Para la correcta ubicación y comprensión del lector, la cumbre de Monjas fue sectorizada en 4 lados con referencia en los ejes cardinales. El perímetro está delimitado por el carretero que recorre desde el sur, pasa por el lado oeste y llega a la cumbre en lado norte. El lado este está delimitado por un sendero paralelo a la línea de cumbre hasta llegar al sur.

La metodología que se aplicó es la sugerida por Criado (1999).

1. El trabajo de investigación se secciona en una primera secuencia de estudio de las características geográficas y naturales que permitan ser atributos utilizables durante el período prehispánico, por ejemplo, un sitio habitacional.

Monjas está dentro de un espacio que, en investigaciones anteriores en lugares aledaños a esta elevación, han determinado una ocupación cañari. Analizar las cualidades de Monjas nos permite inferir cual fue la capacidad de uso de este lugar.

2. La siguiente fase consiste en determinar la estratigrafía del lugar mediante pruebas de pala, limpieza de perfil junto a la vía que lleva a la cruz ubicada en la cima, ya que permite observar los cortes. Se resalta que una limpieza de perfil se ejecutó en la cuneta del margen derecho del carretero, la lluvia dejó descubierto una secuencia estratigráfica que llamó la atención por su color y durante la toma de datos apareció material cultural.

3. La tercera fase estriba en el análisis del material lítico y cerámico recolectado en superficie y durante la limpieza de perfil en la cuneta, la cerámica en un alto porcentaje es diagnóstica en comparación del material superficial que no lo fue.

1.2 Antecedentes

1.2.1 Origen de los cañaris

Los datos más antiguos de asentamiento humano en la región del Azuay corresponden al sitio precerámico llamado Cueva Negra, un abrigo rocoso en Chobshi, en el cantón Sigüig. Cordero (2001) menciona que Thomas Linch y Susan Pollock propusieron que el sitio tendría

unos 8.000 años de antigüedad, comenzando allí la ocupación del espacio y la organización social y política. La Cueva Negra fue por cazadores recolectores y data del Período Paleoindio sobre los 10.000 años de edad. (Reinoso, 1993)

El origen de los cañaris es incierto, la mitología con sus características mágico religiosas, atribuyen su descendencia tras la unión de dos hermanos con dos guacamayas, aves que serán parte de la significación de varios elementos culturales de los cañaris. El mito ha sido narrado por varios autores, en cuyas versiones se integró palabras del mundo inca. Juan Chacón (1990) examina las versiones de Pedro Sarmiento de Gamboa y la de Cristóbal de Molina, las cuales difieren en ciertos elementos narrativos. Molina menciona el nombre de los hermanos, Ataorupagui y Cusicayo, quienes se salvaron subiendo al cerro Guasano, Huacayñan. La versión de Sarmiento de Gamboa reluce elementos incas como es Viracocha, Hanansaya (sector de arriba) y Hurinsaya (sector de abajo). El mito fue reelaborado por los sacerdotes cuzqueños tras la conquista inca, quienes juntaron la forma cañari con la inca y los cronistas españoles la asimilaron a su mito creacionista.

En base a referencias bibliográficas, Astudillo (2016) mencionó que Max Hule consideró que los cañaris tienen un origen Maya. Arriaga (1922), centrándose en la zona del Caribe, anota que, en Panamá, junto al canal, existe una zona llamada Sierra Cañara cuyas montañas terminan en Culebra. Cañara se compone de dos vocablos: can significa culebra, y ara significa loro o guacamaya. Arriaga (1992) propuso dos observaciones para él concluyentes que los cañaris son originarios del Caribe: a) Al observar la figura del danzante de Chordeleg, el cual posee un pico de loro que muerde una culebra, se identifica a dos seres vivos que fueron parte de la mitología cañari, la guacamaya es parte fundamental en el mito del origen cañari durante un diluvio que cubrió la tierra y dos hermanos se salvaron al subir al cerro Huxcayñan. b) La similitud fonética en varias palabras existentes en la cuenca de la desembocadura del río Orinoco perteneciente a la tribu saliva y en la zona cañari del Azuay, Cañar y Alausí.: Duma fue un pueblo de los saliva, y en el área cañari se hallan las palabras Dumapara, Lunduma, Dumari, Lituma, Cituma.

Matovelle (1921) atribuyó una procedencia chimú, para ello se reforzó en algunas connotaciones sobre similitudes entre el material cultural chimú y cañari, así como por las actividades mineras que pudieron realizar en las cuencas hídricas de Gualaceo y Chordeleg, en la actual provincia del Azuay; relató haber encontrado cerámica pintada de negro en varias tumbas cañaris, cerámicas idénticas a las que se encuentran las tumbas chimús las cuales están emplazadas en los escalones de pirámides truncadas. En el cantón Cuenca, existen dos

elevaciones no muy lejanas la una con la otra cuyos picos son escalonados y los han denominado como pirámides truncadas, es el caso de Pucará de Zhio en Tarqui y en el cerro Monjas en Turi. El arqueólogo Juan Carrillo, de manera verbal argumentó que los cañaris no necesitaron construir pirámides escalonadas con estructuras de piedras como las de la costa de Perú, para ello tenían los picos de las cumbres y solo necesitaban ser modelados los lados de la cumbre.

1.2.2 Idioma de los cañaris

El idioma es aún más incierto, Collier y Murra (2007, p.42) citan a Jijón (1919), Cordero Palacios (1924), Verneau y Rivet (1912), quienes consideraron en sus estudios que la lengua cañari es escasamente conocida y desapareció durante el siglo XVII, de la cual tenemos topónimos y patronímicos. Otros autores, como Arriaga (1922) consideró que el idioma cañari tiene una afinidad Caribe, Uhle planteó la relación con el Mochica y luego pensó que los cañaris hablaron el idioma Chorotega del área de Centro América. Para Cordero (1924) el idioma cañari y el inca se mantuvieron como idioma de los indígenas luego de terminado el dominio inca y 25 años posteriores a la fundación de Cuenca. Tras la conquista española, los cañaris retomaron su idioma, Gonzáles (1922, pp. 23-24) relata que en “el año de 1593, es decir, sesenta años después de conquistado Quito por Benalcázar, celebró en esta ciudad su primer sínodo diocesano el Obispo D. Fray Luis López de Solís y en el capítulo tercero de los estatutos que se hicieron entonces para el gobierno de la Diócesis, se mandó escribir catecismos de doctrina cristiana en la lengua de los Cañaris, porque no entendían la lengua del Inca: el encargado de escribir este catecismo fue el presbítero Gabriel de Minaya”.

En el año de 1882, los informes de los curas doctrineros mencionan que la lengua se llama cañar: en Paute, Fray Melchor de Pereira menciona que la lengua se llama cañar. El de Paccha Fray Domingo de los Ángeles, atribuye el nombre de los indígenas por cañares debido al árbol cáñaro. El de Cañaribamba informa que el idioma cañar posee variantes en los distintos sectores pero que los hablantes se entienden entre ellos. (Iglesias, 1985). Respecto al árbol de cáñaro, los cañares lo preferían, era su predilección sembrarlos en sus terrenos. (Matovelle (1921)

1.2.3 Área y organización de los cañaris

Chacón (1990, pp. 39-40) sostiene que existieron dos áreas dentro del territorio cañari, para ello retoma dos términos del mito del diluvio de la versión de Sarmiento de Gamboa, hurin (abajo) y Hanan (arriba) “llamó a la una parte hanansaya que es lo mismo que decir el bando de arriba, y el otro hurinsaya que significa el bando de abajo, y de aquellos se procrearon todos

los cañaris que ahora existen”, estas diferencias se verían reflejadas por ejemplo en la cerámica tacalzapa y cazhaloma, cada una con características propias y de lugares de hallazgo, cazhaloma al norte (Cañar) y taclazhapa al sur de la región (Azuay).

El área de los cañaris comprendía los territorios de las actuales provincias del Azuay y Cañar. (Arteaga, 2001). También ocuparon la parte norte de Loja, la orilla izquierda del río Jubones y de algunas partes de la provincia de El Oro aledañas a la provincia del Azuay. (González, 1892). Salazar (2004) que los cañaris poblaron y ejercieron control desde el 500 d. C. hasta el 1460 d. C. del área sur andina del Ecuador, se extendieron hasta el norte conformado por el Nudo del Azuay, al sur en la cordillera de Chilla en la provincia de El Oro limitando con la provincia del Azuay, hacia el este llegaron al valle del Upano y el curso inferior del Zamora.

Jadán (2020) en base a la información etnohistórica: se organizaron mediante jefaturas locales, grandes o menores, no estaban confederados, se mantenían independientes, pero en situaciones especiales (enfrenamientos bélicos, de interés económico o religioso), mantenían coaliciones. Respecto a la organización de los cañaris, Chacón (1990) igualmente toma referencia de fuentes históricas y no encuentra que los cacicazgos de una misma región se combatieran, pero sí podían juntarse para batallar con los de otra región.

1.2.4 Invasión Inca

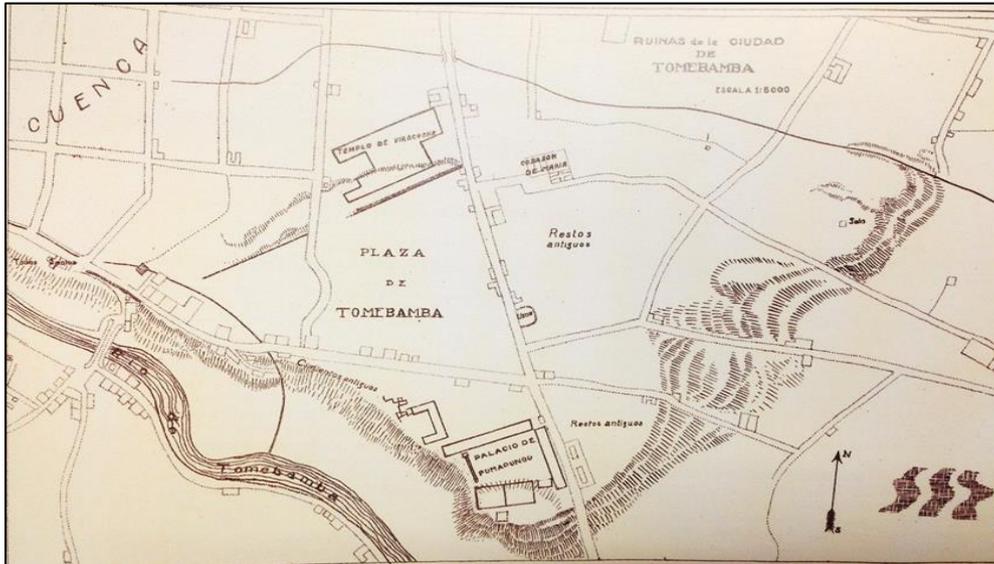
A mitad del siglo XV, Tupac Yupangui inició la conquista inca del territorio cañari, ejerciendo influencia al construir un gran centro imperial como lo fue Tomebamba y obras arquitectónicas como la fortaleza de Ingapirca en Cañar y otros lugares de menor dimensión. (Collier, Murra, 2007). Junto a la Cueva Negra de Chobshi, están las “ruinas de Ingapirca”, un complejo rectangular de murallas cuya ubicación estratégica sugiere que tuvo un fin militar, presenta rasgos de estilo constructivo inca por la disposición de las piedras y la preparación de la argamasa, pero no se descarta que durante el período de Integración los cañaris ya edificaron el prototipo. (Reinoso, 1993)

El avance inca por territorio cañari fue lento por las difíciles características geográficas y bajo los constantes ataques de guerrilla realizados por pequeños grupos cañaris; al norte se plegó un mayor número de guerreros para hacer frente a los invasores, los cañaris del urinsaya no pactaron con los incas y lucha por el dominio duró 20 años, pero los incas no lograron dominar las estribaciones orientales. (Reinoso, 2019).

El imperio inca para poder consolidar su dominio, movilizó comunidades enteras de cañaris hacia los territorios de Perú y Bolivia. (Reinoso, 1993). Huayna Capac, hijo de Tupac

Yupanqui, nació en Tomebamba y consolidó el dominio desde el sur hasta el norte de Ecuador. Huayna Capac habitó en Pumapungo, ubicado al margen norte del río Tomebamba. (Figura 1.1)

Figura 1.1 - Plano de Pumapungo elaborado por Friedrich Maximiliano Uhle, 1923.



Fuente: Albornoz (2008).

Tras la invasión inca a finales del siglo XVI llevada a cabo por Tupac Yupanqui, Oberem (1974, p.264) manifiesta que “el Inca llevó una parte de los Cañaris consigo al Cuzco y a otras regiones del Tahuantinsuyo y envió otras etnias como mitmacuna al país de los Cañaris, asegurando así su dominio en la región”.

El área cañari emplazada en el valle donde se ubica la actual ciudad de Cuenca se llamó Guapondelig (Llanura grande como el cielo), posteriormente renombrado por los incas como Tomebamba (campo de cuchillos) tras la masacre por parte de los invasores sobre los cañaris. Se atribuye que en Tomebamba los incas en base a su ideología trazaron diseños de estructuración del espacio similares a los del Cuzco. (Burgos, 2014). Se debe comprender que se ha tratado de estudiar la ciudad del Cuzco desde un pensamiento occidentalista y otro que aborde el componente de análisis cultura y simbólico, pero no analiza el espacio que produjo aquella cultura e ideología. (Miño, 1994)

En este contexto se dio una simbiosis de dos culturas, las cuales tuvieron que adaptarse o imponerse. Muchos hitos geográficos fueron considerados sagrados y claves en los cuales las culturas organizaban la religión y cosmología, varios de estos sitios conocidos como huacas

eran destinados para actos funerarios, la mitología cañari e inca otorgó a estos lugares una personificación sobrenatural relacionada a sus mitologías con personajes o elementos de la naturaleza. (Burgos, 2014)

Los incas mejoraron la caminería cañari y la enlazaron al Capac Ñan que venía siendo levantado desde el Cuzco. Raúl Marca (2011, p.10) cita a Hyslop (1992) “La ideología Inca asociaba sus caminos con la división conceptual del espacio y la sociedad. Los Incas establecían la ubicación de sus súbditos de acuerdo con su posición en un camino dado. El sistema vial era el símbolo de la omnipresencia inca a lo largo de los andes [...] era el vínculo con la autoridad del Estado, que manejaba la mayor parte de la necesidad vital de la mano de obra a través de sus instalaciones en los caminos”. Miño (1994, p.33) cita a Rowe (1967) y a Cobo (1964) quienes proponen que todos los caminos que salían del Cuzco pasaban por huacas que permitían dar una última mirada a la ciudad, considerando como hitos ideológicos enmarcando un ámbito visual sagrado.

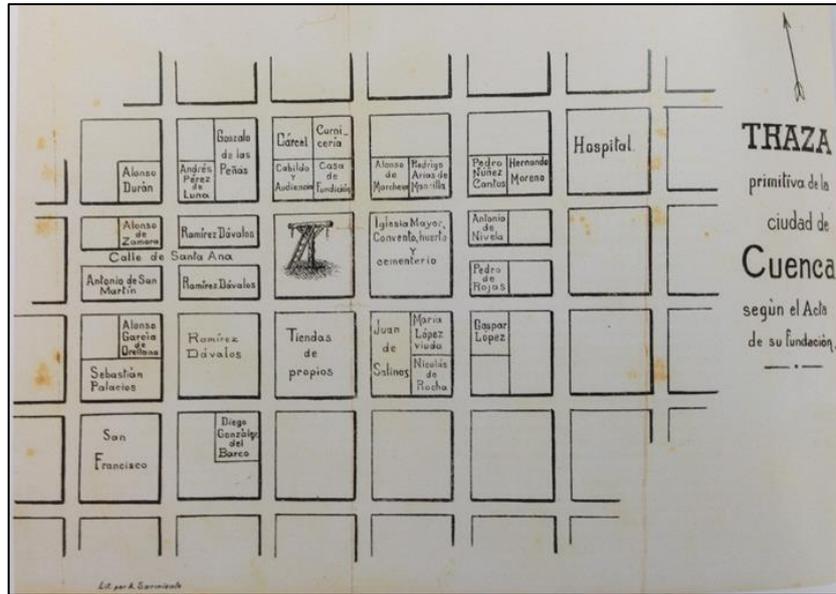
Chacón (2005) atribuye a la calle Santa Ana como el ñan (camino) del sol y el eje vertical de la Cruz del Sur es la calle Benigno Malo de la ciudad de Cuenca (Figura 1.2 y Figura 1.3). Los ejes sur-norte y el ñan cruzaban Guapdondeleg que significa Llanura extensa como el cielo. En base a estas líneas se organizaron y ordenaron el territorio en el valle de Cuenca.

Figura 1.2 - Lámina VI 2a



Fuente: González (1892).

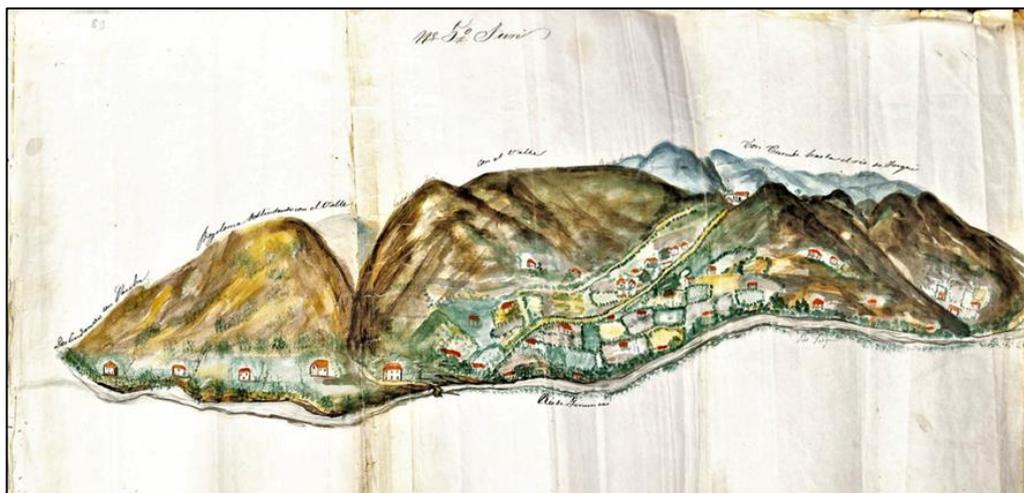
Figura 1.3 - Plano de Cuenca, calle Santa Ana.



Fuente: Albornoz (2008)

Burgos (2009) planteó la teoría que los incas replicaron el ordenamiento territorial y espacial en concordancia con su ideología sagrada manifestada en la edificación del Cuzco en base a ceques que ubicaban las huacas. Así fue diseñado el entorno de Pumapungo, las huacas epicentrales, compuesta por “complejos geográficos-sagrados” se sitúan al sur de Tomebamba (Cuenca) y no sobrepasan los 3.000 metros de altura. Burgos también las llama “Guirnalda Sagrada de los Incas”, en este grupo está el sistema montañoso que alberga a Turi y Monjas.

Figura 1.4 - Plano alusivo a la línea montañosa de Turi.



Fuente: Albornoz (2008)

La parroquia Turi fue un centro de indígena bajo el régimen de haciendas, en las actas del Archivo Histórico de la Curia de Cuenca, consta la obligación que tenían los hacendados de permitir que los indígenas reciban el catecismo y el acto litúrgico los domingos. En Turi está presente la celebración en honor al Señor de Belén la cual se realiza en los meses de diciembre y enero. La imagen del Señor de Belén fue tallada en piedra por un artesano de la provincia de Cañar y está alojada en una cueva ubicada en la parte posterior del convento. En esta celebración es notoria la presencia de indígenas cañaris, quienes dejan ofrendas representadas en fotografías, granos para la cosecha, cabellos, ropa, tierra, velas, flores, cartas con peticiones, etc. (Ver Figura 1.5).

Figura 1. 5 - Atado de plumas como ofrendas en la Cueva del Señor de Belén, Turi.

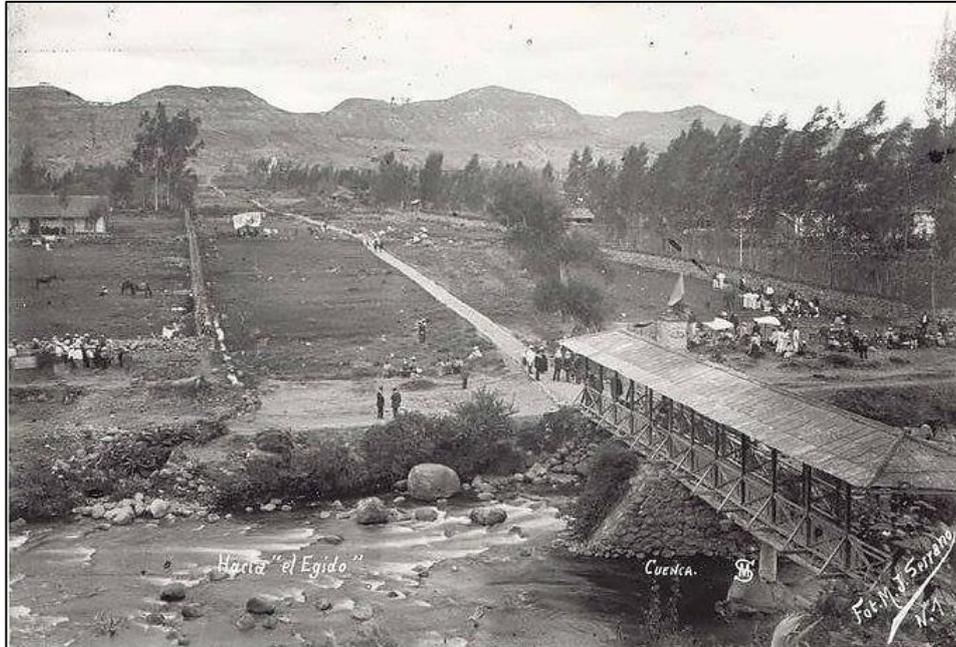


Fuente: autor.

Vázquez (1892) presentó el cuento titulado “La Cueva del Señor de Belén”, narra que durante las noches una luz se mantenía encendida y alumbraba una cruz de madera de la cual pendía un rondador. Cabe destacar, que a Turi se llega a través de un antiguo tramo en línea recta sobre la cual está emplazada la Avenida Solano cuyo inicio es en el Puente del Centenario y termina en los Tres Puentes sobre el río Yanuncay, ubicados en la parte baja de la colina de Turi. La Avenida Solano en el Puente del Centenario empata hacia el norte con la calle Benigno

Malo, formando la recta a la cual Chacón (2005) denominó como el eje vertical de la Cruz del Sur.

Figura 1. 6 - Camino que conduce a la iglesia de Turi, junto a la Cueva del Señor de Belén ubicada en la primera colina de la izquierda. La segunda elevación desde la derecha es el cerro Monjas. El camino actualmente es la Avenida Solano. Año, 1.900.



Fuente: <https://www.facebook.com/cuenca.encanto/posts/la-avenida-solano-trazada-a-finales-del-s-xix-se-observa-el-puente-de-madera-sob/3461087770623218/>

1.2.5 Uso de las áreas geográficas a través de las cumbres y su modificación

Los cañaris prefirieron emplazar sus espacios habitacionales en las cumbres, estas les ofrecían protección contra los ataques de otros grupos, en ellas se conformaron en tribus y posteriormente consolidaron una nación (Matovelle, 1921). Jara y Ruiz (2011) al respecto citan a Jaime Idrovo, quien argumentó que actualmente el valle de Cuenca es plano y seco, en la antigüedad el valle estuvo lleno de quebradas, lagunas, ríos, los cuales en épocas de invierno generaban inconvenientes a la existencia de sitios habitacionales, la alternativa a este problema fue la ocupación de las cumbres de las lomas y cerros circundantes al valle, las cuales ofrecían un ambiente más sano y protección contra las inundaciones.

Por las fuentes históricas y datos actuales, se tiene constancia de lo implacable que puede llegar a ser el desbordamiento de los ríos del valle de Cuenca, al río Tomebamba se lo conocía como Julián Matadero por los destrozos y muertes que provocaba; las aguas tranquilas del río Tarqui pueden descontrolarse en temporada invernal llegando a desbordar su cauce que

es profundo e inundar amplias zonas ubicadas de Guzho, ubicado entre la parte baja de El Calvario y Monjas.

En la ciudad de Cuenca está la parroquia urbana llamada Totoracocha en alusión a que existieron varias cochas y una laguna llena de totoras la cual se ubicaba al norte de esta parroquia en la parte alta de la quebrada de Milchichig. Esta parroquia tuvo un alto grado de humedad, quedando algunos rezagos de fuentes de agua en su parte baja (Figura 1.7). Esta característica de aguas freáticas era muy particular de esta zona baja del barranco hasta llegar a Pumapungo, la expansión urbana ha drenado estos ambientes naturales.

Figura 1.7 - Sector anegado en la parte baja de Totoracocha, Parque de Guataná. Se observan canales de drenaje, nótese la cercanía de las viviendas. Vista desde la parte alta del barranco.



Fuente: autor.

Los cañaris estructuraron el uso del área de acuerdo a sus necesidades económicas, administrativas, religiosas y militares. Varias elevaciones que rodean a la ciudad de Cuenca fueron santuarios o adoratorios, en los cuales radicaban sus divinidades. Los cañaris ocuparon las cimas sobre los 2500 m.s.n.m., desde las cuales se apoderaron de los valles interandinos, aquí desarrollaron aspectos ceremoniales, control político y económico; en las cumbres de estas elevaciones levantaron montículos circulares. (Jadán, 2020)

La RAE da significado a la palabra montículo: “Monte pequeño natural o artificial, por lo común aislado”; se lo entiende como una formación de baja altura que se eleva sobre el terreno, que se lo puede distinguir en la superficie, no es comparable a la altura de una loma, el montículo puede ser una formación natural o de origen antrópico, alguien lo levantó utilizando materiales como rocas, tierra y materiales de desecho representados en basurales. Este término ha sido utilizado en arqueología para denominar genéricamente aquellas

protuberancias ubicadas sobre las cumbres de la serranía ecuatoriana. Jadán (2020) consideró que los montículos son señales de la sacralidad cañari que se han plasmado en la geografía de la región centro sur y sur andina del Ecuador. Su estudio previo al trabajo arqueológico, se basó en fuentes etnohistóricas para centrarse en los cerros coronados de piedras, plataformas de tierra y cerros de contorno piramidal, las cuales pudieron ser consideradas por los cañaris como huacas, en las que habitaban sus divinidades, estos cerros podían ser masculinos y femeninos, varios relatos aún hoy siguen siendo parte de la oralidad de las localidades. Ella propuso que la cima de los montículos son circulares al igual que su contorno y base, estos pudieron ser levantados mediante superposición de rocas y tierra.

Otro modelo de elevación antropomorfizado son los churos (caracol), son cumbres rodeadas de terrazas a manera de anillo. Collier y Murra (2007), describieron los churos de Llullín y Chuqui Pucará, ubicados en Zula al sur de la provincia de Chimborazo, determinando que por sus rasgos constructivos no son tambos. Los churos dominan los valles y están contruidos con muros de piedra sin unión de mortero, los cuales rodean la cumbre a manera de anillos otorgando esa forma concéntrica llamada churo o caracol. Aguirre (2017) menciona que los pucarás están conformados por muros concéntricos y zanjas. En la zona de Cotopaxi, área no cañari, los pucarás son contruidos al modificar las cumbres, son extensiones de tierra con escasa presencia de estructuras a base de piedras. (Aguirre, 2017) (Brown, Camino y Willis, 2008)

En la zona sur y este del Azuay, el autor ha visto churos en la parte alta de San Bartolomé (churo s/n) y en el cantón Chordelég (Cruces de la Misión), y elevaciones con estructuras escalonadas a manera de pirámides escalonadas en los cantones Nabón (Piruro) y Cuenca (Pan de Azúcar-Pucara de Zhio) los cuales no han sido edificados a base de muros con piedras o zanjas a excepción del Pucara de Zhio que Espinoza (2019) menciona que posee algunas zanjas defensivas ubicadas en la base. Estas modificaciones de las cumbres evidencian ser contruidas mediante el corte o desbanque de sus estribaciones aprovechando el piso natural, sus condiciones naturales y geográficas.

Rodríguez (2011) examina que los pucarás cañaris se ubican en los picos más altos de la irregular cordillera austral, los cuales conformarían una especie de hitos que direccionaban los caminos, señales por las cuales transitar y llegar a poblados, para ello emplazaron pucarás y pirámides de tierra, visibles entre ellos a enormes distancias, desde el pucará de Jima se puede observar el pucara en las inmediaciones de Sígsig, desde el pucara de Zhio se divisa la entrada a Cuenca, y desde esta se observa el pucara de Cojitambo; todas ellas emplazadas en las parte

altas de las montañas formando una cadena con información de ubicación. Pero también fueron parte de puestos observatorios de la luna y los astros, elementos considerados sagrados por los cañaris.

Cualquiera que sea la técnica que emplearan, manifiesta que sus constructores manejaron de una conciencia de la distribución del espacio geográfico en el cual se devolvían y puntualizar el lugar de construcción. Poseían un alto grado de conocimientos de técnicas constructivas para modificar las cumbres recurriendo al uso de muros piedras o por cortes en el terreno aprovechando la contextura de los suelos.

1.2.6 Trabajos arqueológicos dentro del contexto geográfico inmediato al cerro Monjas, parroquia Turi

En el año 2009, los arqueólogos Napoleón Almeida representando al INPC y Eugenio Marca por invitación del Director de Cultura del Banco Central, Dr. Andrés Abad, acompañaron al señor Robert Thomason a la cima del Cerro Monjas, para comprobar la fiabilidad del uso de varillas de cobre y del monitor de radiestesia para detectar la presencia de metales e identificar yacimientos arqueológicos, este método marcó una fuerte lectura en el lugar. Marca (2009) caracteriza a Monjas como parte de la Geografía Sagrada, constituye una atalaya que permite el contacto visual con otras elevaciones. El informe concluye que la técnica de radiestesia podría ser parte de la metodología arqueológica, recomienda al INPC tomé acciones concernientes para la protección y solicita que el área sea declarada como zona protegida ya que está siendo alterada por acciones humanas.

En el 2010, en el sector de Icto Cruz, se procedió al estudio arqueológico en un área de 9 hectáreas previo a la construcción del Centro de Rehabilitación Social de Mujeres y Varones de Cuenca. Villalba (2010) cita en su informe:

“Domínguez, en el año 2008, realiza una inspección a pedido del Ministerio Coordinador de Patrimonio Cultural y concluye: a) El caso de las evidencias de Icto Cruz requiere de un tratamiento especial que demanda una investigación a fondo para entender el tipo o forma del emplazamiento. Esto debe estar enmarcado en los lineamientos de una excavación arqueológica sistemática que permita definir: Contextos, función de las terrazas y de las estructuras en piedra., b) Esto ayudará a determinar el tipo de asentamiento, el mismo que puede estar relacionado con las características administrativas o religiosas a decir de sus evidencias y ubicación con el paisaje circundante, y c) La definición clara de las estructuras permitirá caracterizarla como sitio monumental, los cuales han sido escasamente estudiados,

muchos de ellos solo han podido ser restaurados, pero no del todo investigados, por lo que se requiere una campaña intensa de intervención arqueológica en la zona en cuestión.” (s/n)

A continuación, algunos de los resultados del estudio arqueológico:

- a. Presencia de dos tramos de camino con un ancho de 2.37 metros, el primer tramo con una longitud de 9 metros y el segundo con 50 metros de largo. Los cuales tenían a sus costados muros de piedra. Se asocia evidencia cerámica precolombina, cañari.
- b. La cerámica encontrada tiene una matriz constructiva arcillo limosa, mas no limo arcillosa que es la textura del suelo del sector. Esto lleva a plantear que la materia prima se trajo de otro lugar o la cerámica fue elaborada en otro sitio.
- c. El material cerámico sería cañari por presentar acabados superficiales de engobe rojo y café oscuro,
- d. Los muros de piedra encontrados junto a la casa de hacienda y en los tramos del camino, son de material: aglomerado volcánico, roca metamórfica y una de tipo piroclástico.
- e. Se recomendó completar el estudio del área realizando excavaciones en Icto Cruz, loma de Huacanguilla, Loma de Monjas, Boquerón.

Jara y Ruiz (2011), bajo la dirección del arqueólogo Napoleón Almeida, realizaron una prospección y recolectaron muestras de material cerámico a nivel superficial en los cerros Monjas, El Calvario, Boquerón, Huacanguilla, Chushaloma, Icto Cruz, el cual fue cañari. Determinaron que la cara sur de la cumbre de Monjas tiene la forma de una pirámide truncada escalonada, muy similar al Pan de Azúcar en Tarqui y Cruces de Misión en Chordelég. La investigación manifestó la constante degradación de los sitios arqueológicos, siendo el factor antrópico el de mayor agresividad contra la conservación avizorando la pérdida constante de información aprovechable para estudios arqueológicos que contextualicen la ocupación de la región.

El uso del término “pirámide truncada” ha sido debatido, cuyo significado textual hace referencia a un poliedro con base de pirámide cuyas aristas laterales son cortadas por un plano. Se ha generalizado esta denominación para las cumbres de montañas modeladas a semejanza de la pirámide truncada, se recalca que en algunas cumbres no fue modelado todo el contorno. La cara sur de la cumbre de Monjas tiene el perfil izquierdo escalonado, similar al sistema de andenes del Pucará de Zhio (Pan de Azúcar) localizado al sur, en Victoria del Portete (Tarqui) (Figura 1.7) (Figura 1.8)

Figura 1. 8 – Perfil escalonado del lado izquierdo de la cumbre de Monjas.



Fuente: autor.

Figura 1. 9 - Pucará de Zhio, localizado al sur de Monjas, en Tarqui.



Fuente: José Luis Espinoza.

Ortiz y Llinás (2021), ejecutaron la prospección de todo el cerro Monjas, ubicaron en la parte baja un muro de piedra con uniones de barro, recolectaron fragmentos cerámicos a nivel superficial y material lítico, definieron ubicación de andenes y la estratigrafía. Su análisis cerámico determina una filiación tacalzhapa para el período de Desarrollo Regional año 500 a.C. al 500 d.C, pero que tendría mayor peso si hubieran encontrado podos y material cerámico con figuras antropomorfas. Definen al sitio como habitacional, pero hace falta otros estudios arqueológicos que corroboren en base al material cerámico. El material lítico no les fue concluyente por la carencia de rasgos de manufactura o desgaste. En base a estos elementos, postulan la ocupación de Monjas por los cañari.

1.3 Problema

Motovelle (1921) afirmó que los cañaris ocuparon las cumbres de las montañas y allí se conformaron los territorios bajo el dominio de caciques, también alude que el origen cañari es chimú quienes edificaron pirámides truncadas y sus niveles o escalones fueron utilizados como tumbas. Lo que nos lleva a plantearnos ¿Acaso este modelo constructivo recreado por los cañaris al escalonar algunas cumbres de sus territorios a las cuales varios estudios arqueológicos las denominan como pirámides truncadas, es evidencia de su origen chimú o simplemente fue un estilo constructivo propio de aprovechamiento de las características naturales del terreno? Matovelle (1921), menciona que la cerámica funeraria chimú es negra muy similar a la que ha encontrado en tumbas cañaris. Eugenio Marca (2009) propuso la factibilidad de un relleno el cual podría ser una señal de un sitio funerario el área del montículo sur. Las narrativas de los moradores nativos de Monjas, mencionaron que el lugar donde está la capilla al pido de la cumbre de Monjas, la conocían los “mayores” como huaca.

Las funciones de pucará y adoratorio, también son atribuidos a este tipo de elevaciones, que por lo general dominan accesos, cuencas hidrográficas y mantienen contacto visual con otros pucarás ubicados en los valles.

A Monjas se le atribuye connotaciones sagradas, ser un pucara y un recinto funerario en base a narrativas y fuentes históricas. También se ha generalizado en base a lecturas de fuentes que no son alusivas a la elevación. La filiación cultural de Monjas no está determinada en base a un estudio puntual de muestras de material cultural del lugar. Otra gran interrogante es la presencia de dos montículos o plataformas en la cumbre y de los andenes que brindan la forma escalonada de la cumbre, esto ha puesto a discusión si su origen es natural o artificial dándose respuestas por ejercicio de observación y comparativas con otras cimas de elevaciones.

Molano (1995), considera que el espacio no muestra, solo sugiere, esta sugerencia nos plantea un problema de falta de interpretación del sitio, un problema que busca respuestas que se apoyen con el trabajo arqueológico para interpretar que actividades se plasmaron en relación al espacio.

1.3.1 Pregunta principal

1) ¿Existen elementos suficientes y cuáles son para interpretar el uso del espacio con la consecuente antropización de la cumbre del cerro Monjas?

1.3.2 Preguntas secundarias

1) ¿Quiénes desarrollaron sus actividades culturales en Monjas?

- 2) ¿Monjas dispone de factores geográficos que pudieron ser utilizados?
- 3) ¿La antropización de la cumbre de Monjas fue para un uso social específico?
- 4)

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

Generar datos para la reconstrucción del paisaje que permita la interpretación del uso de la cumbre de Monjas.

1.4.2 Objetivos específicos

- 1) Analizar el material cultural para disponer de elementos que respondan a dos variables: filiación cultural y actividades desarrolladas en el lugar.
- 2) Identificar elementos del paisaje que respalden la inversión de recursos en la arquitectonización del sector oeste.
- 3) Producir valores cualitativos y cuantitativos de Monjas mediante sistemas de información geográfica para relacionar los atributos físicos y geográficos de la elevación con su entorno, que permita trazar vías de tránsito en el área de estudio, diferenciar el terreno de la cumbre de Monjas para establecer la razón de la ubicación de andenes en el lado oeste, y la visibilidad que entretenga con otras elevaciones de interés arqueológico ubicadas en las inmediaciones del valle de Cuenca.

1.5 Marco Teórico

En arqueología los objetivos y métodos se han diversificado y ampliado gracias a la especialización y expansión de la disciplina permitiendo al arqueólogo plantearse actividades, objetos e intereses, los cuales pueden ser desde el experimento en la elaboración de herramientas hasta el estudio de recolección y descarte de la basura. Se puede recurrir al término arqueología para planteamientos de estudios dirigidos a la cultura material moderna o para el estudio de las primeras huellas de los homínidos. (Hodder, 1986)

La formación de registros arqueológicos se ha plasmado en espacios en los cuales grupos humanos interactuaron concretándose en el paisaje su actividad. El paisaje en arqueología, no tiene un significado estático, Molano (1995, p.3) manifiesta que la arqueología del paisaje “tiene como objeto integrar los ordenamientos espaciales que hoy vemos, los cuales tenemos a nuestro alrededor; los que heredamos y mantienen una fisonomía propia como entidad espacial, con los procesos socio-espaciales que han precedido dicho ordenamiento y

que nos remiten a la espacialidad del tiempo en términos de paisajes arcaicos, plasmados por opciones económicas, políticas, culturales e ideológicas.” La arqueología del paisaje como un aporte metodológico investiga la formación del espacio geográfico generado por procesos sincrónicos entre la naturaleza y la sociedad. Analizar el espacio geográfico determina la secuencia y el significado para inferir el pasado y el presente. (Molano, 1995)

Álvarez, Lanzelotti (2013, p. 156) citando a Thomas (2001) sintetizan que los paisajes son redes de emplazamientos en los cuales se concretaron las interacciones de las personas con el mundo material. En relación a Zedeño (2000), quien también considera al paisaje como una red, manifiesta que puede ser abordado en tres dimensiones analíticas: formal o espacial (características físicas del lugar), relacional (lazos interactivos: ritual, económico y social) e histórica (lazos secuenciales generados por el uso consecutivo de un lugar).

El estudio del paisaje involucra considerar al espacio en su dimensión material y conceptual, comprendiéndolo como una construcción social. Ginotti (2005, p.1) recalca que esta construcción refleja las “pautas socio-culturales, esquemas conceptuales y prácticas sociales, y no únicamente, como una categoría estática, plana, medible y cuantificable.”

Para visualizar cómo una sociedad específica produce y maneja el espacio es importante comprender el Hábitat en el cual se conjugan el Medio Físico Natural, Medio Físico Artificial y el Medio Humano. El espacio es un subproducto de una cultura y en el cual se reluce sus valores los cuales deben primar en la interpretación. (Miño, 1994).

El espacio es aún un concepto amplio para detallar escenas puntuales, para Ingold (2015) el espacio es un concepto abstracto como para tratar aspectos reales de la vida y de las experiencias. Ante esta falta de proximidad para una lectura puntual que ayude a comprender la conformación de un espacio, se presenta el lugar, el cual no es aislado de otros. Gordillo, Varquer (2015, p.156) resalta que Thomas (2001) propone mirar a los paisajes como sitios relacionados que han conformado redes, en los cuales las personas a través de lasos de afinidad y proximidad, mediante las interacciones plasmaron los lugares.

Vaquer, Gordillo (2013, p. 12) cita a Tuan (2003) quien se cuestiona “¿por qué la gente da significado y organiza el espacio y los lugares?”. El espacio se mantiene ambiguo, pero se configura en un lugar cuando lo estudiamos y lo datamos de valor. En el espacio se dan los movimientos y cada pausa de estos generan lugares. La propuesta de Tuan es “humanizar” el paisaje, ya que el análisis involucra los sentidos y la simbolización.

Ingold (2015), manifiesta que las personas transitan por senderos en el espacio, este transitar es la vivencia diaria, las actividades que le son concernientes a cada persona en forma individual o grupal, estos senderos marcan los límites dentro de los cuales son contenidos generando el lugar dentro del espacio. Las vidas no están restringidas al lugar, “sino a través, alrededor hacia y desde él, desde y hacia lugares en cualquier parte”. (Ingold, 2015, p. 13). El autor considera que las sendas o líneas de vida de los habitantes en algún punto se juntan y se entrelazan, cada entrelazamiento teje un nudo representando un lugar, el cual se irá densificando cuando más sendas se crucen y todos los nudos conforman una “malla de red”. Los habitantes no están anclados a un lugar, los horizontes no son restringidos a las personas, se abren conforme se transita; Ingold (2015, p.10) cita textualmente a Malpas (1999) “los lugares están siempre a revelar otros lugares dentro de ellos, mientras desde dentro cualquier lugar particular puede mirar hacia afuera para encontrarse a sí mismo dentro de uno de mucha mayor envergadura (como uno puede ver desde el cuarto de la casa en el que uno vive)”

El espacio está conformado por lugares, el cual nos revela una interacción entre las personas y estas con el medio natural, pero esta interacción no es fría, no es carente de una carga ideológica con la que una sociedad concibe su forma de vida y la reglamenta. Molano (1995), apela a la teoría marxista en la cual el trabajo genera valor, llevando a la valorización del espacio ya que las personas con su trabajo le transfieren valores. El desarrollo de las fuerzas productivas genera la construcción de formas perdurables en el espacio, estas construcciones son cualidades del lugar expresando el contenido de los valores de la sociedad que las crea.

Winter (1977) aplica dos conceptos el del household cluster y household, el primero son las evidencias de actividad cultural contenidas en un lugar específico, y el segundo es el grupo de personas que ejecutaron sus actividades en dicho lugar. El análisis mutuo permite la interpretación de las actividades de un grupo de personas en un lugar.

Entender la razón del espacio nos lleva a interpretar que el paisaje es una manifestación de fenómenos producidos por los procesos sociales y naturales durante un momento de tiempo específico. El espacio es una materia muy trabajada, siempre recibe, representa y simboliza las figuras de una sociedad organizada. (Molano, 1995)

Los espacios manifiestan una materialidad, la concreción de restos o evidencias de la actividad humana que nos indican o ayudan a datar tiempo, posibles usos-confección y filiación cultural. Pero también lleva inherente la carga creativa de la inmaterialidad que es el valor cognitivo que las personas han aprendido en base a la observación, experimentación y

transmisión de saberes, apegados con la realidad del medio natural-geográfico en el cual viven más la cosmovisión de su sociedad.

1.6 Metodología

Las herramientas metodológicas están limitadas a los recursos disponibles para el autor, por ejemplo, no se aplica datación, sobrevuelos de drone; otro factor influyente es el conflicto existente por la tenencia de tierras que ha llevado a la parcelación de la cumbre y la formación de dos grupos antagónicos en la comunidad de Monjas, por tal motivo, se evita ser un desencadenante de más conflictos,

Por ello se consideró procesos ágiles para obtener y detallar la información cualitativa y cuantitativa.

1.6.1 Primera etapa

Socialización del proyecto: presentar a la comunidad de Monjas los objetivos e interés de realizar el trabajo arqueológico y obtener su consentimiento para ingresar en la zona. Presentar el equipo de trabajo conformado por dos personas, horario de trabajo y vehículo de transporte, para garantizar a los moradores la seguridad en caso que se presentaren personas suplantando al equipo de trabajo, esto se debe a la inseguridad y presencia de grupos delincuenciales que los moradores atribuyen a personas cercanas a los detenidos en el centro de privación de la libertad de Turi, así como la suplantación de identidad por parte de personas que han mencionado ser funcionarios del INPC.

Entrevistas: se aplica antes y durante el trabajo de campo, las entrevistas se generar a partir de un diálogo direccionado con las personas de la comunidad de Monjas, durante la cual serán ellas quienes enseñen al investigador la naturaleza del sitio a partir de sus vivencias de relación con la montaña de Monjas, información que contribuirá a la interpretación de uso del espacio.

Análisis documental: permitirá construir una base teórica con la finalidad de elaborar antecedentes y disponer del material teórico para las interpretaciones. Se realiza la revisión de fuentes históricas, bibliográficas, etnográficas y material de estudios arqueológicos contenidos en archivos históricos, bibliotecas, INPC y web.

1.6.2 Segunda etapa

En este proceso se aplica la metodología propuesta por Criado (1999):

Análisis formal: Se aplica a las formas naturales (geoformas) y al espacio construido: a) arquitectónica, b) de la cultura material mueble (cerámica, lítica, textil, etc), y c) natural y doméstica (entorno humanizado).

Análisis de las condiciones de visualización: visibilización, la forma como es visto un objeto arqueológico; visibilidad, panorámica desde el lugar de estudio.

Análisis de tránsito: identifica las vías de comunicación para su mapeo y contrastar con el análisis formal.

Las herramientas aplicadas para el análisis son:

Prospección superficial: El reconocimiento del área de estudio posibilitará delimitar el polígono de interés arqueológico y sectorizar áreas para marcar los puntos donde será la ejecución de los trabajos de campo en la cumbre de Monjas, como son pruebas de pala y limpieza de perfiles, comprobar la existencia de estructuras artificiales en el sistema de andenes y montículos, recolección de muestras de material cultural aflorados a la superficie, determinar tipo de flora y fauna, entrevistas o conversaciones con personas del sector.

Proceso estratigráfico: se pretende saber cuatro variables para determinar una posible antropomorfización de los suelos: composición estratigráfica de los suelos; si su textura o consistencia permiten ser trabajados; presencia de zonas de relleno; continuidad estratigráfica entre los sectores norte, este, sur, oeste y la línea de cumbre en la cual están los montículos y terraplén. Variables que serán analizadas para determinar si se efectuó la antropomorfización del espacio.

La prospección determina que en el sector sur y sector oeste de la cumbre que están al pie del montículo sur y de los andenes que otorgan la forma piramidal, son áreas de trabajo para limpieza de perfiles y pruebas de pala, con la exclusión del sector norte y sector este a razón de la exposición de su estratigrafía por factores erosivos tanto antrópicos como naturales. Para ello es necesario realizar:

-Limpieza de 3 perfiles estratigráficos en el lado sur y oeste de la cumbre realizados junto al carretero ya que ofrece cortes debido a su construcción y es la línea de declive del andén 3 y 4; el sector norte y este de la cumbre por acciones erosivas naturales y antrópicas ha quedado descubierta la estratigrafía y solo es necesario tomar sus datos métricos y describirla.

- Pruebas de pala realizadas en el andén dos y tres para correlacionar con la estratigrafía recabada durante las limpiezas de perfil en la zona baja de la cumbre y con la estratigrafía

expuesta por erosión. También permitirá el posible hallazgo de material cultural o de cualquier otro factor que contribuya a la comprensión e interpretación del área.

- Elaboración de planos digitales referentes a la estratigrafía en base a los datos tomados en campo como es la métrica, color, textura de suelos y material cultural contenido en cada estrato.

Estudio geográfico: entregará valores interpretativos del espacio local y aledaño conformado por el sistema montañoso adyacente, con los cuales se determinarán los atributos aprovechables que permitieron el asentamiento humano en la cumbre de Monjas.

Para ello es necesario el uso de medios informáticos geográficos libres como es la herramienta Google Earth Pro, Topographic-map.com., Ilustrador, con las cuales se ejemplificará la ubicación, alturas, georeferenciaciones, declives, mapeo, caminos, sistema hídrico y montañoso.

Laboratorio cerámico: para determinar qué grupo humano ocupó o fueron gestores de la ocupación de la cumbre de Monjas y si sus actividades fueron domésticas, religiosas, es importante el análisis del material cerámico recolectado durante la prospección superficial de la cumbre de Monjas, el obtenido en la limpieza de perfiles y recolectado en las pruebas de pala. El material para análisis deberá ser diagnóstico por el tipo de engobe, pintura, decorado, labios, cuerpos con rasgos descriptivos, material contenido y elementos atípicos. El material teórico de referencia para evaluar la filiación cultural es el estudio de Lara (2020), arqueóloga que analizó una muestra considerable de cerámica y de la cual postuló elementos de juicio en base a la técnica manufactura alfarera cañari; el estudio de Villalba (2010) ejecutados en el sector de Icto Cruz que está dentro de la zona de influencia con el cerro Monjas en la parroquia Turi, junto al estudio de Ortiz y Llinás (2021) en Monjas, permitirán contrastar en base a sus datos con la cerámica obtenida por la presente investigación.

Procedimiento:

- El material cerámico debe ser guardado y etiquetado en relación del lugar, número de prueba de pala o perfil, nivel estratigráfico y número de fragmentos.

- Trabajo de laboratorio: a) lavado de las muestras cerámicas según el orden de los datos de su etiqueta, b) secado, c) selección de piezas diagnósticas, d) reconstrucción de artefactos cerámicos, e) rotulado (ejemplo: MC07=M es Monjas, C es cerámica y 07 el número de pieza), d) identificar la sección del cuerpo del artefacto cerámico, e) proceso morfométrico para determinar medidas y formas de bordes, labios y cuerpos, f) identificar rasgos de manufactura, g) proceso de dibujo de la cerámica diagnóstica relacionada a bordes y labios, h) fotografía y

edición digital, i) elaborar listado digital para organizar los datos según las variables: origen, color engobe y pintura, número de fragmentos, medidas, profundidad, terminados, manufactura, cocción, textura de la pasta.

- Crear en Ilustrador imágenes con información morfométrica de las muestras cerámicas, las cuales ayudarán a la interpretación.

Laboratorio lítico: el material lítico recolectado a nivel superficial, pruebas de pala y limpieza de perfiles, contribuirá a plantear si el asentamiento se ajustó a un estado doméstico, bélico o religioso. Y si la materia prima con la cual fueron elaborados es local o foránea.

El componente teórico se respalda en el protocolo para describir objetos líticos de Spano (2019). Para ello:

- Clasificación y etiquetado de las muestras en relación al lugar de hallazgo, número de prueba de pala o perfil, nivel estratigráfico.

- Trabajo de laboratorio: a) Lavado, limpieza y secado, b) clasificación según su morfometría y función, c) determinar materia prima, d) dibujo de las piezas lítica, e) digitalización de los dibujos para su interpretación.

2 Capítulo Componente biofísico de la parroquia Turi

El cerro Monjas se encuentra ubicado en la parroquia Turi, al centro de un cordón montañoso, es importante conocer las características geofísicas y ambientales del área general para comprender e interpretar el estudio arqueológico puntual de la cumbre de Monjas.

2.1 Área de estudio, parroquia Turi

La parroquia Turi tiene como fecha de parroquialización el 05 de febrero de 1853. Tiene una extensión de 2589,89 ha. Limita al norte con la ciudad de Cuenca, al oeste con la parroquia El Valle, al este con la parroquia Baños, hacia el sur con la parroquia Tarqui; todas ellas parroquias del cantón Cuenca, provincia del Azuay.

2.2 Aspectos naturales de la parroquia Turi

2.2.1 Clima

Tiene un clima enmarcado en la clasificación de Ecuatorial Meso Térmico Semi Húmedo, su altitud está entre los 2520 y 3060 m.s.n.m., la temperatura oscila entre los 12° y 22° C.

2.2.2 Pisos altitudinales

Sus pisos altitudinales son el montano, se ubica desde los 1800 a 2600 m.s.n.m., con una temperatura entre los 12 a 18 ° C., tiene una precipitación de 250 a 500 m.m. Esta característica abarca 2580,85 ha. del territorio de la parroquia.

El montano alto comprende barrancos y llanuras secas del callejón interandino, ubicada entre los 2600 – 3200 m.s.n.m., precipitación de 500 – 1000 mm. Y temperaturas medias de 12° C. Características que abarcan 9,04 ha. de la superficie de la parroquia.

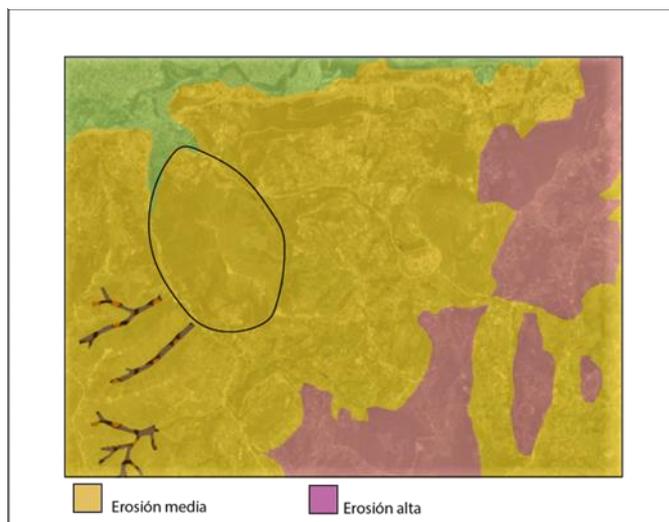
2.2.3 Pendiente

Del total del territorio, 1110,62 ha. presentan predominantemente pendientes fuertes de 40 al 70 %; 911,62 ha. Poseen pendiente media a fuerte que van del 25 al 40 %; 515,98 ha. Corresponden a pendientes media que van del 12 al 25 %; pendientes suaves del 5 al 12 % ocupan 10,34 ha.; pendientes muy suave del 2 al 5% corresponde a 41,86 ha.

2.2.4 Erosión

El cerro Monjas tiene un grado de erosión hídrica media. El Verde o Boquerón, Icto Cruz y San José de Gapal, tienen un grado de erosión hídrica alta.

Figura 2. 1 - Grado de erosión del área de estudio adyacente al cerro Monjas.



Fuente: Geoportal de SIG.TIERRAS.MAGAP

2.2.5 Geología

El territorio está conformado por depósitos aluviales, depósitos coluvio aluvial en laderas, Formación Loyola, Formación Azogues, Formación Mangan y Formación Turi que abarca la mayor proporción con un área de 1321,25 Ha.

La Formación Turi tiene 200 metros de potencia. La parte basal constituida de conglomerados que forman escarpas, sobre estas va una sucesión de capas guijarrosas, limosas y arenosas. Argilitas y areniscas con cierto contenido de bloques angulares se encuentran en la parte superior del conglomerado que es de origen volcánico. Son componentes producto del arrastre de las formaciones volcánicas aledañas, así como las areniscas de grano grueso. El valle de Cuenca se conformó en el Cuaternario, los sedimentos que conformaron Turi vinieron de la actividad del núcleo volcánico de San Fernando. Durante los deshielos se conformaron los depósitos sedimentarios ubicados en las faldas de las montañas. (Erazo, 1957, citado por Chacón, 2005, p. 86)

3 Capítulo Estudio de Monjas

El nombre de Monjas es alusivo a que fue parte de la hacienda de la congregación de las Madres Conceptas y tras la reforma agraria en 1950, se repartió la tierra a sus trabajadores. Durante y después de la hacienda, los andenes localizados en la cumbre de Monjas se utilizaron para la agricultura y pastoreo; María Rosa Zhungur Pintado, de 81 años de edad y nativa del sector (Anexo 5), menciona la siembra de maíz, ocas, mellocos, zapallo, sambales (nombre local a una variedad de sambos grandes que crecían en las pendientes de Monjas), trigo, cebada, productos que abastecían al convento de las Conceptas en la ciudad de Cuenca y posteriormente a quienes les fue repartida la hacienda durante la reforma agraria.

El sector es habitado por gavilanes, quillillico, arañas, mirlo, chugo, chucurillo, conejo, sachacuy, raposo, borregos, vacas, perros, raposo (zarigüeya), hormigas, comadreja andina, murciélago, ratón campestre, puerco espín, mirlo, jilguero, loro garriblanco, búho, quindem lechuza, tórtola, quinde, lombrices y escasa población de venados de cola blanca debido a la ampliación urbana. (Anexo 2).

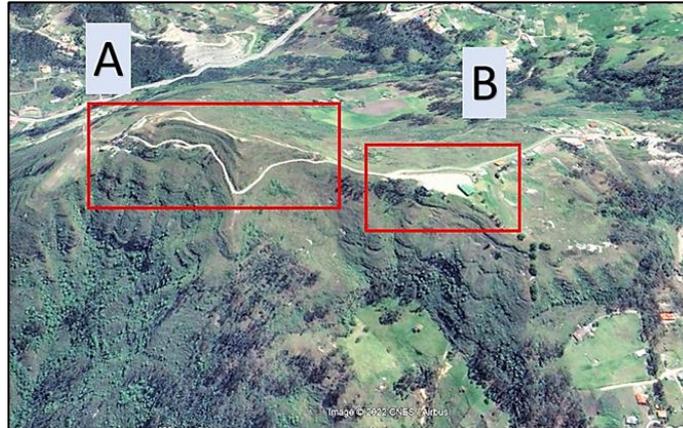
Plantas: cáñaro¹, guagual, poleo, chamana, cota, shadam, chilca blanca y negra, zigzal, eucalipto, maíz, fréjol, verduras, joyapas, ciprés, pino, musgo, paja, trébol, sauco, ayarrambrán, tocte, retama, penco, laurel, shiripe, tililin.

En la primera década del siglo 21 se abrió un carretero de corto trayecto desde la capilla de la comunidad de Monjas hacia la cumbre del cerro Monjas, el cual la bordea por el lado oeste hasta el norte. La apertura de esta vía que llega hasta la cumbre ha generado un proceso imparable de erosión y destrucción del emplazamiento arqueológico.

Moradores oriundos del lugar, relatan que en el sitio donde está la actual capilla, al sur de la cumbre, hubo andenes o terrazas y sus abuelos narraban que en el lugar existieron huacas o entierros de personas que habían trabajado en la hacienda quienes fueron considerados los mejores trabajadores. Estas huacas y andenes se destruyeron al abrir el carretero y por el nivelado del terreno sobre el cual se construyó la actual capilla y el parqueadero. El área de esta edificación es contigua al lugar de estudio arqueológico, se ubica al sur UTM 17M 719871 – 9675315, a los 2.772 ms.n.m. (Figura 3.1)

¹ El cáñaro fue la planta preferida por los cañaris y la sembraban en sus localidades. Matovelle (1921), Iglesias (1984)

Figura 3.1 - El área de estudio es la sección A, la sección B corresponde a la capilla.



Fuente: Google Earth Pro. Edición: autor.

Actualmente la cima está parcelada mediante alambradas y los propietarios del sector norte han sembrado en las áreas planas que están fuera del área de este estudio. Al pie de la cara norte del montículo norte, han edificado pequeñas viviendas, casetas, levantado una estructura metálica para un columpio, desbancado parte de los andenes (Figura 3.2) y la construcción de un túnel, actividades que han conllevado el movimiento de suelos alterando esta sección. Se destaca que el túnel tiene una extensión de 60 metros y fue construido entre pocas personas empleando herramientas tales como pico, barreta y pala; el propietario relata que la consistencia del suelo rocoso es suave y estable, no exige gran esfuerzo físico para cavarlo. (Figura 3.3)

Figura 3.2 - Corte de una terraza en el sector norte, en la parte superior el montículo.



Fuente: autor.

Figura 3. 3 - José Aurelio Shunio, al interior del túnel.

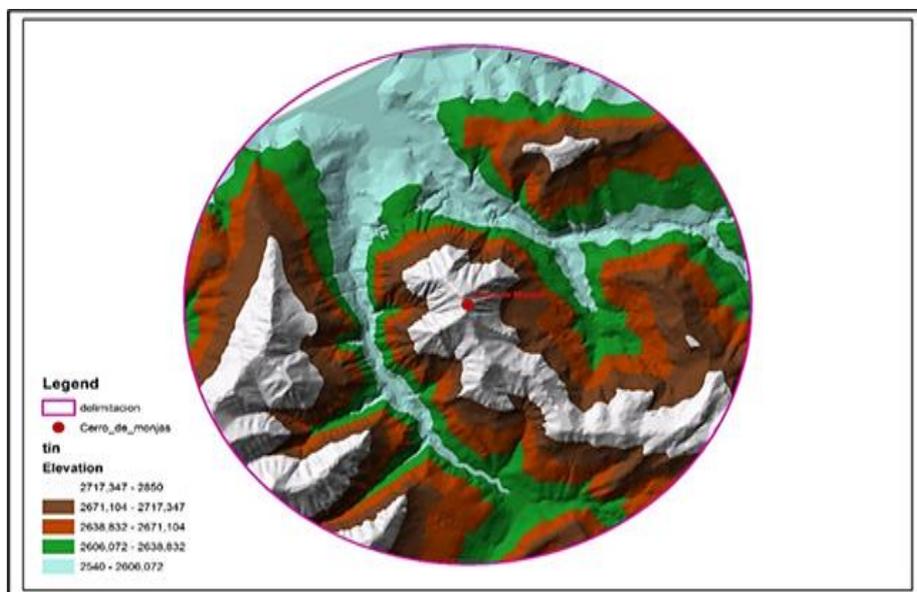


Fuente: autor.

3.1 Características geográficas y delimitación del área de estudio en el cerro Monjas

El cerro Monjas tiene una elevación de 2.850 m.s.n.m., y desde su base a 9.572 m.s.n.m. son 278 metros de altura hasta la cumbre (Figura 3.4). Se ubica en el UTM 17 M 719813 – 9675683.

Figura 3. 4 - Pisos altitudinales de Monjas.



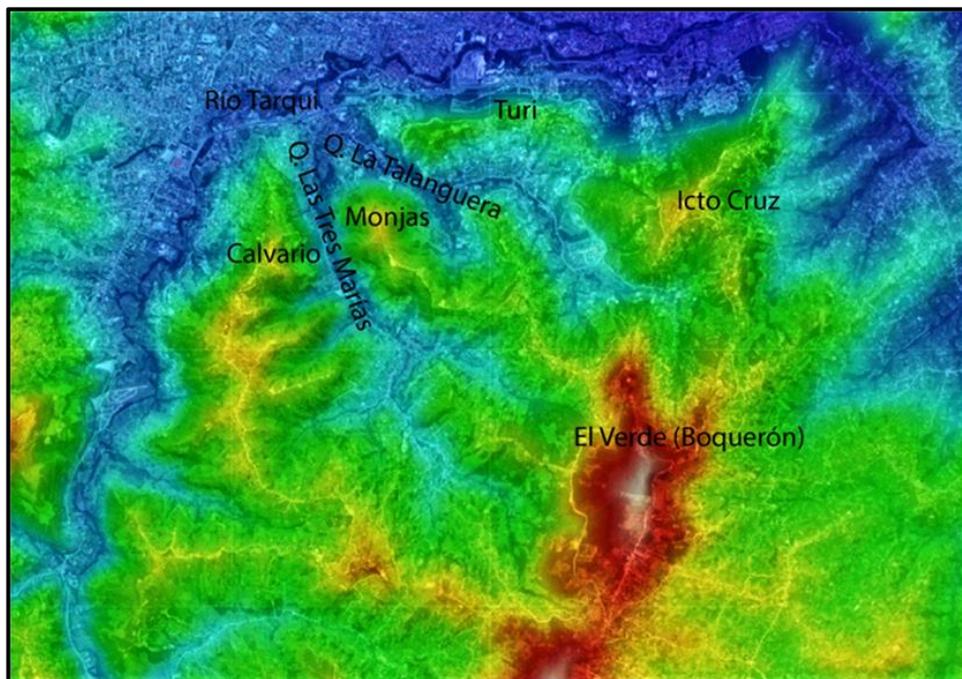
Fuente: Fabricio Quichimbo.

El cerro se encuentra anclado en el extremo de un ramal montañoso de aproximadamente 3.12 km de longitud, el cual proviene desde las faldas del cerro El Verde (Boquerón); este brazo zigzagueante sigue la dirección este – oeste, extendiéndose entre dos

microcuencas por las que corren las quebradas de La Talanguera y de Las Tres Marías, hasta la unión de estas que desembocan a pocos metros en el río Tarqui. Este ramal montañoso se comunica por las líneas de cumbre con los otros ramales que se desprenden de El Verde, este sistema montañoso divide el área en pequeños valles de superficie irregular. (Figura 3.3). Se destaca que en este sistema montañoso, El Calvario, Icto Cruz, Monjas y El Verde, son los cerros de mayor elevación, la línea de cumbre de Turi, es de menor elevación.

Este sistema montañoso es bastante irregular y claramente diferenciado el cambio de vegetación y suelos de acuerdo a la altura. Las partes bajas el suelo tiene un componente más arenoso, pero superando los 2.800 - 2.900 m.s.n.m., su textura es arcillosa y el ambiente húmedo con mayor presencia boscosa de plantas nativas.

Figura 3. 5 - Ramales montañosos circundantes a Monjas.



Fuente: <https://es-ec.topographic-map.com/maps/6oti/Cuenca/>. Edición: autor.

El área de estudio arqueológico es un polígono de 18.195m² contenidos en un perímetro de 1,24 kilómetros. El límite de sur a oeste y hacia el norte es trazado por el carretero que circunvala el sector izquierdo de la cumbre hasta llegar rodeando al montículo norte, el sector este se perfila por el barranco que desemboca hasta la antigua hacienda en la cual habita la familia Merchán (Figura 3.6) (Figura 3.7). La altura del polígono va desde la parte más baja

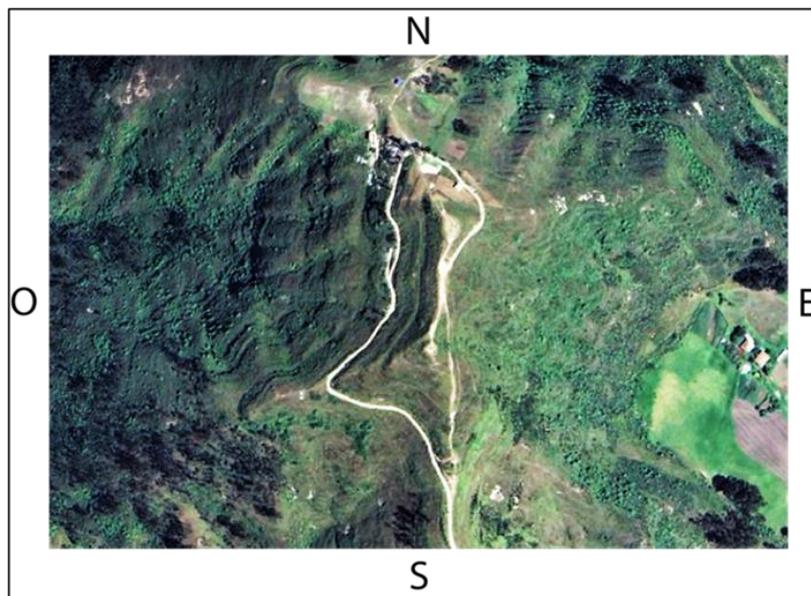
del carretero conocido como Trancapamba a 2.812 m.s.n.m. hacia la cumbre a 2.857 m.s.n.m., lo cuales son 47 metros de altura.

Figura 3.6 - Sector este, vertiente hacia la casa de la familia Merchán.



Fuente: autor.

Figura 3.7 - El perímetro está delimitado de sur a norte por el carretero, el este está delimitado por el sendero que sigue el perfil de la vertiente que llega hasta la casa de la familia Merchán.



Fuente: Google Earth Pro. Edición: auto

El margen izquierdo del carretero el porcentaje de pendiente es del 67.2% al 80% de inclinación (0° , 8° , 18° , 26° , 61°). En el sector este desde la línea de cumbre, el grado de inclinación va desde el 28% al 70% (0° , 18° , 26° , 78°). En el sector norte la pendiente oscila entre el 42% a 73% de inclinación (0° , 10° , 18° , 79°). El sector sur su declive va desde 28% a 60% (0° , 18° , 26°). Estos valores determinaran exponencialmente dificultades de ascenso y desplazamiento horizontal en Monjas. (Figura 3.8)

Figura 3.8 - Perspectiva de inclinación del margen izquierdo del carretero. Vista de sureste a norte.



Fuente: autor.

3.2 La cumbre de Monjas como área de estudio e interpretación arqueológica

3.2.1 Montículos

La línea de cumbre de Monjas sigue un eje de norte a sur, en ella sobresalen dos promontorios o montículos de contorno trapezoidal y con cimas circulares aplanadas, uno se ubica al norte y el otro en el sur.

El montículo norte (MN) se orienta hacia la ciudad de Cuenca y es la parte más visible desde la ciudad, se ubica a 2.857 m.s.n.m., en el 17M 719734 – 9675699, la cima de este montículo tiene un diámetro de 22 metros al instante de la medición, sobre la cual se alza una cruz metálica y por acciones antrópicas el área de superficie va aminorando al perder la capa vegetal y de suelo quedando descubierta la roca arenisca que también se erosiona por los mismos factores y por los naturales. Las personas llegan a la cumbre en autos, motos, bicicletas y caballos, estas acciones aceleran el proceso destructivo. El montículo norte no presenta trabajos de levantamiento de muros de piedra o acumulación de tierra, tampoco zanjas, pero tiene continuidad hacia el norte mediante tres pequeños andenes que actualmente han sido cortados con herramientas manuales para la construcción de alguna estructura. (Figura 3.9)

El montículo sur (MS), se ubica a 2.854 m.s.n.m., en el 17M 719739 – 9675596), la cima de este montículo tiene un diámetro de 10 metros. La cara sur de este montículo tiene un

corte perpendicular abrupto de 20 metros de altura el cual deja ver una pared natural de piedra que por acciones naturales presenta pequeñas áreas cóncavas. El montículo no presenta trabajos como muros de piedra o acumulación de materiales terrosos para su conformación, se ubica en la parte superior de la secuencia de 4 andenes que están al sur. Presenta menor grado de afectación por acciones humanas y naturales, lo cruza un sendero por el cual las personas transitan. (Figura 3.10)

Estos dos montículos están conectados mediante un corredor plano que avanza por el perfil de la cumbre, tiene una inclinación aproximada de 4 a 5 grados, que asciende de sur a norte en una extensión de 91 metros por ± 10 metros de ancho (Figura 3.11). Presenta acción erosiva antrópica que facilita la erosión por lluvia y viento, provocando la desaparición de la capa vegetal que tiene entre 20 a 30 centímetros de espesor desencadenando la aparición de roca arenisca que constituye la línea de cumbre. En la conexión de este camino con el montículo sur, se encuentran fragmentos de tejas que formaron parte de una gruta, la cual estuvo a pocos metros donde se realizara un cateo por parte de los arqueólogos Eugenio Marca y Napoleón Almeida en el año 2009, en el cual encontraron una computera e indicios de un relleno que Marca atribuye la posibilidad de ser parte constituyente de una tumba.

Este conjunto conformado por los dos montículos y el corredor, tienen un área aproximada de 637 m², en la cual a nivel superficial es escaso el material cerámico, las lluvias arrastran este material hacia las partes bajas o se quedan atrapados en las zanjas producidas por la correntía de las aguas de lluvia. El área puede albergar un número considerable de personas, si postulamos una persona por metro cuadrado por los 637 m², serían 637 personas que podrían ser contenidas en toda la línea de cumbre de Monjas. (Figura 3.9) (Figura 3.10) (Figura 3.11) (Figura 3.12)

Figura 3.9- Montículo norte y corredor, a la izquierda tres andenes. Se aprecia en la gráfica a 70 personas. Vista desde el



Fuente: autor.

Figura 3.10 -Montículo sur y corredor. Se aprecia en la gráfica aproximadamente 50 personas.



Fuente: autor.

Figura 3.12 - Línea de cumbre, a la izquierda el montículo sur, seguido del corredor que asciende hacia el montículo norte. Visto desde el este.



Fuente: autor.

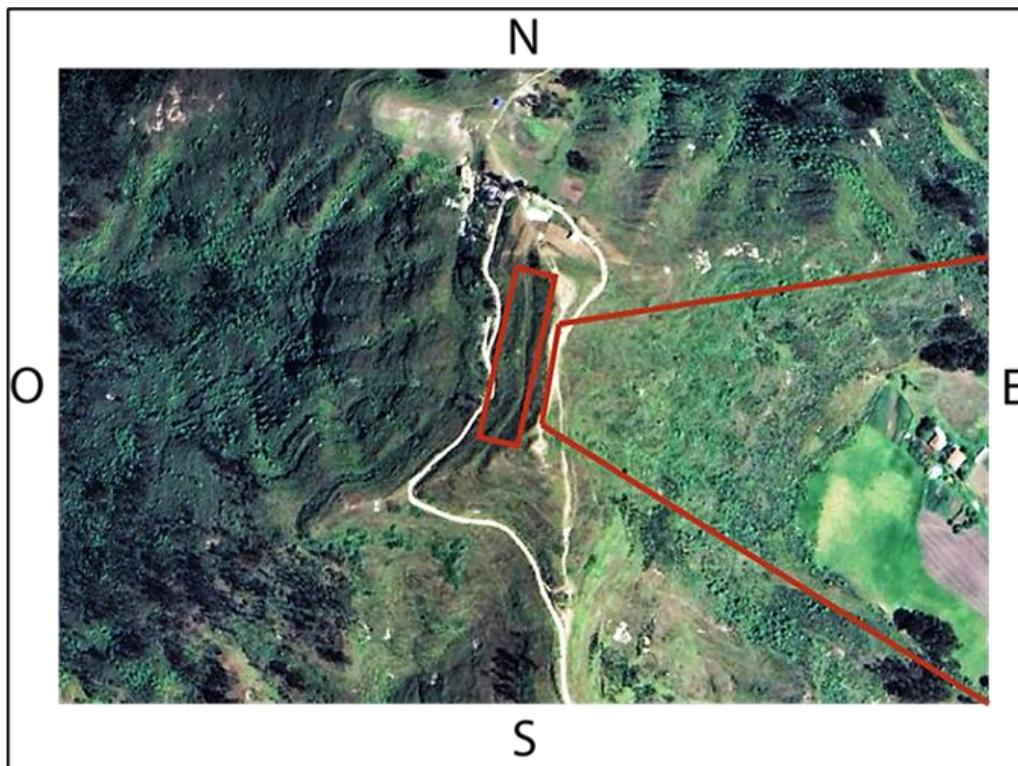
Figura 3.11 - Andenes y montículos.



Fuente: Google Earth. Edición: autor.

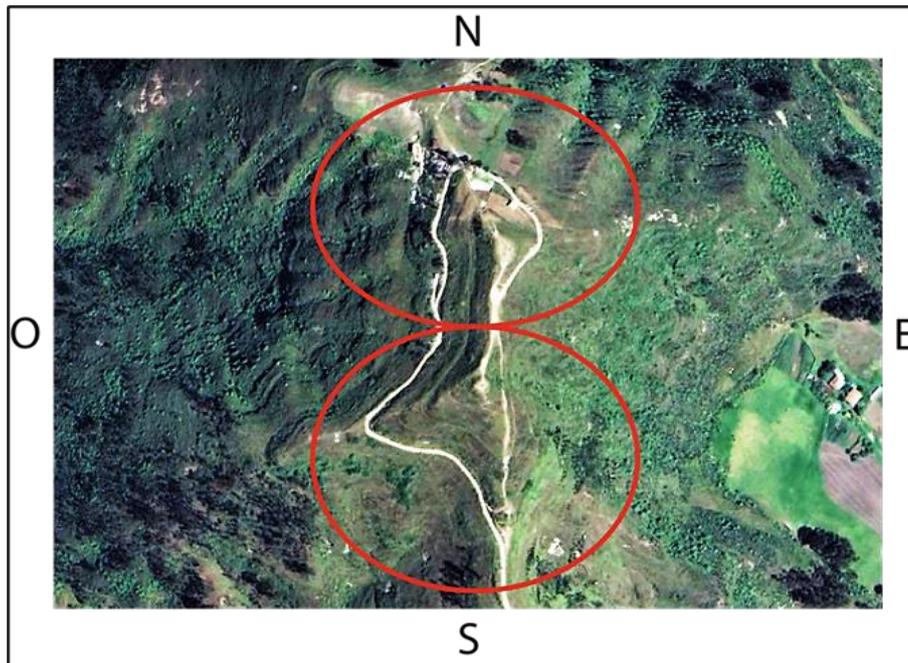
La línea de cumbre de Monjas no ofrece un campo visual general que permita observar el contorno de la cumbre para controlar el acceso por las estribaciones, el campo visual hacia el oeste llega hasta el carretero y hacia el este el barranco (Figura 3.13); pero es mayor el campo visual desde la cima de los montículos, desde los cuales se divisa el perímetro de la cumbre y el acceso principal que viene por la línea de cumbre del brazo montañoso que baja desde El verde (Boquerón). Las secciones escarpadas con alta pendiente y los senderos de ascenso desde las quebradas Tres Marías y La Talenguera, ya no pueden ser observadas desde los montículos, existen cuatro salientes naturales que permiten un mejor campo visual de los accesos o senderos que comunican la cumbre con la base de la montaña, los cuales han sido trazados por las faldas de las salientes, por ellos transitan las personas para realizar actividades de pastoreo. Estas salientes durante la hacienda y en la actualidad, son aprovechadas para la agricultura y pastoreo. (Figura 3.14) (Figura 3.15) (Figura 3.16)

Figura 3.13 - Menor campo visual desde la línea de cumbre hacia su perímetro.



Fuente: autor.

Figura 3. 14 - Mayor campo visual desde los montículos hacia el perímetro de la cumbre.



Fuente: autor.

Figura 3.15 – Pendientes y salientes del cerro Monjas.



Fuente: Allison Korn. Edición: autor.

Figura 3.16 - Saliente y declive del terreno, lado oeste de Monjas. Farallón que asciende desde la Q.Tres Marías, sector Tasquihuayco. Al fondo la ciudad de Cuenca.



Fuente: auto

3.2.2 Andenes

Importante es destacar que la morfología del cerro Monjas es similar a la que presenta el cerro El Calvario que está al frente, al oeste, ubicado en la otra orilla de la quebrada Las Tres Marías, sus faldas presentan una secuencia de aparentes terrazas naturales producto de la morfología del suelo, pero que, a diferencia de Monjas, no conforman el conjunto particular como el que presenta la cumbre de Monjas. Se recalca que El Calvario no presenta estudios arqueológicos que ayuden a definir su ocupación.

La cumbre de Monjas presenta un sistema de 4 andenes o terrazas, desde el sur se visualizan tres andenes, el primer andén está en el lado oeste conteniendo el talud del montículo sur. Los tres andenes otorgan la forma escalonada al perfil, que en conjunto con el montículo sur, toman la forma de una pirámide truncada escalonada, estructura similar al de Pucara de Zhio. (Figura 3.17) (Figura 3.18)

Figura 3.17 - La cara sur de Monjas se asemeja a una pirámide truncada escalonada, el montículo sur corona los andenes.



Fuente: autor.

Figura 3.18 - Pucara de Zhio o Pan de Azúcar. Ubicado en Tarqui, al sur de Monjas.



Fuente: José Espinoza.

Los andenes se ubican en el sector sur y sector oeste oeste, recorren de sur a norte en donde pierden su recorrido por un corte de terreno realizado por los propietarios.

Los andenes están en una disposición estructural escalonada, cada escalón está separado por un talud y por cortes de pendiente cuya altura varia desde 1 metro a 2,50 metros de altura, los cuales brindan soporte a cada andén y dificultan o impiden transitar por ellos para acceder al siguiente andén. No presentan estructuras de muros de piedra para contención, pero están reforzadas naturalmete las paredes de los talud y cortes por el suelo rocoso que es de textura arenosa compacta o por depósitos de cantos rodados. Todos los talud están cubiertos por especies vegeales nativas.

El primer anden ubicado en la parte superior es pequeño, tiene un área de $\pm 142 \text{ m}^2$ y circunvala de oeste a sur la base del montículo sur, por sus connotaciones es evidente que sirve de sostén apuntalando la estructura trapezoidal que distingue a este montículo; el segundo

andén se extiende en 64 metros con un área de $\pm 1.205 \text{ m}^2$ y se ubica al sur; el tercero tiene un área de $\pm 2.103 \text{ m}^2$ y se extiende 253 metros de sur a norte, se fusiona con el segundo andén en el sur posiblemente por acciones de erosión o por la reutilización del sitio durante el período republicano cuando fue parte de hacienda y en estos andenes sembraban lo cual incluía movimiento de tierras por el arado. El cuarto montículo está al sur sobre un sección del carretero y tiene una extensión de 21,67 metros con un área de $\pm 358 \text{ m}^2$. Si calculamos 1 persona por metro cuadrado, serían 1.521 personas que podrían ocupar los andenes, un número considerable en caso de defender la posición contra un ataque o para algún acto ceremonial.

Importante es considerar, que en la zona sur y suroeste de la cumbre, existen ojos de agua, actualmente son tres que se ubican al margen derecho del carretero, sobre ellos no existe lecho de agua que corra como una quebrada o canal de riego. La oralidad manifiesta que las personas siempre aprovecharon estas vertientes para obtener el agua para consumo propio y el de sus animales que los sacaban a pastar, esta actividad implicaba que debían permanecer todo el día y en ocasiones pernoctar aprovechando los abrigos rocosos, esta actividad a dejado por el cerro varios pozos en uso y otros secos. Para la recolección del agua, han cavado en la parte baja de las paredes de talud.

El primer ojo de agua está en las coordenadas 719673-9675533, a una altura de 2.836 m.s.n.m. Pozo cavado en la roca al margen derecho del carretero, parte baja del talud del andén 4, el agua cae constantemente por la pared del talud hacia el pozo. (Figura 3.19)

Figura 3.19 - Ojo de agua 1. Derecha, talud del andén 3 en donde se ubica el ojo de agua 1.



Fuente: autor.

El segundo ojo de agua en las coordenadas 719783-9675989, altura de 2813 m.s.n.m. Pozo cavado en la roca, en el margen derecho desde el cual se levanta el talud del andén 3, el agua cae por la pared del talud. (Figura 3.20)

Figura 3.20 - Ojo de agua 2.



Fuente: autor.

El ojo de agua 3, se localiza en las coordenadas 719673-9675533, altura 2.826 m.s.n.m. El pozo está cavado en la roca al margen derecho del carretero, al pie del talud del andén 3 por el agua brota desde el suelo. (Figura 3.21)

Figura 3.21 - Ojo de agua, 3.



Fuente: autor.

Respecto a los andenes ubicados al pie del montículo norte, existe una secuencia de tres andenes, los cuales están afectados por cortes de tierra, uno de los andenes coresponde al andén tres que proviene desde el sur. Este conjunto no rodea hacia el este al montículo norte (MN), su presencia es al oeste y norte del MN. aparentemente se funden en con el suelo pero no es posible determinarlo ya que están cortados. Estos andenes sirven de contención del terreno que subyace al montículo, se extiende de este a oeste por 30 metros por 11 metros; los taludes tienen una altura promedio de ± 2 metros, estos andenes son como descansos pero también obstaculizan el ascenso por la parte frontal hacia el MN. (Figura 3.22)

Figura 3.22 - Vista de los andenes al pie del montículo norte. Vista de sur a norte desde el lado oeste. El andén central se prolonga hacia el sur, los otros andenes son de menor dimensión en cuanto a largo y ancho.



Fuente: autor.

Los andenes se concentran al sur conformando la figura escalonada que es coronada por el montículo sur, cuyo perfil del conjunto constructivo suele ser denominado como pirámide escalonada, este conjunto conforma la cara sur de la cumbre de Monjas (Figura 3.23). No existen emplazadas construcciones a base de piedra superpuestas manifestadas en muros, pero se precisa en base a trabajos efectuados en la actualidad por moradores de la zona, como es la remoción de suelos, que el terreno es fácilmente modelable debido a las características naturales de composición de los suelos. Los andenes por sus características de extensión tienen una capacidad de contener un gran número de personas o para otras actividades humanas como la agricultura o prácticas ritualísticas que hubieren efectuado los humanos en el pasado. Los

talud son una barrera para el libre movimiento vertical entre los andenes, esto por sus condiciones métricas promedio de dos metros de altura y por su inclinación; al sur, en el talud del andén 3 y 4, poseen algunas vertientes naturales de agua que los moradores la recolectan en pozos cavados en el suelo rocoso.

Figura 3.23 - Monjas, cumbre escalonada vista desde el este.



Fuente: autor.

3.2.3 La cumbre de Monjas y su relación con el entorno montañoso

Se especifica que Monjas se encuentra dentro de un cerco montañoso de aproximadamente $\pm 15.6 \text{ km}^2$, el cual es considerado una zona arqueológica y de ocupación cañari, la cual contiene afloramientos de material cerámico y en menor cantidad lítica, estos fragmentos están desperdigados en suelos erosionados y distribuidos por arrastre. Muchas de estas piezas han perdido sus capas de engobe y no son diagnósticas. Las actividades furtivas de huaqueo se manifiestan en fosos de hasta tres metros de profundidad como los que se encuentran en la cima de El Boquerón; la cumbre de Monjas no manifiesta rasgos de huaquerismo, la oralidad de Luis Quinde, relata que hasta la década de los 70 del siglo pasado, subían las personas en caballo a buscar “tesoros”. Villalba (2010), respaldado por su trabajo arqueológico realizado en la hoya donde actualmente se asienta la cárcel, al pie del Boquerón y adyacente al cerro Monjas, tras el análisis cerámico, determinó que tiene una filiación cañari.

Es importante considerar la ubicación geográfica en el valle de Cuenca del cerro Monjas, el cual se encuentra en un sistema montañoso que rodea el sur de la ciudad de Cuenca desde Icto Cruz hacia el Calvario ubicado en Guzho. Estas elevaciones se levantan junto al río Tarqui hasta su unión con el río Yanuncay. Desde esta línea de rivera de los ríos se alzan estas colinas que ya representan una primera barrera natural hasta los ± 2560 m.s.n.m, para luego descender hasta la quebrada de La Talanguera y comenzar otra ascensión por las faldas del cerro Monjas. Este horizonte es visible desde Pumapungo, un antiguo centro inca emplazado sobre un asentamiento cañari, desde el cual se visibiliza el contorno del montículo sur que sobresale de la línea de cumbre de Monjas. (Figura 3.24)

Figura 3.24 - Primera línea de colinas en la cual se aprecia la iglesia de Turi. Monjas es la elevación a la derecha, se visibiliza su montículo sur. Vista desde Pumapungo, de norte a sur.

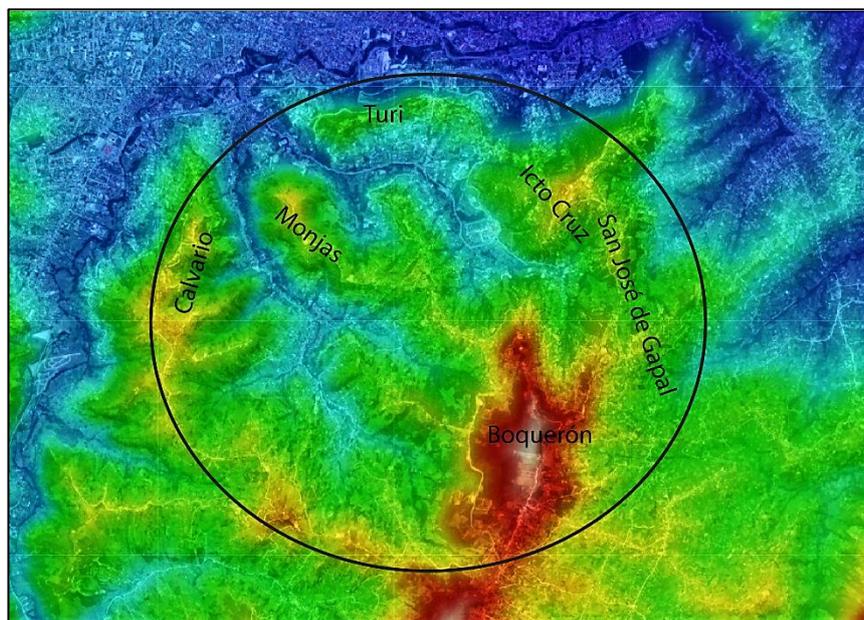


Fuente: autor.

Monjas está flanqueada por brazos montañosos que dificultan o impiden la movilidad vertical. Este cerco lo compone El Calvario ubicado al oeste (2.802 m.s.n.m.), al Norte por el brazo montañoso de Turi (2.596 m.s.n.m.), Icto Cruz al este (2.830 m.s.n.m.) y pequeñas elevaciones del brazo de montaña de San José de Gapal que están entre los 2.700 m.s.n.m., al sur por el cerro El Verde (Boquerón) (3.023 m.s.n.m.). (Figura 3.25)

Este cerco natural de $\pm 15.6 \text{ km}^2$, cuyos límites geográficos le ubican a Monjas en un encapsulamiento estratégico aprovechable en el cual junto a su alto perfil de inclinación de sus laderas, le otorgan una cualidad de infranqueable. El acceso norte a este cerco comienza desde la orilla del río Tarqui y asciende la colina de Turi, posteriormente desciende hacia La Talanguera y sube hasta el brazo montañoso que se desprende desde El Verde para girar al oeste y llegar por la cumbre hasta Monjas. El ingreso por el este empieza desde el río Yanuncay, asciende por la cumbre de Icto Cruz hasta San José de Gapal para bordear al Boquerón y tomar el brazo montañoso en dirección a Monjas; desde el sur el trayecto va por las estribaciones de El Verde (Boquerón) hasta llegar al brazo montañoso que conduce a Monjas; desde el oeste el ingreso es por la orilla del río Tarqui y asciende las empinadas laderas de El Calvario, desciende hasta la quebrada Tres Marías y nuevamente asciende por las empinadas laderas de Monjas. El ingreso por el noroeste es a través del espacio abierto conformado por la unión de la quebrada La Talanguera con la quebrada Tres Marías, asciende por las laderas en tramos empinados hasta llegar al montículo norte. (Figura 3.25)

Figura 3.25 - Cerco montañoso que rodea a Monjas.



Fuente: autor.

La movilidad vertical por los accesos descritos genera la inversión de esfuerzo físico a consecuencia del terreno irregular. La movilidad horizontal desplazada por las líneas de cumbre o que bordean las cumbres se presentan como una opción de menos inversión física.

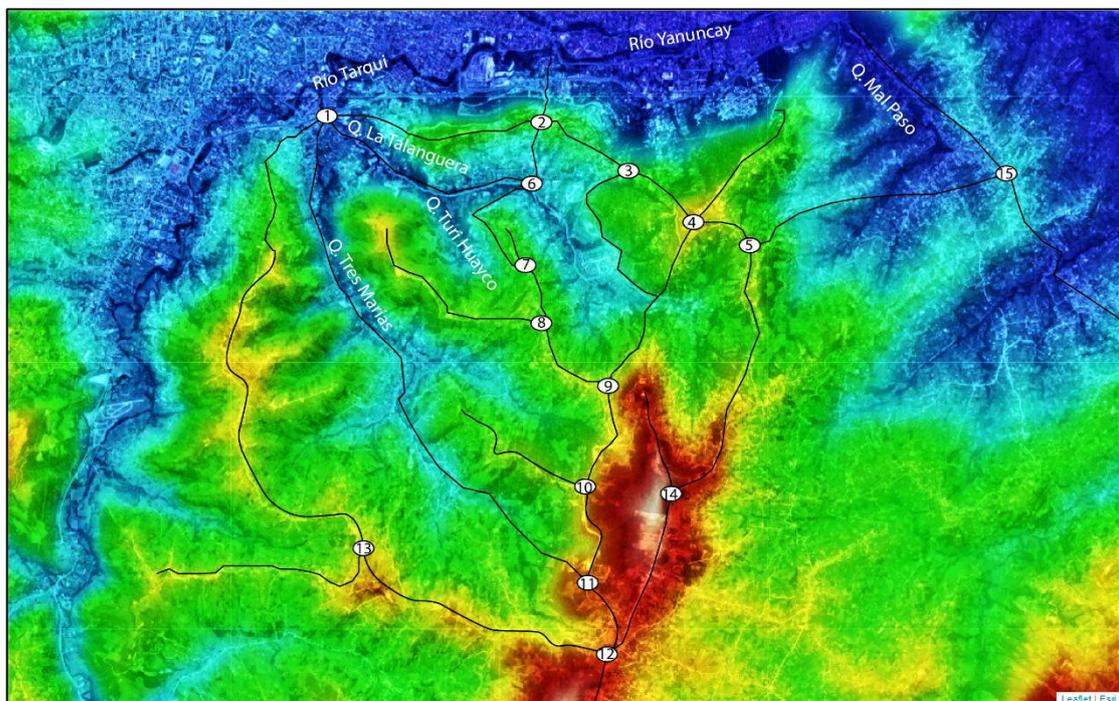
De estas líneas se desprenden una red de senderos secundarios de movilidad horizontal y vertical conformando una red que permeabiliza el acceso a los microvalles y las partes altas.

El desplazamiento horizontal presenta 15 nudos, de los cuales 5 nudos corresponden a la unión de 4 trayectos horizontales y 10 nudos conformados por la unión de 3 trayectos horizontales (Figura 3-26). El nudo 8 está ubicado junto a una colina por la cual atraviesa el camino de acceso a Monjas, esta pequeña elevación es visible desde ciertas ubicaciones al norte de la ciudad de Cuenca, actualmente en la base de la colina es el patio de retención de vehículos de la CTE (Figura 3.27)

Los trayectos que salen de este círculo toman las direcciones sur, este y norte. Hacia el sur conduce a Gullanzhapa, Tarqui, Girón, Cumbe, Loja.

Con rumbo al este empata en la quebrada Mal Paso con otra red de caminos que conducen al noreste hacia otra área geográfica en la que se ubica Castilla Cruz, Rayo Loma, Paccha, Guagualzhumi, Curi Loma, Jadán, Gualaceo. Al sureste continua hacia El Valle, San Ana, Mama Tepal, Quingeo, Tari, Llihui, San Juan de Gualaceo, Sigsig y encumbra la cordillera Oriental para bajar hacia la zona amazónica.

Figura 3.26 - Movilidad horizontal y nudos dentro del área de estudio.



Fuente: <https://es-ec.topographic-map.com/maps/6oti/Cuenca/>. Edición: autor.

Figura 3.27 – Colina que constituye el nudo 8.



Fuente: autor.

El Qhapaq Ñan y variantes de caminos cruzan el espacio influencia de Monjas y desde los cuales es visible. Un tramo del camino sube desde las orillas del río Yanuncay hasta llegar a Icto Cruz, cuya cima actualmente está poblada y llena de antenas de comunicación (Figura 3.28) (Figura 3.29), el camino bordeaba las estribaciones del Boquerón, encumbraba el inicio del brazo montañoso donde se emplaza Monjas y continuaba hacia el sur pasando por Tarqui.

Otro camino estuvo trazada en línea recta por donde hoy está la Avenida Solano, el cual subía hacia Turi pasando cerca de la Cueva del Señor de Belén a la cual aún hoy, los cañaris llegan en diciembre y enero para dejar sus ofrendas, este tramo se une al Qhapaq Ñan en El Boquerón. Esta variante empata con la Calle Benigno Malo, la cual como ya se mencionó en la sección Antecedentes, Chacón (2005) considera que es la línea vertical de la Cruz del Sur. A mediados del siglo 20, se realizaban procesiones religiosas católicas por la calle Benigno Malo y Av. Solano. (Figura 3.29)

La segunda variante o camino salía desde El Vado hacia el sur, por la actual Avenida Loja, es un tramo recto que pasa por el Salado y está dentro del área de influencia de Monjas. (Figura 3.29)

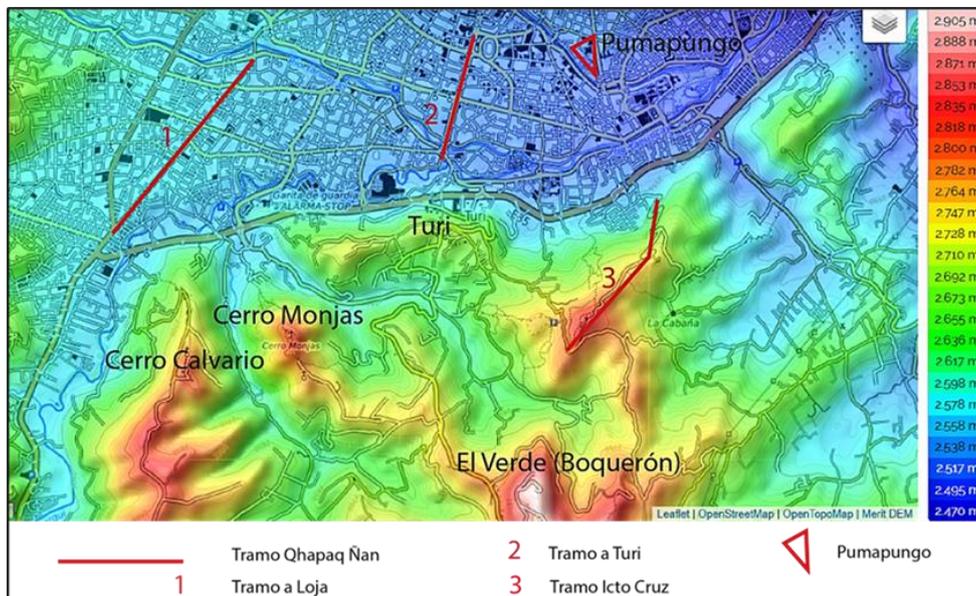
Estos tres caminos se introducen al área circundante a Monjas y sobre los cuales se han trazado carreteros o construcciones modernas.

Figura 3.28 - El tramo del Qhapaq Ñan estuvo trazado por la línea de cumbre de Icto Cruz. Nótese al fondo, a la izquierda, se parecía la cima de El Boquerón, hacia la derecha de Icto Cruz está la primera línea montañosa que encierra a Monjas. Vista desde Guataná, Totoracocha, de norte a sur.



Fuente: autor.

Figura 3.29 - Ubicación de los tramos del Qhapaq Ñan y Pumapungo.



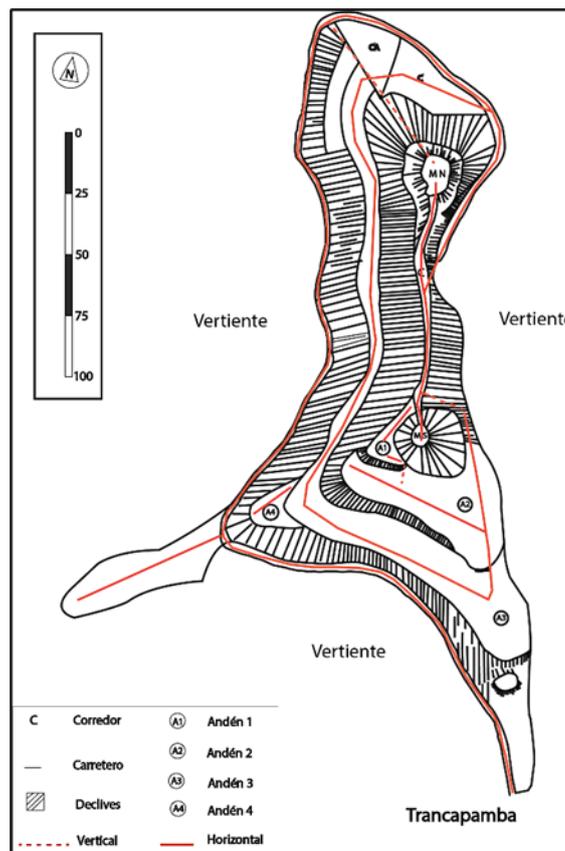
Fuente: <https://es-ec.topographic-map.com/maps/6oti/Cuenca/>. Edición: autor

El acceso a Monjas es por la línea de cumbre del brazo montañoso que se desprende de el Verde, esta movilidad es horizontal de acceso llega a Trancapamba ubicada al sur de la cumbre de Monjas. Desde este punto son dos las direcciones de acceso, por el sector oeste y

sector este. La movilidad horizontal por el sector oeste sigue el trayecto del carretero que fue construido sobre un andén, hasta llegar al corredor que se conecta los dos montículos. El ingreso desde el sur hacia el sector este presenta dificultad por los obstáculos a superar y que bordean la parte superior de la vertiente. En medio de estos dos trayectos está el conjunto arquitectónico conformado por 4 andenes, dos montículos y un corredor.

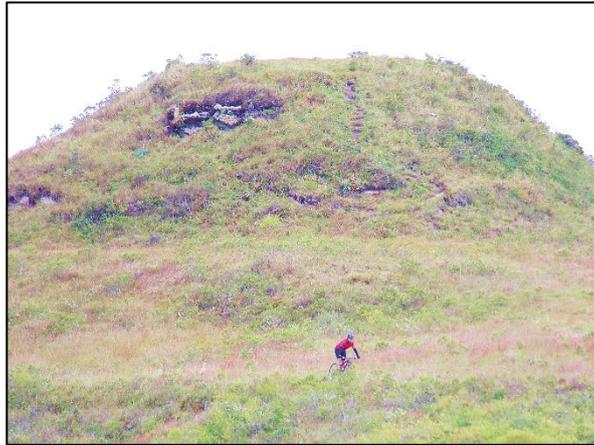
La movilidad horizontal se desplaza por los andenes, el andén tres permite llegar hasta el sector norte y ascender al MN. La movilidad vertical desde el andén 3, sector oeste, hacia el corredor, es a través de un talud con alto grado de inclinación y altura promedio de 2 a tres metros. Ascender desde el carretero a los andenes implica movilidad vertical y gran inversión de esfuerzo físico. El desplazamiento entre los montículos es por movilidad horizontal sobre el corredor. El desplazamiento vertical desde el andén 2 hacia el montículo sur es dificultoso, requiere de esfuerzo físico, el desplazamiento horizontal por el sector este es de menor grado de esfuerzo y conduce a la parte alta del montículo sur. (Figura 3.30) (Figura 3.31)

Figura 3.30 - Guías de movilidad horizontal y vertical en la cumbre de Monjas.



Fuente: autor.

Figura 3.31 - Ciclista desplazándose en el andén 3, al pie del montículo sur. Nótese la escala del montículo en relación al ciclista.



Fuente: autor.

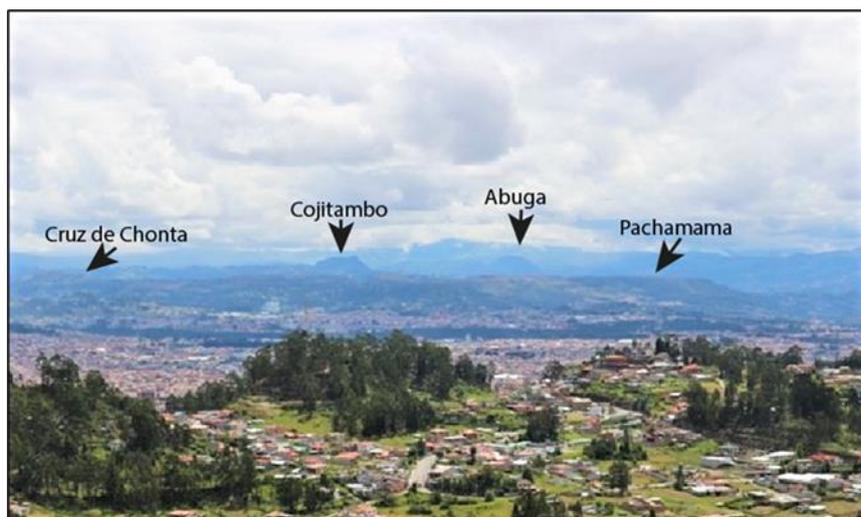
Visibilidad y visualización

La cumbre de Monjas tiene visibilidad con otras elevaciones que poseen componentes arqueológicos en sus cumbres y sobresalen en los horizontes montañosos circundantes al valle de Cuenca. Las cimas de estas elevaciones han pasado por procesos de antropización manifestándose en el modelado de las mismas, se ubican junto a pasos o en la división de cuencas hidrográficas.

De norte a este se divisan los complejos arqueológicos de Pumapungo, cerro Cabogana (ciudad de Cuenca); Cruz de Chonta (Sidcay), Pachamama (Cuenca) limitan con la microcuenca del río Déleg. El Cojitambo y Abuga se ubican microcuenca del río Burgay (Azogues). (Figura 3.32) (Figura 3.36)

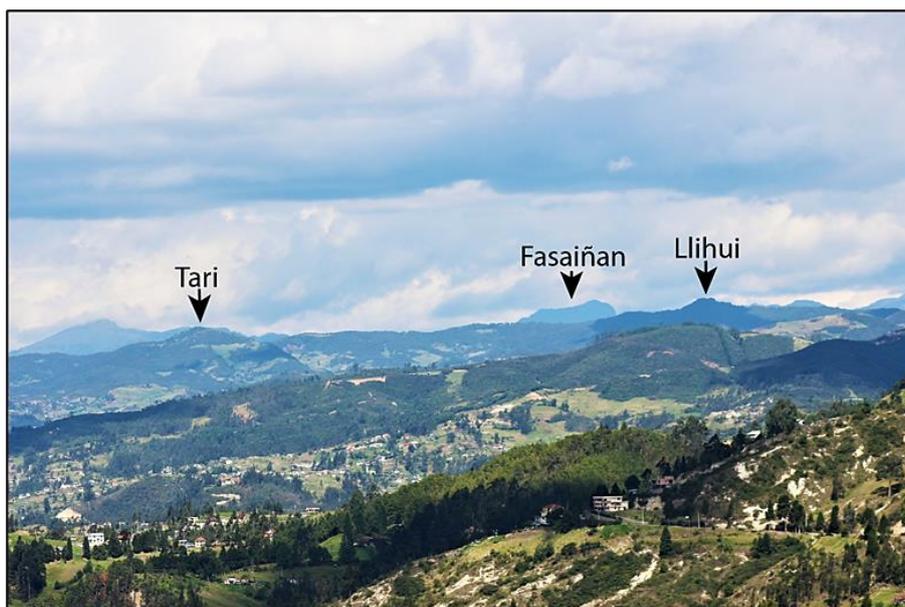
Al noreste se ubican al margen derecho del río Tomebamba y río Cuenca el cerro Curiloma (ubicado en el paso por el Tاهual), Jalshi, Castilla Cruz (Huanacauri), Rayoloma e Icto Cruz; Guagualzhumi y Mama Tepal, en la parte alta de la microcuenca del río Gordeleg. Hacia el este, en el horizonte montañoso divisorio de la cuenca hídrica del río Santa Bárbara se divisa Tari y Llihui, por el primero cruza el camino hacia San Juan de Gualaceo y Jadán, el segundo está en la cercanía del cruce de los caminos hacia el Sigsig y Nabón.; el Fasayñan, volcán inactivo, en la cuenca del río Santa Bárbara, parte de la mitología cañari. (Figura 3.33) (Figura 3.36)

Figura 3.32 - Elevaciones hacia el norte de Monjas.



Fuente: autor.

Figura 3.33 - Elevaciones al este, en la línea divisoria de aguas de la cuenca del río Santa Barbara, en la cual se ubican Gualaceo, Chordeleg y Sigsig.



Fuente: autor.

Al oeste el cerro Calvario, en la cuenca del río Tarqui, Huizhil, Campana Huayco en la cuenca del río Yanuncay, y Pinchisana ubicado en la parte alta de la ruta a El Cajas, río Tomebamba. (Figura 3.36)

Hacia el norte se divisa el Cabogana por el cual baja la quebrada de Milchichig. Hacia el sur el cerro Francés Urco en la microcuenca del río Tarqui. (Figura 3.36)

La mayor distancia de alcance visual es de ± 38.06 kilómetros hacia el este, se observa al Fasyñan, considerado un cerro sagrado en la época precolombina por ser parte de la mitología de génesis cañari, según la mitología a este cerro subieron dos hermanos para salvar sus vidas por el diluvio y allí uno de ellos enjendro con una mujer guacamaya la descendencia de los cañaris.

Por todas la elevaciones observadas existen líneas de movilidad que han sido utilizadas desde hace varios siglos, por ellas se trancita para pasar a otro valle o seguir la línea de cumbre para llegar a otros lugares sobre esta línea. En la parte baja de la Cruz de Chonta, se localiza “el cementerio inca”, manifestado en una muralla de metro y medio de alto por 60 centímetros de ancho representado por una doble fila de piedras, su contorno rectangular. La oralidad del sector narra que en el lugar a inicios del siglo 20 se enterró a personas que murieron por la “peste”; en la Cruz de Chonta celebraban cada año la Fiesta de las Cruces con bandas mochas, danzas y con la particiación de personas provenientes de Llacao, Solano, Borma y Déleg; hacia al norte segmentos del trayecto de un camino precolombino que conducía hacia el Cojitambo, la narrativa aduce que por ahí viajaban las persona hacia el Tambo, Quito y Guayaquil, avanzaban algunos a pie y otros a acaballo. (Figura 3.34) (Figura 3.35)

Figura 3.34 - Conocido como "Cementerio Inca", al pie de Cruz de Chonta. Al norte del cerro Monjas.



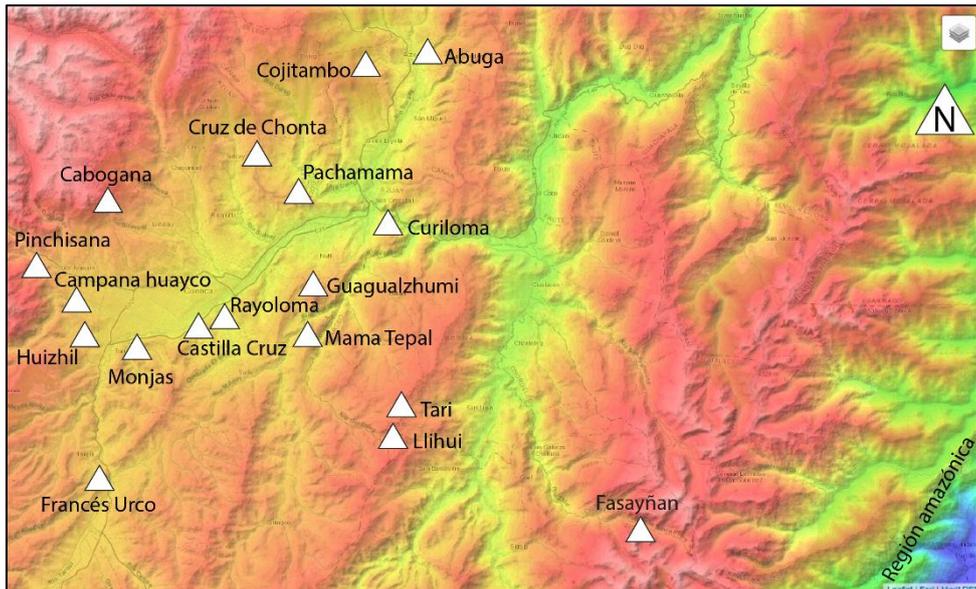
Fuente: autor.

Figura 3.35 - Camino precolombino con amurallamiento de piedra, conducía al Cojitambo. Actualmente sobre esa ruta está un camino carrozable y a su alrededor varias viviendas. Foto del año 2009.



Fuente: autor.

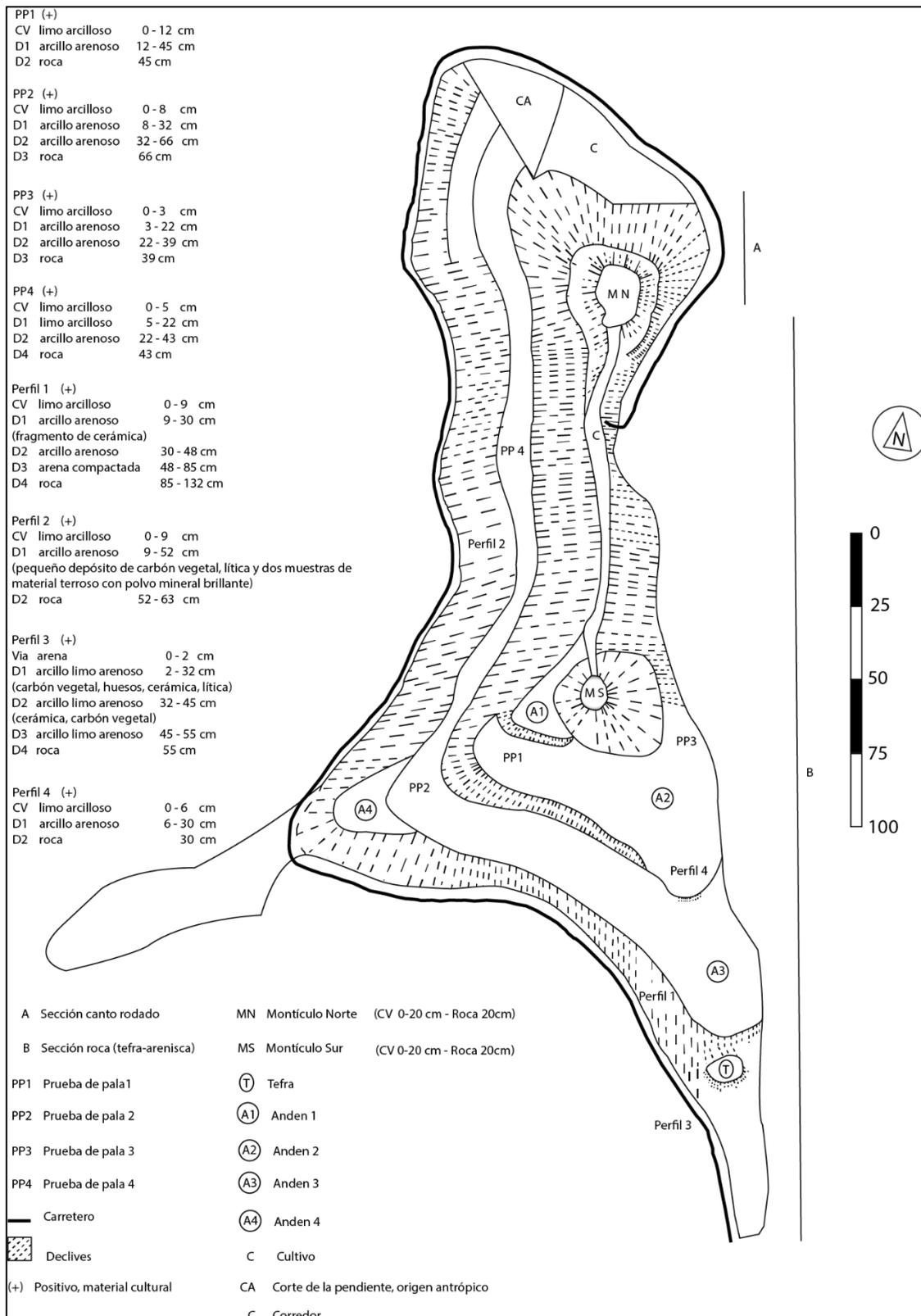
Figura 3.36 - Elevaciones visibles desde Monjas, cuyas cimas son de interés arqueológico.



Fuente: autor Fuente: <https://es-ec.topographic-map.com/maps/6oti/Cuenca/>. Edición: autor

4 Estratigrafía de la cumbre de Monjas

Figura 4.1- Estratigrafía y puntos de trabajo de campo en la cumbre de Monjas.

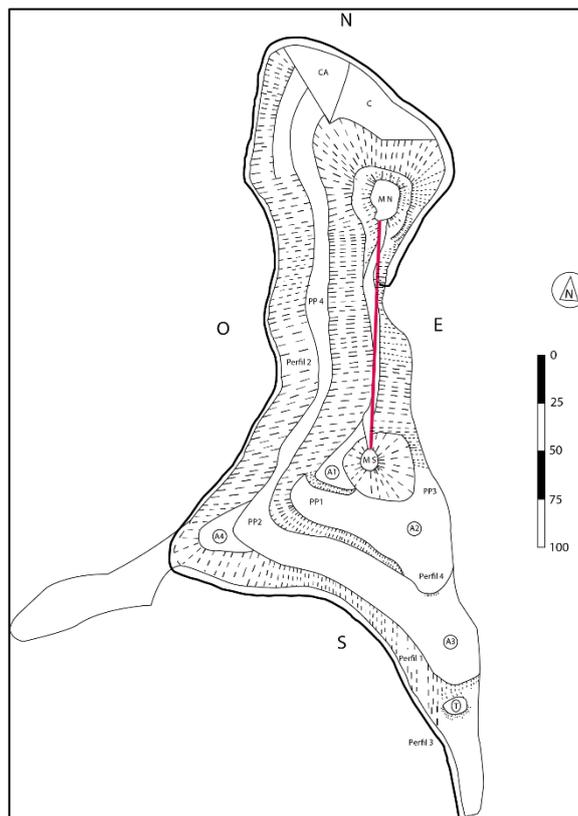


Fuente: autor.

Para esta actividad se aprovecharon los cortes en el talud del andén 3 provocados por la apertura del carretero y por las áreas erosionadas que han dejado expuestos los estratos marcando grandes diferencias entre el sector este y sector oeste. Estos factores permiten tener una comprensión de la estratigrafía, pero es insuficiente para determinar la estratigrafía de los andenes. Para copletar los datos faltantes fue necesario tres pruebas de pala en el sector sur en A2 y una en el sector oeste, en A3. La limpieza de perfiles se efecturaron al margen derecho del carretero, con la finalidad de comparar con la estratigrafía del lado este.

Para la orientación y guía del análisis estratigráfico de la cumbre de Monjas, se trazó una línea divisoria imaginaria sobre el corredor entre MN y MN, a partir de este corte tenemos el sector oeste y sector este, sector norte y sector sur. (Figura 4.2)

Figura 4. 2 - Sectores de ubicación.



Fuente: autor.

Los procedimientos de limpieza de perfil y pruebas de pala, coprueban que de sur hacia el oeste y norte, existe una mayor secuencia estratigráfica de hasta cuatro depósitos que se levantan sobre un lecho rocoso, arenisca. En la sección norte hacia el este se conforma una

sección de cantos rodados con una cubierta vegetal de 10 a 15 centímetros (Figura 4.3). Hacia el Sur se sucita una brusca transición a un depósito de arenisca cubierto de 20 a 30 centímetros por una capa vegetal débil conformado principalmente por paja. (Figura 4.4)

Esta formación rocosa se extiende por el este hacia el sur, desde la cumbre pasando por la union de los andenes 2 y 3 hasta llegar a consituirse en el soporte de la vía.

De sur a norte, lado izquierdo de la cima, margen derecho del carretero, se identifican 4 perfiles estratigráficos sobre un lecho rocoso. Las pruebas de pala realizadas en este sector determinó 5 capas estratigráficas, en las zonas de andenes oscila de 40 a 60 centímetros hasta llegar a suelo de roca arenisca.

Figura 4.3 – Depósito de cantos rodados.



Fuente: autor.

Figura 4. 4 - Transición estratigráfica entre depósito de cantos rodados hacia tefras. Sección noreste.



Fuente: autor.

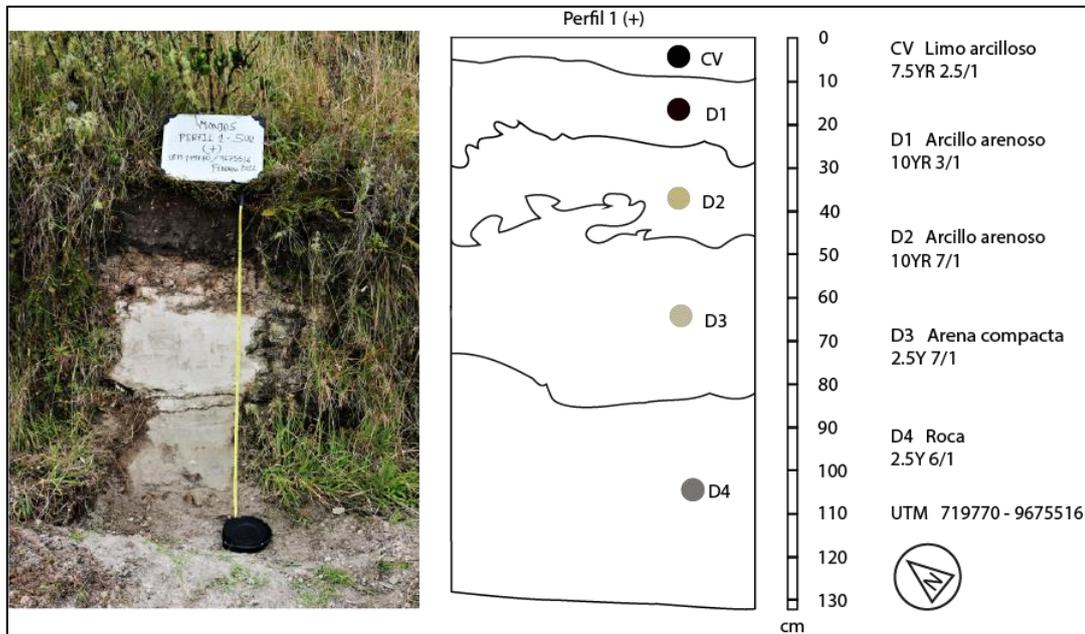
4.1.1 Descripción de perfiles estratigráficos

El Perfil 1 (UTM 17M 719770-9675516) con profundidad de 132 centímetros, está conformado por 5 tipos de estratos (Gráfico), de los cuales 48 centímetros corresponden a capas suaves de tierra, 82 centímetros son suelos compactos y estériles, posteriormente es roca. La cubierta vegetal de 0 a 9 cm de espesor con una coloración negra (7.5YR 2.5/1-black), suelo limo arcilloso de textura suave; D1 (depósito 1) de 9 a 30 cm de profundidad de coloración very dark grey (10YR 3/1), suelo arcillo arenoso de textura semidura, contenía un pequeño fragmento de cerámica (+) a los 24 centímetros de profundidad; el D2 de 30 a 48 cm, de coloración light grey (10YR 7/1), suelo arcillo arenoso de textura dura; D3 de 48 a 85 cm de profundidad con coloración light grey (2.5Y 7/1), suelo rocoso arenosa de textura compacta y dura; el D5 de 85 a 132 cm de profundidad con una coloración gray (2.5Y 6/1), suelo rocoso. (Figura 4.5)

El Perfil 2 (UTM 17M 719790-9675561), levantado al margen derecho del carretero, se determinaron tres depósitos estratigráficos. La CV de 0 a 9 cm de profundidad y coloración very dark grey (10YR 3/1), suelo limo arcilloso de textura suave, se encontró un fragmento pequeño de cerámica (+). El D1 de 9 a 52 cm de profundidad con coloración dark grayish brown (10YR 4/2), suelo arcillo arenoso de textura semidura. En Depósito 1 (+) se encontró de 28 a 34 centímetros de profundidad un pequeño depósito de material terroso con restos de carbón vegetal; a los 33 centímetros una pieza lítica; seguido a los 34 centímetros dos

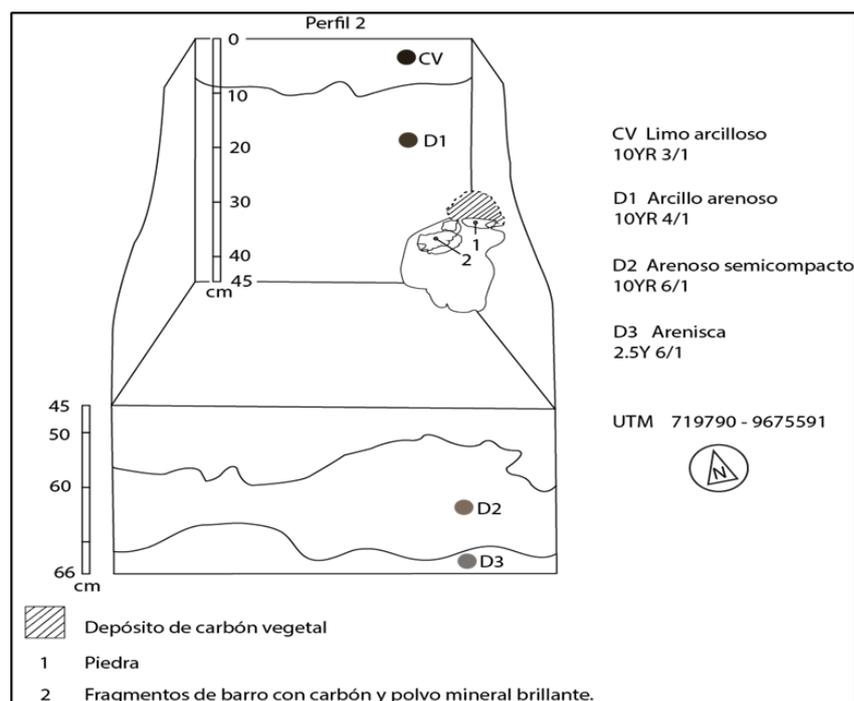
muestras de material terroso oscuro de textura fina con polvo brillante. El Depósito 2, de 52 a 63 cm de profundidad con coloración light grey (10YR 7/1), suelo rocoso forma parte de la calzada del carretero. (Figura 4.6) (Figura 4.7) (Figura 4.8)

Figura 4.5 - Perfil 1.



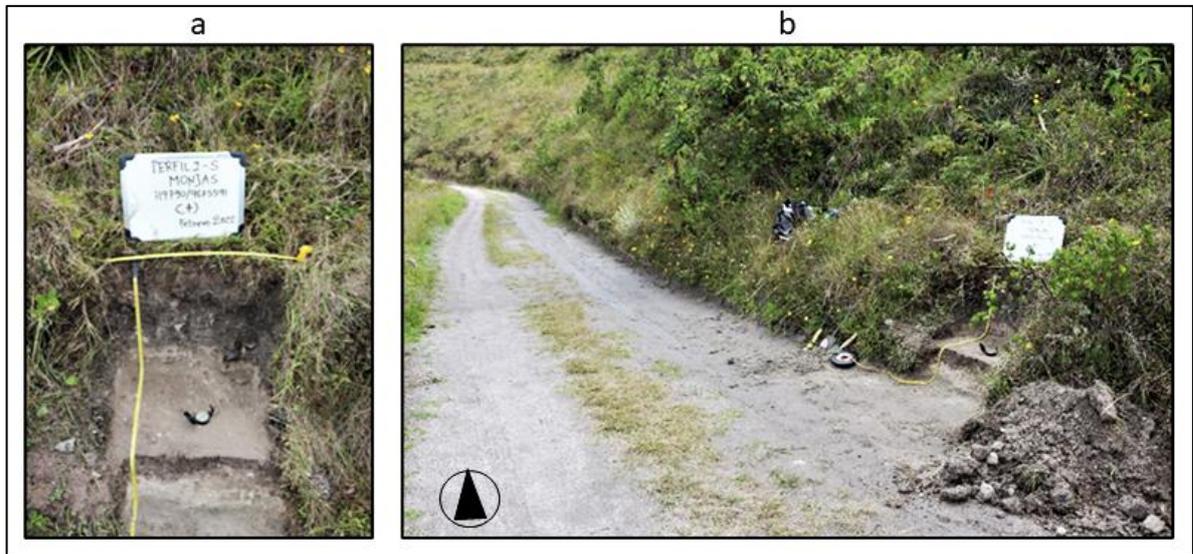
Fuente: autor.

Figura 4.6 – Perfil 2.



Fuente: autor.

Figura 4. 7 - Perfil 2: a) Corte estratigráfico. b) Realizado junto a la vía, parte baja del declive del andén 3.



Fuente: autor.

Figura 4. 8 - Carbón vegetal y material brillante, Perfil 2.

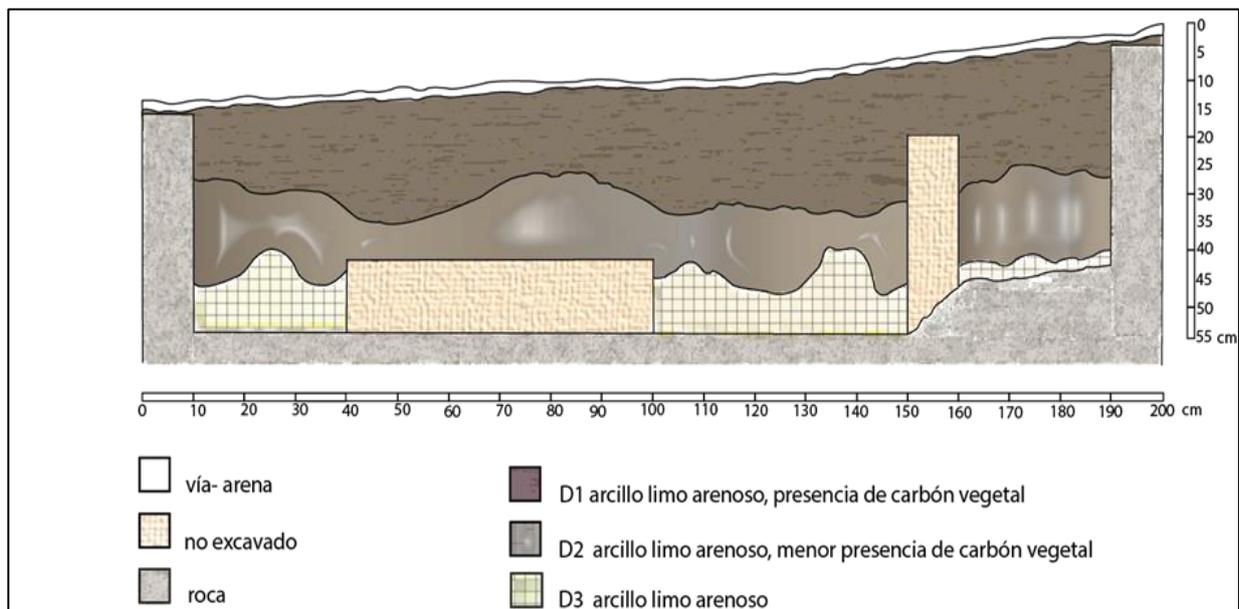


Fuente: autor.

Las acciones de la lluvia dejaron al sur descubierta en la cuneta una estratigrafía diferente, ubicación UTM 17M 719796 – 9675479, se procedió a la limpieza de Perfil 3

proceso en el cual afloró material cerámico, lítica y materia orgánica tal es hueso, diente y carbón vegetal. Este perfil se encuentra “encapsulado” o contenido entre la roca arenisca, en una extensión de norte a sur en 180 centímetros con una profundidad de 55 centímetros y piso de roca arenisca, hacia el este 50 centímetros sin poder llegar a determinar su real dimensión por estar bajo la calzada de la vía. Por las características métricas y del material orgánico e inorgánico que contiene, se determina que es un relleno destinado a basural. La capa de rodadura de 0-2 cm, consiste en arena. El D1 de 2-32 centímetros de color black (2.5Y 2.5/1), suelo arcillo limo arenoso de textura semidura, con abundante fragmento de material cerámico, carbón vegetal, fragmentos líticos, huesos, un fragmento cerámico tiene adherido materia carbonizada. El D2 de 32-45 centímetros, de color dark grayish brown (10YR 4/2), suelo arcillo limo arenoso de textura suave, menor presencia de fragmentos cerámicos así como de carbón vegetal. El D3 de 45-55 centímetros, de color black (10YR 2/1), suelo arcillo limo arenoso de textura suave, no contiene material cultural o de carbón vegetal. El D4 es roca de coloración . (Figura 4.9) (Figura 4.10) (Figura 4.11) (Figura 4.12)

Figura 4. 9 - Perfil 3, corte estratigráfico de unidad de excavación.



Fuente: autor

Figura 4.10 - Fragmento cerámico con materia carbonizada, MC15, Perfil 3.



Fuente: autor.

Figura 4.11 - Cerámica y material óseo en Perfil 3.



Fuente: autor.

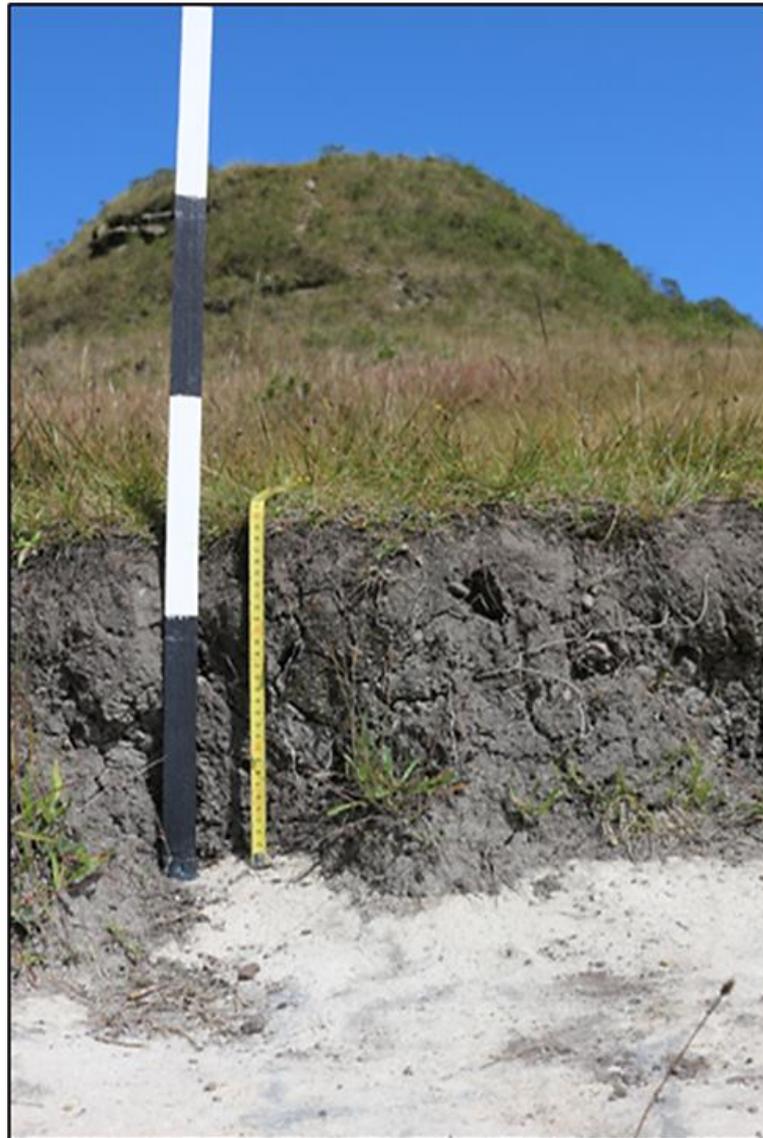
Figura 4. 12 - Unidad de excavación, Perfil 3. Realizado en la cuneta.



Fuente: autor.

El Perfil 4 (UTM 17M 719784 - 9675543), con una CV de 0-6 centímetros, de color (10YR 4/2), suelo limo arcilloso. El D1 de 6-30 centímetros, de color very dark grey (10YR 3/1), suelo arcillo arenoso, textura semidura. El D4 a los 30 centímetros es roca. (Figura 4.13)

Figura 4. 13 - Perfil 4, al pie del montículo sur.



Fuente: autor.

En el sector norte se aprovechó un corte de terreno ya existente en el aden 3 al pie del montículo norte, cordnadas UTM 719696 – 9675748, para la toma de estratigrafía. La CV es de 0- 10 centímetros, un suelo arcillo limoso; el D1 de 10-40 centímetros conglomerado

arenoso de textura suave, D2 va de 40-60 centímetros pequeños cantos rodados; D3 de 60-190 conglomerado arenoso de textura suave. (Figura 4.14) (Figura 4.15)

Figura 4. 14 -Perfil 4, sector norte.



Fuente: autor.

Figura 4. 15 - Corte del andén 3, sector norte, en la base del montículo norte.



Fuente: autor.

4.1.2 Pruebas de pala

Los andenes tienen una proyección de tres estratigrafías en el rango de entre 45 a 66 centímetros de profundidad que es el límite con la roca. Los suelos tienen componentes de limo, arcilla y arena; la capa vegetal se sostiene en un suelo limo arcilloso, los dos depósitos siguientes son principalmente arcillo arenoso.

Las cuatro pruebas de pala son positivas por la presencia de pequeños fragmentos cerámicos no diagnosticables. Por ejemplo, PP3 exhibió material fragmentado cerámico y algunos guijarros. (Figura 4.14)

Figura 4. 16 - Fragmentos cerámicos y piedras sin huellas de uso. Prueba de pala 3.



Fuente: autor.

Cuadro 4.1 - Pruebas de pala y estratigrafía

Prueba de pala	Coord. UTM	Estratigrafía			Profundidad total
		CV	D1	D2	
PP1 +	19714 - 9675577	Limo arcilloso 0-12 cm	Arcillo arenoso 12-45 cm		45 cm
PP2 +	19781 - 9675583	Limo arcilloso 0-8 cm	Arcillo arenoso 8-32 cm	Arcillo arenoso 32-66 cm	66 cm
PP3 +	19781 - 9675583	Limo arcilloso 0-3 cm	Arcillo arenoso 3-22 cm	Arcillo arenoso 22-39 cm	39 cm
PP4 +	19715 - 9675655	Limo arcilloso 0-5 cm	Limo arcilloso 5-22 cm	Arcillo arenoso 22-43 cm	43 cm

Fuente: autor.

4.1.3 Cualidades estratigráficas

La estratigrafía difiere considerablemente entre los cuatro sectores. En el sector oeste y sur se ubican los andenes estudiados, estos poseen una estratigrafía de entre 30 a 60 centímetros hasta llegar a suelo rocoso que tiene una secuencia de depósitos como lo demostró P1. En el sector sur los andenes 1,2 y 3 tienen una estratigrafía de 30 a 45 centímetros. El andén 3 en el sector oeste tiene una estratigrafía de 45-60 centímetros. Los andenes en el sector norte están conformados por una estratigrafía de 0-15 asentados sobre un suelo de conglomerados arenosos y pequeños cantos rodados.

La línea de cumbre junto a los dos montículos, el suelo llega a los 25-30 centímetros y se asienta sobre roca arenisca, estratigrafía similar a la presente en el sector este.

El suelo se compone principalmente de arcilla acompañada con arena y limo, desde 0 a 60 centímetros de profundidad, luego empieza la sucesión de depósitos de material compactado de composición arenosa de origen volcánico y depósitos de cantos rodados.

El sector de los andenes, está en el sur con dirección al oeste hasta llegar al norte, aquí existen hasta tres depósitos estratigráficos de interés arqueológico, luego de estos está la composición rocosa. (Anexo 3)

La característica de estos suelos semiduros, no impiden que puedan ser trabajados con herramientas de mano, esto se evidencia en la parte baja del promontorio norte (Figura 4.15), en el cual los propietarios realizaron cortes con el uso de picos y barreta, indicativo que los andenes pudieron ser trabajados en épocas precolombinas (Anexo 4). Andenes que fueron reutilizados para la siembra en la época republicana y posiblemente en la colonial, debido a que el sector fue parte de haciendas en la cual fueron sometidos los indígenas del sector al trabajo.

El Perfil 3 demostró la existencia de un basural cuyo contenido es de material cerámico, lítico, óseo y carbón vegetal.

5 Capítulo Análisis general de material cultural recuperado

5.1 Análisis del material cerámico

La cerámica se recolectó a nivel superficial y durante la realización de los cortes de perfil y pruebas de pala durante la toma de datos estratigráficos.

A nivel superficial se recolectaron muestras cerámicas altamente erosionadas; de ellas tres cumplen ser diagnósticas: fragmentos de un borde evertido de vasija de manufactura modelada, cocción reductora, con engobe y pulido (MC07); una base cóncava de computera de manufactura modelada, cocción reductora, con engobe en toda la cara externa y pulido (cod.MC08); un fragmento de podo altamente erosionado de manufactura modelada (cod.MC11).

Durante la limpieza de Perfil 3 (UTM 17M 719796 – 9675479), que se abrió junto a la cuneta de acceso a la cima del cerro Monjas, se recolectó material cerámico, material lítico, carbón y huesos (especie biológica no determinada).

En total, se recuperaron a nivel superficial y en el Perfil 3, 30 piezas cerámicas diagnosticables que fueron parte de algunos tipos de artefactos cerámicos, de las cuales han sido elaboradas el 41% con pasta fina (12 piezas), el 45% con pasta media (13 piezas) y el 14% con pasta gruesa (4 piezas). El tipo de cocción predominante es la acción reductora en un 62% (18 piezas), el 31% por oxidación (9 piezas) y el 7% es mixta (2 piezas).

Elaborados con la técnica de acordelado es el 7% (2 piezas), modelado el 80% (22 piezas), modelado-acordelado el 13% (4 piezas).

De acuerdo al componente formato se han determinado 6 podos, 15 bordes, 5 cuerpos, 2 cuerpos con PC y 2 bases.

En relación al acabado superficial externo se puntualizó que 22 piezas son erosionadas, 10 piezas alisadas y 3 pulidas. Respecto al acabado interno son 17 piezas erosionadas, 10 alisadas, 1 pulida y 1 con capa adherida de materia carbonizada (MC25). Algunas piezas están impregnadas en mayor o menor cantidad con hollín, posiblemente por el uso al que fueron sometidas o por las condiciones del estrato (Perfil 3, D1) en el cual fueron encontradas, el cual contenía carbón vegetal en abundancia.

Con engobe son 18 piezas cerámicas y 11 no lo tienen o perdido a causa de efectos erosivos o usos. Las tonalidades del rojo son usadas en cuerpo y labio, el color blanco para la

cara interna. Respecto al color Munsell de las caras externas, 13 piezas están en 10YR, 6 en 10R, 5 en 7.5YR, 2 en 5R, 1 en 2.5YR, 1 con dos en 2.5YR-10YR, 1 con dos en 10R-negro

Figura 4.17 – Limpieza inicial de los fragmentos cerámicos que afloraron en la cuneta, excavación en Perfil 3.



Fuente: autor.

Son 15 bordes cerámicos, de los cuales 1 es evertido, 1 es recto y 13 evertidos. De acuerdo al labio son 12 redondos, 2 ojival y redondeado oblicuo

El objeto cerámico MC14, es una pieza atípica, se sugiere que fue parte de la base de algún objeto esculpido, posiblemente una especie de ídolo o huaca sagrada similar a las ilustradas en el Atlas Arqueológico de González Suárez. Este fragmento es una esquina o ángulo de la posible base de cuatro lados. De cocción reductora, tiene un grosor máximo de 2.7 cm y un mínimo de 0.5 cm en el borde. La cara dorsal cóncava de acabado superficial alisado, con improntas de trabajo y sin engobe; la cara ventral otra es ligeramente plana e irregular, tiene acabado burdo. No tiene señales de uso en fogón.

El fragmento MC03, de acabado superficial alisado, cocción reductora, tiene una decoración cercana al borde, la cual es punteada (incisión) a doble línea.

A continuación, ilustraciones acompañadas de métricas de los bordes y cuerpos:

ILUSTRACIONES CERÁMICAS

Figura 5.1 - MC01

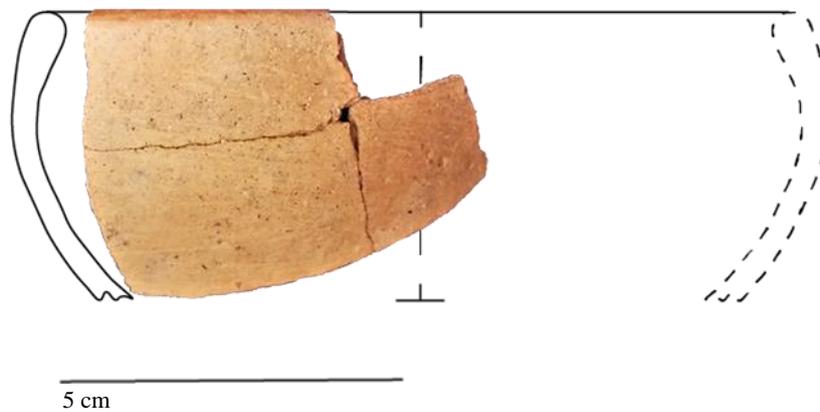
Monjas
MC01
Diámetro: 32 cm
Porcentaje: 16%



Fuente: autor.

Figura 5.2 - MC02

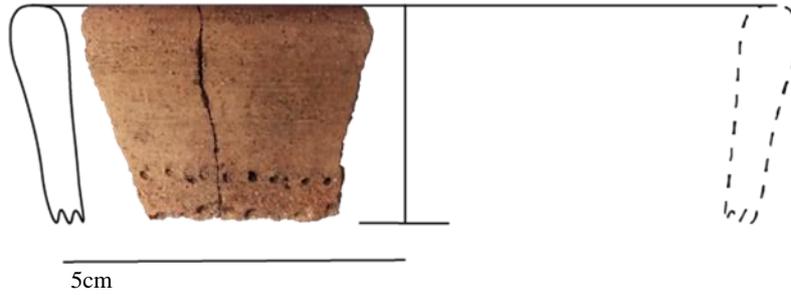
Monjas
MC02
Diámetro: 14 cm
Porcentaje: 10%



Fuente: autor.

Figura 5.3 - MC03

Monjas
MC03
Diámetro: 14 cm
Porcentaje: 13%



Fuente: autor.

Figura 5.4 - MC04

Monjas
MC04
Diámetro: 32 cm
Porcentaje: 9%



Fuente: autor.

Figura 5.5 - MC05

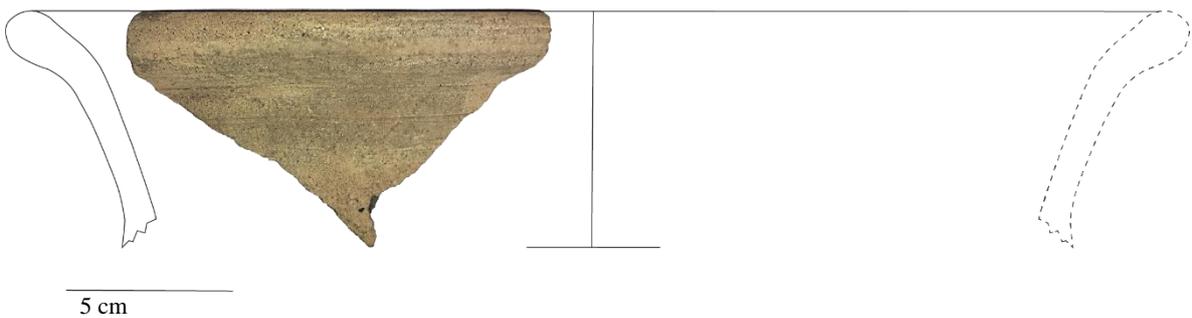
Monjas
MC05
Diámetro: 22 cm
Porcentaje: 24%



Fuente: autor.

Figura 5. 6 - MC06

Monjas
MC06
Diámetro: 34cm
Porcentaje: %



Fuente: autor.

Figura 5.7 - MC07

Monjas
MC07
Diámetro: 32 cm
Porcentaje: 15%



Fuente: autor.

Figura 5.8 - MC08

Monjas
MC08
Diámetro: 8cm
Porcentaje: 25%



Fuente: autor.

Figura 5. 9 - MC09

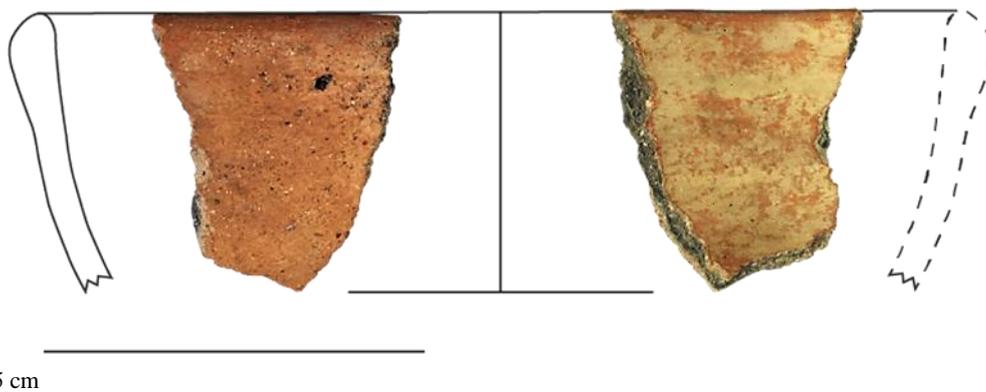
Monjas
MC09
Diámetro: 24 cm
Porcentaje: 19 %



Fuente: autor.

Figura 5. 10 - MC10

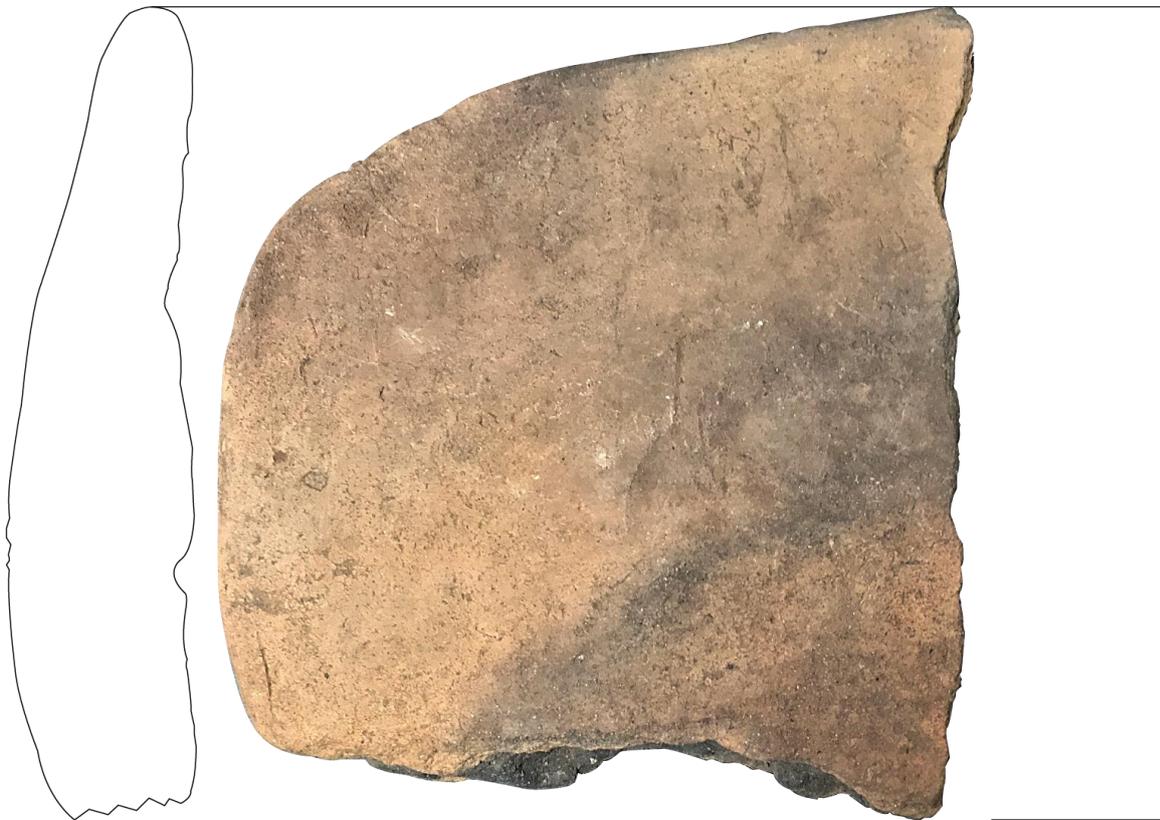
Monjas
MC10
Diámetro: 12 cm
Porcentaje: 8 %



Fuente: autor.

Figura 5.11 - MC14 Lado exterior (dorsal)

Monjas
MC14
Largo: 19 cm
Ancho: 17 cm
Grosor: 2,7 cm



5 cm

Fuente: autor.

Figura 5.12 - MC14 Lado interior (ventral)

Monjas
MC14
Largo: 19 cm
Ancho: 17 cm
Grosor: 2,7 cm

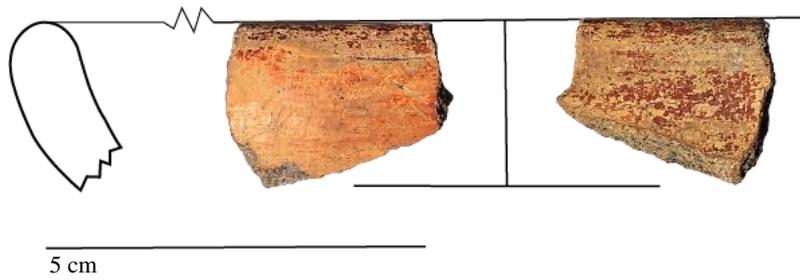


5 cm

Fuente: autor.

Figura 5.13 - MC15

Monjas
MC15
Diámetro: n.a.
Porcentaje: n.a.



Fuente: autor.

Figura 5.14 - MC21

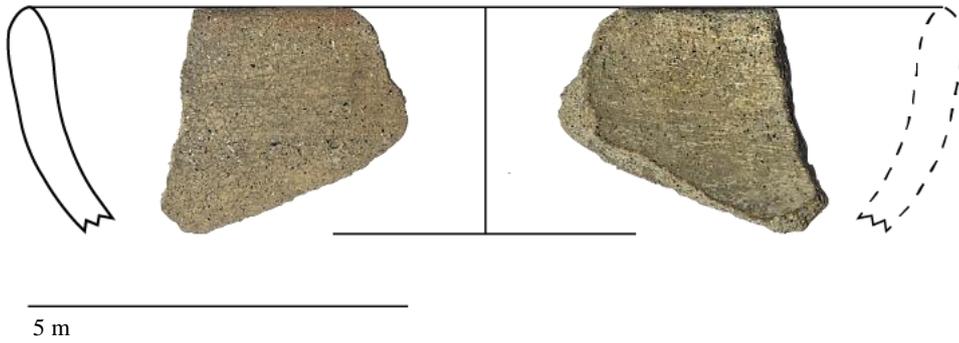
Monjas
MC21
Diámetro: n.a. (Se la considera diagnóstica por el engobe)
Porcentaje: n.a. (Se la considera diagnóstica por el engobe)



Fuente: autor.

Figura 5.15 - MC22

Monjas
MC22
Diámetro: 12 cm
Porcentaje: 8 %



Fuente: autor.

Figura 5.16 - MC23

Monjas
MC23
Diámetro: n.a. (Se consideró diagnóstico por el tipo de labio)
Porcentaje: n.a. (Se consideró diagnóstico por el tipo de labio)



Fuente: autor

Figura 5.17 - MC24

Monjas
MC24
Diámetro: n.a.
Porcentaje: n.a.

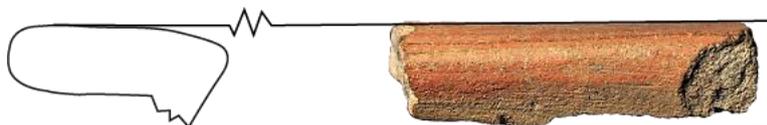


5 cm

Fuente: autor.

Figura 5. 18 - MC29

Monjas
MC29
Diámetro: n.a (Se lo consideró diagnóstico por el tipo de labio)
Porcentaje: n.a. (Se lo consideró diagnóstico por el tipo de labio)



5 cm

Fuente: autor.

Figura 5. 19 - MC12

Monjas
MC12
Cuerpo con PC
Cuello acordelado
Cuerpo modelado



5 cm

Fuente: autor.

Figura 5.20 - MC27

Monjas

MC27

Cuerpo con PC

Cuello aparentemente acordelado (erosionada cara interna)

Cuerpo modelado



5 cm

Fuente: autor.

Figura 5.21 - MC26

Monjas
MC26
Cuerpo
Altura: 7.1 cm



5 cm

Fuente: autor

Figura 5.22 - MC20

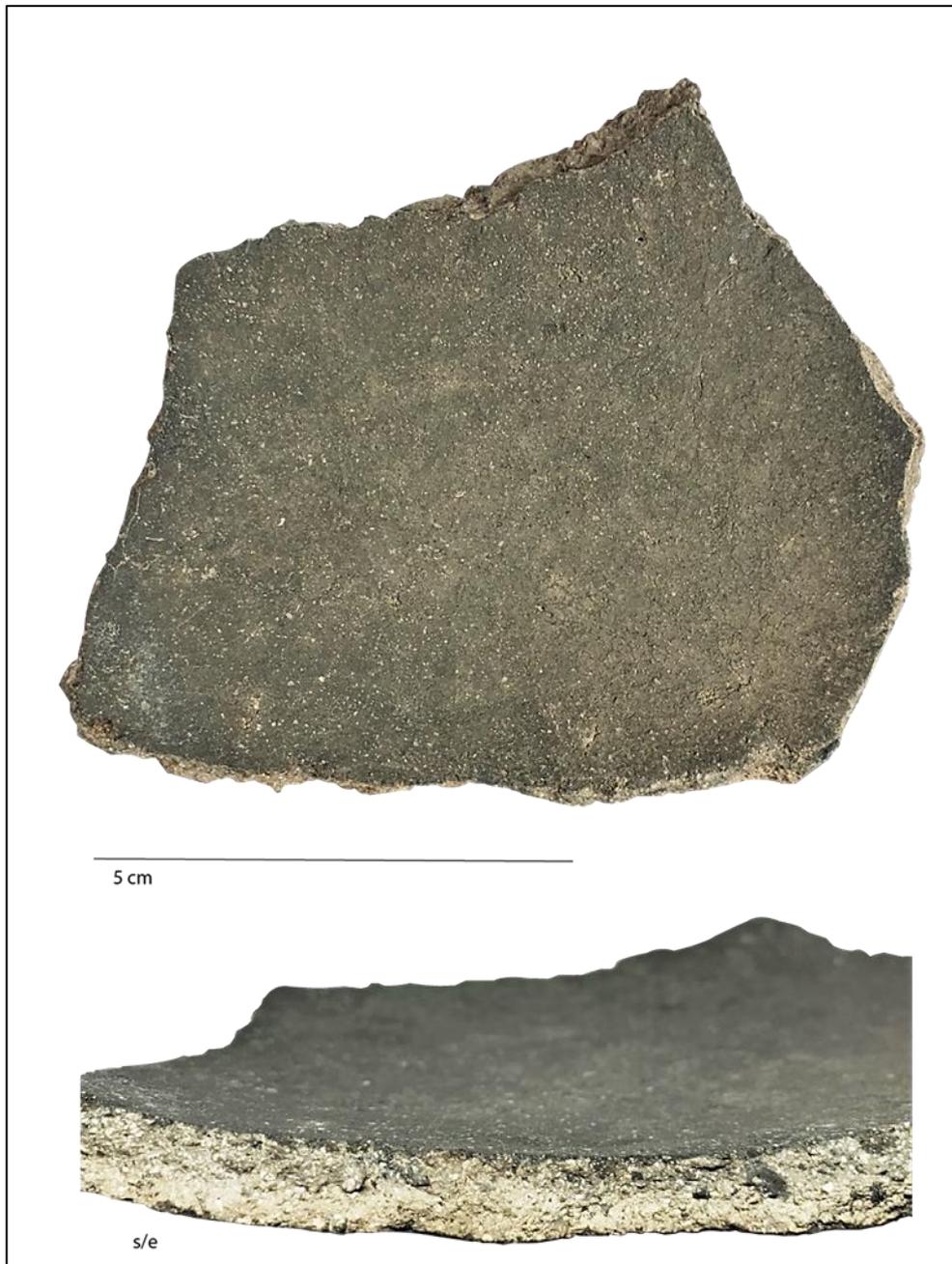
Monjas

MC20

Cuerpo

Altura: 6.5 cm

La cara interna presenta coloración oscura por la cocción mixta, no contiene materia carbonizada producto del uso.



Fuente:

Cuadro 5.1 - Tipología de borde y labio.

Código fragmento	Tipo de borde	Tipo de labio	Imagen
MC01	evertido	redondo	
MC02	invertido	redondo	
MC03	recto	redondo	
MC04	evertido	redondo	
MC05	evertido	redondo	
MC06	evertido	redondo	
MC07	evertido	redondo	
MC09	evertido	ojival	
MC10	evertido	redondeado oblicuo	
MC15	evertido	redondo	
MC21	evertido	redondo	

MC22	evertido	ojival	
MC23	evertido	redondo	
MC24	evertido	redondo	
MC29	evertido	redondo	

Fuente: autor.

5.1.1 Podos

El MC16 es cónico y hueco, sellado en su extremo que es la base, acabado alisado, presencia de hollín en su base producido por el uso. El MC19 es de similar forma al anterior, es un fragmento longitudinal de un podo cónico que es acanalado al centro, su cocción es por oxidación.

Los fragmentos MC11, MC13 y MC18, son de estilo hoja de penco, presentan elevada erosión, son modelados y alisados. MC 13, en su cara interior tiene señales del trabajo de los dedos, junto a MC18 tienen adherido hollín posiblemente por el uso al cual fueron destinados. Este estilo hoja de penco se suele asociar con la tradición alfarera tacalzhapa. (Figura 5.24)

Los podos MC17 y MC20 son cilíndricos y sólidos, modelados, alisados, tienen hollín impregnado por el uso. (Figura 5.24)

Los podos cónicos y los cilíndricos descritos, suelen ser considerados que no son parte de la cerámica tacalzhapa, este formato de podos fueron encontrados en Curiayana, localizado en Santa Ana, parroquia rural de Cuenca, en un contexto cerámico tacalzhapa. (Jara, Ruiz, 2011). (Figura 5.24)

Figura 5.23 - Podos.



Fuente: autor.

5.1.2 Rasgos de manufactura

Lara (2019)², cita a Idrovo quien a manera de hipótesis postulara como uno de los rasgos característicos de tacalzhaps, el golpeteo durante la manufactura de cerámicas. Lara estudió las muestras cerámicas contenidas en tres museos y las provenientes de excavación en el valle del río Cuyes, demostrando que un rasgo distintivo en la elaboración de la cerámica de tradición cañari es el acordelado del cuello y las marcas producidas durante el modelado que deja la técnica de golpeado en la cara interna de los cuerpos cerámicos especialmente en la tacalzhaps, que también se ha encontrado en algunas muestras cazhaloma, tradiciones cerámicas que podrían no ser diacrónicas. Se distingue que la cazhaloma corresponde al área de la provincia de Cañar, mientras para la provincia del Azuay es la tachalzhaps. Brazzero (2020) refuerza que Lara aportó con sus estudios al enfoque tecnológico para identificar la cadena operativa tras el estudio macro y micro de 117 objetos cazhaloma y tacalzhaps, y de 771 fragmentos excavados, los cuales confirman la técnica del golpeado en tacalzhaps.

El material cerámico extraído de Monjas, Perfil 3, el fragmento MC27-b, presenta en la cara interna del cuerpo, improntas de golpes (Figura 4.24). MC01 MC04, MC05, MC06, MC07, MC12, tienen modelado la sección del cuerpo y el cuello es acordelado que se identifica por las ondulaciones sentidas al tacto o de manera visual. Un rasgo peculiar y llamativo, es una cinta de refuerzo en la unión de los cuellos con el cuerpo, concurrente en MC01 Y MC12. (Figura 5.23).

Por asociación se incluye de origen cañari a MC14, el cual, por sus proporciones métricas y forma, posiblemente pudo ser parte de una base de algún objeto grande. Los podos cónicos y sólidos, suscitaban debates en torno a un origen puruhua y considerarlos atípicos; la muestra MC20 es un podo sólido similar a los componentes de un podo compuesto de forma triangular de Cerro Narrío³. Collier, Murra (2007), establecieron el caso de cerámica intrusiva de tipología puruhua en el valle de Cañar, valle que también tiene relación con Azuay, aunque sus estudios fueron pocos en este último.

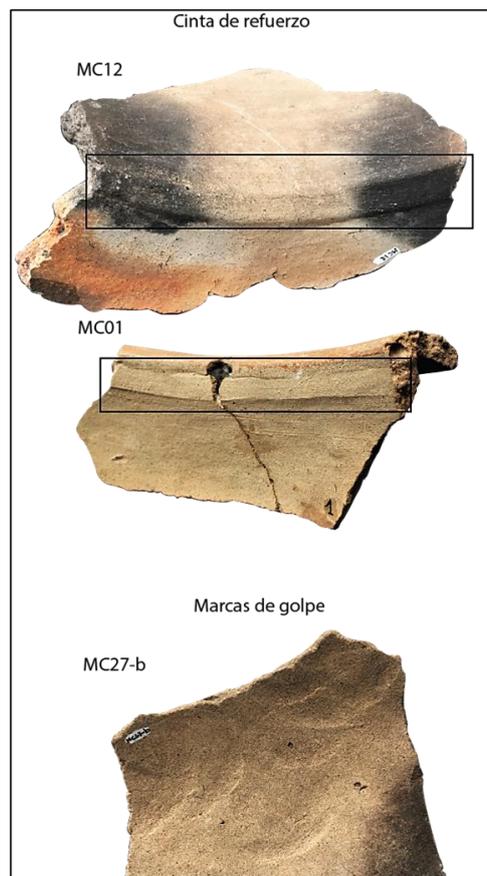
² “Golpeado que fue detectado no solamente en cerámica Tacalshaps, pero también en recipientes Cashaloma, lo cual (en la espera de contar con una muestra Cashaloma más extensa) confirmaría de momento la pertenencia de estos dos tipos de cerámica a una misma tradición de la cual conformarían variantes. Por otra parte, los fechados obtenidos para el Tacalshaps del Cuyes corroborarían que (al menos en lo que se refiere al sureste del territorio canari) los conjuntos Tacalshaps y Cashaloma podrían haber sido contemporáneos, y que por lo tanto, no es posible presentarlos como estrictamente diacrónicos.” Pp. 195-196

³ Collier, Murra (2007). En lámina 29 NARRIO GRUESO Y CUARZO INCRUSTADO, Fig.2. Pata de trípode.

MC01 y MC12, presentan una cinta de cerámica en la unión del cuello con el cuerpo, las cuales refuerzan la junta; MC01 refuerza tanto la unión como la forma del borde y del labio. (Figura 5.23)

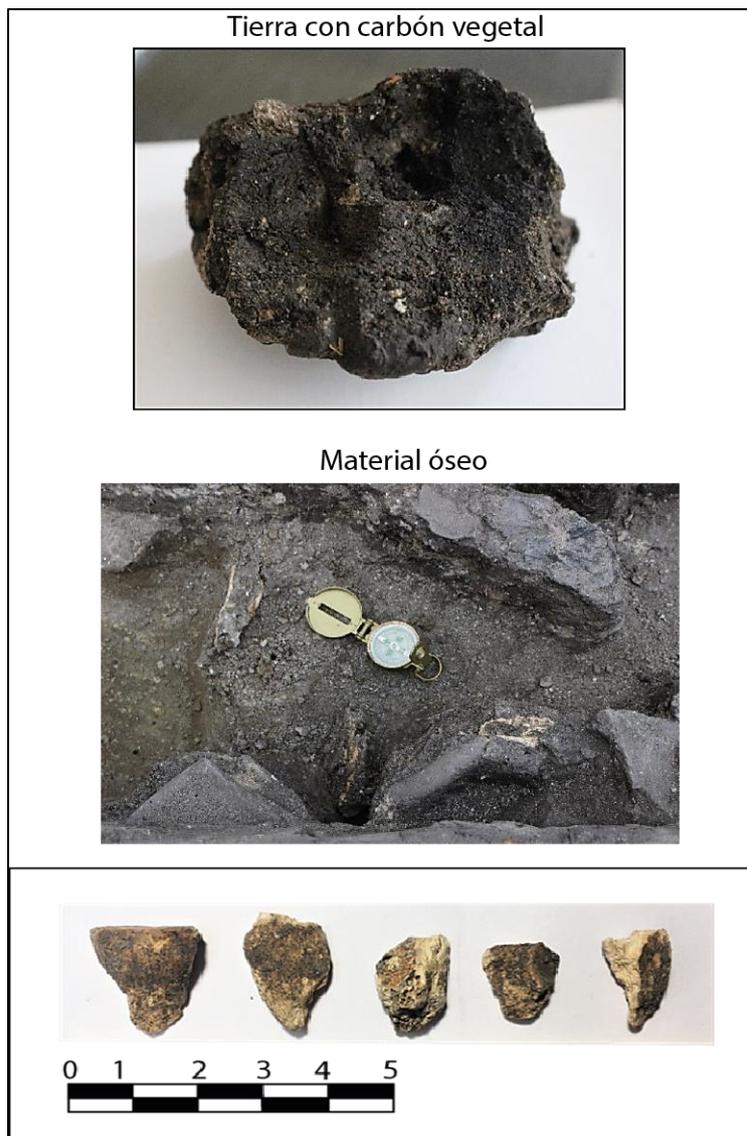
Tras el análisis formal de la cerámica procedente de las tareas de campo, se determinó en base a la morfometría, decoraciones y rasgos de manufactura, así como por el contexto del depósito conformado por la presencia de hollín en algunos fragmentos cerámicos, materia carbonizada adherida, la presencia de fragmentos óseos y fragmento dental de especie rumiante, se infiere que la cerámica es doméstica, son ausentes las características de la cerámica ceremonial al no encontrarse cuellos con figuras antropomorfas o acabados bruñidos (Figura 4.26). El análisis cerámico de las muestras recolectadas en el basural y de otras muestras de cerámicas aledañas a nivel superficial, por sus rasgos tipológicos de manufactura tales como huellas del golpeteo al interior del cuerpo modelado y por el cuello acordelado, color de engobe, podos hoja de penco; se distingue que es cerámica doméstica son tacalzhapa.

Figura 5. 24 - Detalles de manufactura: cinta de refuerzo en la unión del cuello con el cuerpo. MC12 es un cuello acordelado. MC27-b presenta marcas de golpeteo.



Fuente: autor.

Figura 5.25 - Carbón vegetal y material óseo encontrados en la excavación de Perfil 3.



Fuente: autor.

5.2 Lítica

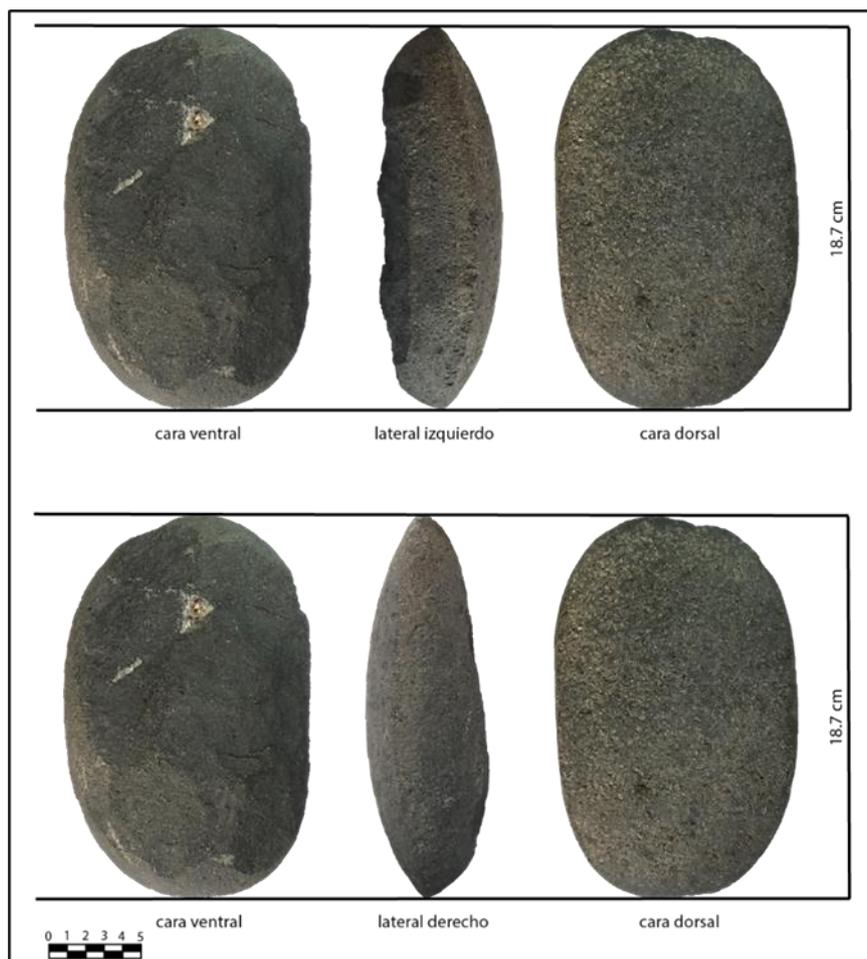
Las herramientas líticas como perforadores, raedores, mano de moler y núcleos agotados, evidencian el manejo de tecnología lítica destinada a la manufactura de herramientas para solventar otras necesidades de manufactura y subsistencia. El sílex está presente como principal materia prima. En el sector norte de la cumbre de Monjas y en sus laderas junto a la quebrada de La Talanguera, se encuentran depósitos aluviales de cantos rodados de diferentes tamaños que pudieron ser aprovechados como materia prima. El artefacto ML11 fue tallado en

ágata, una piedra no común en el Azuay, a diferencia del jaspe que es un material presente en las montañas y se presenta en variados colores, pero no es traslúcido. (Figura 5.32)

5.2.1 Artefactos en piedra pulida

Artefacto lítico pulido (ML01) (Figura 5.26), fue recolectado a nivel superficial junto al Perfil 3, es de basalto, tiene un largo de 18.7 cm, ancho de 12.2 cm, una altura de 5.7 cm., con forma elíptica. Por su característica material, forma y desgaste (Figura 4.27), se atribuye su función como mano de moler, un instrumento activo. Su cara dorsal es intencionalmente convexa y está pulida por desgaste debido a la acción de trabajo a la cual fue sometida, sus extremos presentan mayor desgaste (pulido). La cara ventral tiene superficie irregular por acciones percutoras para el desbaste. El lateral izquierdo, es recto y ligeramente cóncavo y con desgaste por el trabajo sometido, el lateral derecho es convexo.

Figura 5.26 - Mano de moler (ML01)



Fuente: autor.

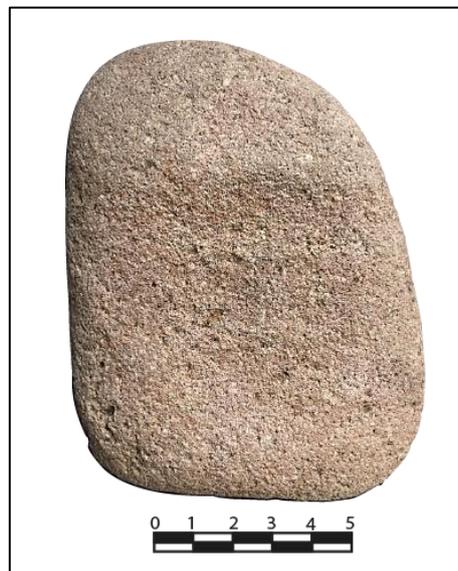
Figura 5. 27 - Extremos con huellas de desgates, mano de moler.



Fuente: autor.

ML02, encontrado a 30 centímetros de profundidad en el Perfil3 (P3), es un artefacto pulido en piedra volcánica ligeramente áspera y porosa, posible herramienta como percutor blando o hacha. De forma semi elíptica, su bisel es convexo asimétrico, filo redondeado, Su extremo distal es oblicuo, siendo el frontal distal el más pronunciado. Largo 5,5 cm, ancho 6,8 cm, grosor 4,3 cm. (Figura 5.28)

Figura 5. 28 - Posible percutor o hacha.



Fuente: autor.

ML08, hallado a 32 centímetros de profundidad en P3, canto rodado pulido, de forma esférica con base ligeramente plana que presenta desgaste. Diámetro aproximado de 4,7 c, desde la cara plana 3,4 cm. Se atribuye que es un machacador por las huellas de desgaste en la base. La clase de material con la cual está elaborado es similar al depósito de cantos rodados ubicado en el sector norte de la cumbre de Monjas. (Figura 5.29)

Figura 5.29 - Machacador (ML08) y artefacto.



Fuente: autor.

5.2.2 Artefactos en piedra tallada

En P3, D2, estuvieron presentes artefactos líticos preferentemente manufacturados en sílex, entre ellos perforadores, raederas y núcleos agotados.

a. Perforadores

ML05, instrumento tallado en andesita, de apariencia pentagonal, perforador con siete caras geométricas, superficie erosionada. Presenta en la cara dorsal acciones percutoras, en los laterales inferiores izquierda y derecha (punta). Largo de 3,9 cm, ancho de 2,2 cm y grosor de 1,9 cm. (Figura 5.30) (5.33)

ML06, instrumento tallado en sílex, perforador de forma cuadrangular. Presenta la cara dorsal mayores acciones de trabajo de talla al igual que la punta perforadora. Largo 5,2 cm, ancho 3,7 cm, grosor 1,7 cm. (Figura 5.30) (5.33)

b. Raederas

ML03, instrumento tallado en sílex, raedera de forma poliédrica. El extremo distal presenta trabajo de retoque para conseguir el filo cortante. Largo 2,8 cm, ancho 3,8 cm, grosor 1,1 cm. (Figura 5.30) (Figura 5.33)

ML04, instrumento tallado en piedra volcánica de textura lisa, de forma cuadrangular. El extremo distal presenta retoques para conseguir el filo cortante. Largo 4,2 cm, ancho 4 cm, grosor 1,9 cm. (Figura 5.30) (Figura 5.33)

ML07, instrumento tallado en sílex, de forma poliédrica. El extremo con marcas de retoque para conseguir filo cortante. Largo 5,5 cm, ancho 6,8 cm, grosor 1,6 cm. (Figura 5.30) (Figura 5.33)

Figura 5.30 – Artefactos tallados.



Fuente: autor.

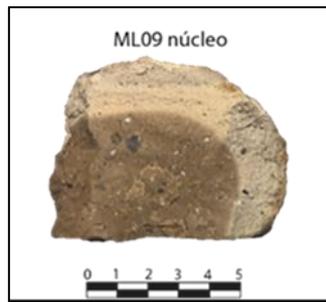
5.2.3 Núcleo

ML09, artefacto tallado en piedra sílex, de forma poliédrica. Presenta varias huellas de percusión. Largo de 4,6 cm, ancho 7,5. Se lo clasifica como núcleo agotado por presentar en el centro poco material aprovechable para elaborar artefactos, y mayor área de corteza de menor resistencia al impacto ante lo cual se desagrega (Figura 5.31).

5.2.4 Material de descarte

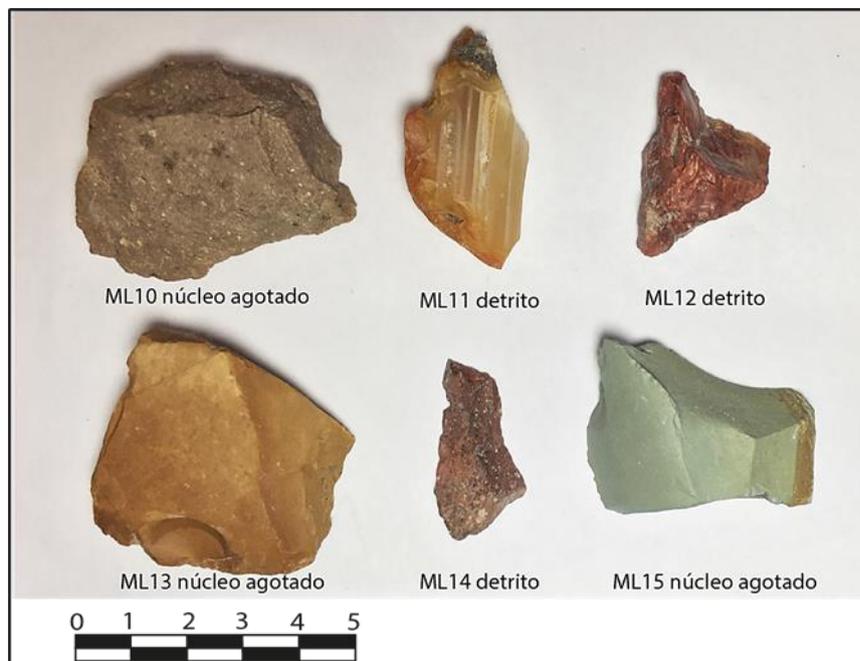
ML10, ML13, ML15, son núcleos agotados y pequeños. ML11, ML12 y ML14 son detritos: ML11 material con imperfecciones, ML12 con fracturas, ML14 frágil. (Figura 5.32)

Figura 5. 31 - Núcleo.



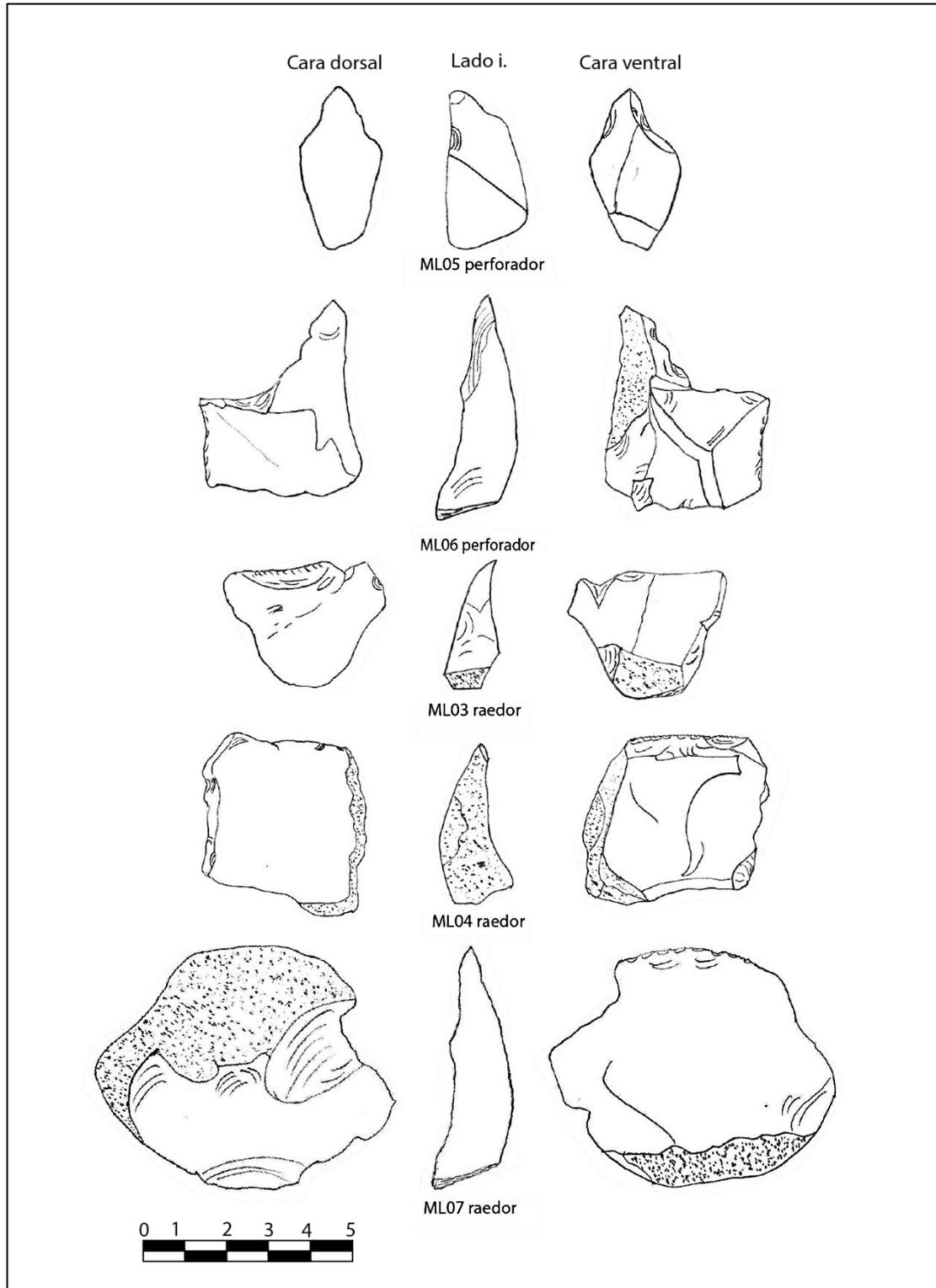
Fuente: autor.

Figura 5.32 – Material de descarte.



Fuente: autor.

Figura 5.33 – Artefactos tallados.



Fuente: autor.

6 Capítulo Discusión

La construcción del espacio es social y se transforma constantemente bajo condicionantes culturales y el devenir histórico. (Criado, 1993).

El medio natural se convierte en espacios de uso cuando estos poseen características indispensables para un grupo humano, lo transforman bajo sus necesidades, técnicas constructivas, su cosmovisión. Esto involucra que en un lugar se entretengan las actividades culturales y estas se relacionan con otros sitios en donde se ejercen criterios de uso. En cada uno de ellos se suceden actividades propias, estas pueden ser domésticas, religiosas, defensa, control, funerarias, agrícolas, administrativas, las cuales dejan sus huellas en el paisaje y sugieren la interpretación relacionada al uso de ese espacio.

La investigación acorde a los objetivos generó datos para la interpretación del uso del espacio en la cumbre de Monjas, se detallan:

6.1 Fin social

6.1.1 ¿Funerario?

Matovelle (1921) consideró que los cañaris tienen un origen chimú en base a las estructuras piramidales usadas como recintos funerarios y por la cerámica pintada de negro en dicho contexto. La oralidad de las personas nativas en la Comunidad de Monjas, mencionan “la huaca”, un lugar que estuvo formado por pequeños andenes; esta “huaca” estuvo ubicada en el sector B (Figura 3.1), en la entrada de la cumbre de Monjas. A inicios de la década del 90 del siglo 20, fue destruida durante la construcción del carretero y allanamiento del terreno para edificar la actual capilla.

El sector sur de la cumbre se visibiliza como una aparente pirámide escalonada coronada por tres andenes visibles coronados por el montículo sur, el andén 1 no dibuja este perfil escalonado por encontrarse al oeste del montículo. Las pruebas de pala y limpieza de perfil en este sector, demostraron que luego de 30-45 cm los depósitos se asientan sobre roca arenisca, hacia el oeste los depósitos se asientan sobre varias capas de conglomerados arenosos. Estos depósitos no estuvieron presentes en la época tardía precolombina, son alterados, se han ido reconfigurando por factores naturales como son la actividad de insectos, la flora local y por factores antrópicos como es la reutilización de la tierra para la agricultura durante el período latifundista bajo el modo de haciendas que empleó mano de obra indígena local; en los andenes sembraron gramíneas, tubérculos, plantas medicinales y la parte alta de la cumbre destinada al pastoreo. En estos depósitos al igual que a nivel superficie, se encontró pequeños fragmentos

cerámicos no diagnósticos o que estuvieran pintados de negro. Las muestras cerámicas de la excavación del perfil 3, no corroboran la presencia de cerámica pintada de negro.

Eugenio Marca (1999) planteo la existencia de una posible tumba en la unión del corredor con el montículo sur, se basó en un rasgo que sugería ser un relleno. La investigación de campo permitió saber que los montículos y el corredor, poseen un depósito de 10-30 centímetros que se asienta sobre suelo compacto conformado por arenisca. Las laderas del montículo sur son de roca con taludes de tierra cubiertos por vegetación, La erosión ha dejado descubierta la secuencia de dimensión de depósito sobre la roca arenisca la cual se prolonga hacia el sur pasando por el lado este de la base del montículo sur. Estos datos no determinan la inexistencia de alguna cámara funeraria en las paredes rocosas que están cubiertas por tierra y vegetación.

Figura 6. 1- Pared rocosa del Montículo sur.



Fuente: autor.

6.1.2 ¿Complejo de viviendas?

Los cañaris optaron por ocupar las áreas altas del valle de Cuenca, en las cuales encontraron protección en un ambiente sano que no ofrecía las ciénegas y ante el aumento del caudal de los ríos y quebradas que cruzaron el valle.

El cerro Monjas está circunscrito entre las quebradas de Turi Huayco, La Talanguera y Tres Marías, desembocan en el río Tarqui que cruza por la parte baja del cerro, el cual en temporadas invernales se desborda de su cauce inundando las áreas planas.

El cerro Monjas tiene una altitud de 2.850 m.s.n.m., su cumbre está \pm 278 metros de altura de la unión de las quebradas La Talanguera y Tres Marías. Estos valores confieren a la cumbre un potencial para el asentamiento humano.

El paisaje biológico actual no es el mismo, la flora y fauna existente son remanentes y no suficientes para satisfacer necesidades de subsistencia, la población del venado de cola blanca es limitada por la expansión urbana, las zonas boscosas fueron utilizadas para producir carbón vegetal y la cocción de tejas que abastecieron a la ciudad de Cuenca.

Los andenes pudieron constituirse en espacios para edificar pequeñas viviendas, pero no es interpretable su uso al no poder contar con las condiciones necesarias para la obtención de datos debido a la alteración de los suelos por remoción agrícola. El material del Perfil 3 determina que en el sitio de estudio se realizaron actividades domésticas, pero no establece que la zona delimitada constituyó un espacio de viviendas; P3 es un basural, en cuyo contexto se evidenció abundante carbón vegetal, material lítico, fragmentos óseos, esmalte dental de especie rumiante y fragmentos cerámicos impregnados con hollín y sin decorados atribuibles a la ritualidad, materia carbonizada contenida en el fragmento cerámico MC20. Respecto al material lítico, el artefacto ML 26 es una mano de moler con desgaste de trabajo, el artefacto ML08 es un machacador y presenta desgaste en su cara semiplana.

En la cumbre de Monjas no se encontraron indicios de espacios sobre los cuales se edificaron viviendas. Los espacios de viviendas pudieron haberse concretado en las salientes y en toda la línea de cumbre por la cual cruza el acceso principal hacia El Boquerón.

6.1.3 ¿Pucara - sitio de control?

Los cañaris ocuparon las partes altas de montañas, ejerciendo control de los valles, en las cumbres realizaron eventos ceremoniales y ejercieron control, los montículos configuraron las cimas y son una característica cañari (Jadán, 2020). Las cumbres que sobresalen entre los horizontes de montañas son llamados pucara, si bien el término es inca, su concepto se ha tornado genérico para denominar aquellas cúspides, aunque no sean de ocupación inca, como puestos de vigilancia, defensivos, adoratorios, de control, administrativos.

El cerro Monjas se encuentra dentro de un cerco natural constituido por elevaciones de menor altura a excepción de El Boquerón, este cerco es abierto en la unión de las quebradas de La Talanguera y Tres Marías. (Figura 3.35)

Monjas posee laderas con altos niveles de inclinación que dificultan el ascenso; tres vertientes empinadas, dos al oeste y la otra al este, son barreras que impiden la movilidad de ascenso.

Figura 6.2 – Vertiente de Tasquihuayco hacia la quebrada Tres Marías.



Fuente: autor.

El cerco montañoso y las laderas de Monjas son un obstáculo para el ingreso a la cumbre de Monjas a través de la movilidad vertical. La movilidad horizontal conforma una red de 13 nudos conformados por el cruce de estos caminos, este componente manifiesta la disposición de alternativas para desplazarse y llegar a Monjas, pero también representan posibles puntos de control (Figura 3.26). Todas estas rutas se entretrejen con otras secundarias generando un sistema de movilidad para acceder a otras áreas desde Monjas o para salir del cerco y enlazarse con otras vías que se comunican con otros sistemas de tránsito.

Desde la cumbre de Monjas se observa la mayoría de trayectos que ingresan al territorio delimitado por el cerco de montañas y de los movimientos verticales que se desplazan por las laderas del cerro.

Su posicionamiento geográfico y altura permiten desde la cumbre visualizar otras elevaciones emplazadas sobre divisiones de valles y cuencas hidrográficas, todas son elementos de un mismo sistema que nos muestra la ubicación, ruta y acceso. La cumbre de Monjas se visibiliza de 4 formas, desde el noreste se observa el montículo norte, desde el este se distinguen los perfiles de los andenes, desde el norte y este sobresale el montículo sur con su forma trapezoidal, el corredor asciende hasta el montículo norte pero no sobresale. Aquí surge otra interrogante: ¿Acaso esta disposición de los montículos simboliza a Hanansaya y

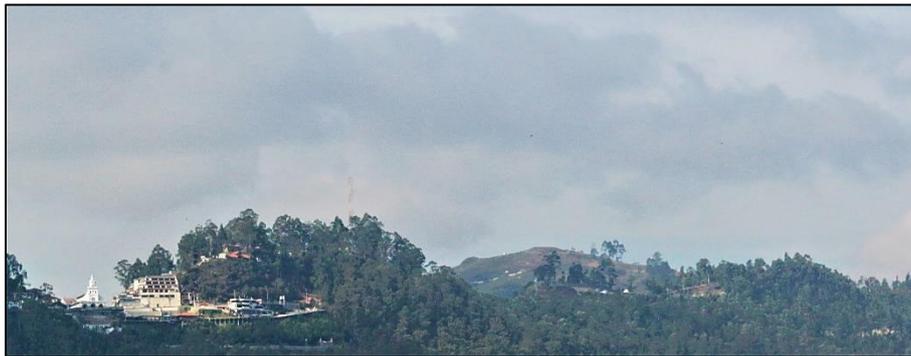
Hurinsaya? Luego del diluvio el territorio cañari se dividió en abajo y arriba, pero fue denominado hurinsaya y hanansaya por los conquistadores incas con la intención que los cañaris asimilen la cultura dominante. (Chacón,1990)

Figura 6. 3 – El montículo sur sobresale de la línea de cumbre. Se visualiza desde el noreste y este.



Fuente: autor.

Figura 6. 4 - Sobresale el montículo sur. Vista desde Pumapungo, norte a sur.

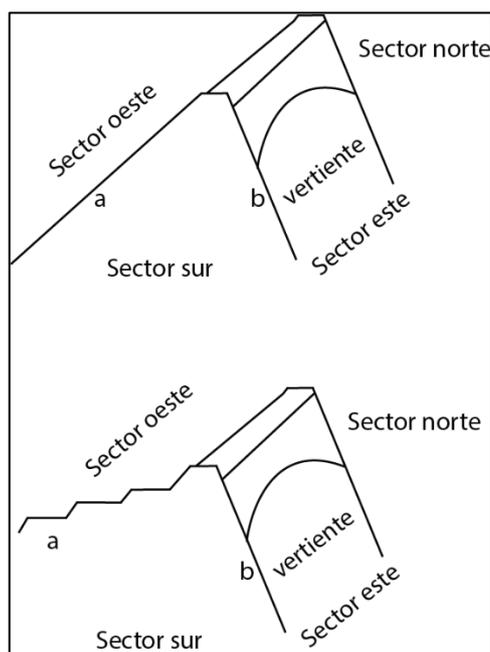


Fuente: autor.

Todos estos elementos que se resumen en control de territorio y de tránsito, son básicos para considerar al cerro Monjas como un pucara y la consecuente inversión de recursos para arquitecturizar la cumbre.

La cumbre es de “4 aguas”, en la sección oeste el terreno es menos inclinado a comparación con el terreno del sector este que está cortado por una vertiente pronunciada. Esta conformación del terreno permite que los sectores oeste y sur presenten el conjunto de andenes visibilizándose como una pirámide truncada. (Figura 6.5)

Figura 6. 5 - Graficación de pendiente de la cumbre.



Fuente: autor.

Cada andén está separado por taludes que tienen la altura promedio de 2 metros y dificultan el tránsito vertical.

El camino de acceso principal hacia la cumbre de Monjas sigue la línea de cumbre hasta llegar al pie del conjunto de andenes, a este lugar se lo conoce como “Trancapamba”, nombre compuesto con dos vocablos, español y kichwa, cuyo significado sería terreno de la tranca o terreno cerrado. En Trancapamba, UTM 17M 719796 – 9675479, se realizó el Perfil 3 y se excavaron fragmentos cerámicos de uso utilitario, material lítico como raederas, perforadores, posible hachuela y mano de moler; en este depósito se encontró un detrito de piedra ágata codificada ML11, material que no se encuentra en la zona y podría representar que en Monjas posiblemente se realizaba el intercambio. El material cultural excavado evidenció que allí se asentaron y realizaron actividades domésticas, posiblemente formó parte de un control de acceso hacia el sistema de andenes y la línea de cumbre de Monjas. Trancapamba es la entrada hacia el complejo de andenes que obstaculizan el ascenso hacia la línea de cumbre.

La superficie total de los andenes puede contener 1.521 personas por metro cuadrado, y 637 personas por metro cuadrado en el complejo superior conformado por los dos montículos y corredor. En total ± 2.158 personas defendiendo el lugar que es obstaculizado por los andenes.

Figura 6.6 - El camino representado en rojo llega hasta Trancapamba, al pie del complejo de andenes, el perfil de los andenes y cumbre está resaltado para su identificación.



Fuente: autor.

7 Capítulo Conclusiones

7.1 Conclusiones

Actualmente la cumbre de Monjas sigue una constante transformación y resignificación del uso de su espacio bajo los cambios de procesos históricos. Los atributos de uso que tuvo en el pasado ya no están todos en el presente, han sido relegados para dar paso a nuevas formas culturales como la religiosa que busca marcar sus hitos en las cumbres posiblemente bajo la concepción de la “extirpación de idolatrías” o para perennizar sus ídolos y emblemas en el espacio bajo una lógica similar a la que tuvieron quienes marcaron el pasado con sus hitos relacionados a su cosmovisión. El espacio de Monjas ahora está sujeto al aprovechamiento de sus características naturales para el turismo pero que necesita de un acompañamiento técnico para la puesta en valor del sitio arqueológico.

a) Se cumplió la metodología propuesta para la elaboración de datos que permitan la interpretación del uso del espacio en la cumbre de Monjas. El uso de plataformas digitales permitió la elaboración de mapas y gráficos para representar e interpretar ubicaciones, líneas de movilidad, andenes, ilustraciones de material cerámico y lítico, visibilidad y visualización.

b) El análisis del material cultural aportó a definir: por las características del material cultural se precisa filiación cultural cañari y la realización de actividades domésticas en un contexto de control del espacio en Trancapamba. El material cultural no contribuyó a especificar prácticas funerarias y ceremoniales dentro del perímetro de estudio que fue la cumbre de Monjas.

c) La lectura del paisaje contribuyó a establecer características del relieve de Monjas, su posicionamiento en el espacio, relación de interconectividad visual con otras elevaciones, vías de tránsito, las cuales influyeron en la inversión de recursos en la arquitectonización de la cumbre de Monjas

7.2 Recomendaciones

- Amerita que el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural declare a Monjas un bien arqueológico, recomendación que ya fue solicitada por el Lcdo. Eugenio Marca Mejía y el Dr. Andrés Merchán Abad en el año 2009, quienes adjuntaron informe arqueológico.
- Avanzar con los estudios de prospección y excavación, así como expandir el área de estudio para mapear zonas que pudieran aportar información arqueológica.
- Continuar con la excavación sistemática del punto que fuera denominado Perfil 3.

- Plantear estudios aplicando la geoarqueología, etnobotánica, palinología.
- La necesidad de construir etnohistorias participativas con las personas nativas y que están en edades avanzadas, con la finalidad de especificar espacios que fueron reutilizados y sus significaciones.
- Acciones de acompañamiento del GAD Parroquial de Turi, para normar las actividades de carácter turístico que se efectúan en la zona.
- Brindar acompañamiento de asesoramiento en aspectos de uso del espacio arqueológico a la comunidad de Monjas quienes tienen proyectos turísticos.
- Mitigar las acciones erosivas que podrán desconfigurar totalmente el sitio arqueológico.

8 REFERENCIAS

- Aguirre, Christiam. 2017. *Estudio arqueológico de la secuencia ocupacional del bloque central del pukará del Puñay, provincia de Chimborazo*. Guayaquil, ESPOL.
- Albornoz, Boris. (2008). *Planos e Imágenes de Cuenca*. Cuenca. Municipalidad de Cuenca.
- Álvarez, A., S, Lanzelotti. (2013). *Habitar y cultivar en el este del valle de Yocavil*. En Gordillo, I., Vaquer, J. (Eds.). *La espacialidad en arqueología* (pp. 151-190). Quito, Abya-Yala.
- Arreaga, J. (1922). *Apuntes de arqueología Cañar*. Imprenta del Clero.
- Arteaga, D. (2001). *De las ciudades aborígenes de Guapondelig, Paucarbamba y Tomebamba a la colonial de Cuenca*. En Documentos de apoyo del Seminario-Taller de formación docente sobre Cuenca, “Patrimonio Cultural de la Humanidad” (pp.85-93). Cuenca: Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Astudillo, H (2016). *Los Kañaris*. Obtenido de <http://sigsigpatrimoniocultural.blogspot.com/2016/10/los-kanaris.html>
- Brazzer, M. (2020). *La técnica del golpeado, etnografía comparada de procesos de elaboración cerámica en dos comunidades alfareras del austro ecuatoriano: Jatumpamba y Las Nieves*. Obtenido de <https://journals.openedition.org/bifea/11699>
- Brown, D., Camino, B., & Willis, M. (2008). *All Quiet on the Western Frontier? Inka Fortresses of Western Highland Ecuador*. *Annual Meeting of the Society for American Archaeology*. Vancouver.
- Burgos, H. (2003). *La identidad cañari*. Quito: Abya Yala.
- Burgos, H. (2009). *Santuarios de Tomebamba*. Quito: Primera Edición impresa 2014, Trama Ediciones.
- Chacón, Juan. (1990). *Historia del Corregimiento de Cuenca (1557-1777)*. Quito: Ediciones del Banco Central del Ecuador.
- Chacón, Juan. (2005). *Guacha Opari Pampa, Plaza donde se origina la Gente Cañari, Paucarbamba Llanura Florida*. Cuenca: Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.
- Collier, M., Murra, J. (2007). *Reconocimiento y Excavaciones en el Austro Ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Cordero, Juan. (2001). *Poblamiento azuayo-cañari durante el período de las culturas aborígenes*. En Documentos de apoyo del Seminario-Taller de formación docente sobre

- Cuenca, “Patrimonio Cultural de la Humanidad” (pp.5-38). Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Cordero, P. (1924). *El quechua y el cañari. Contribución para la Historia Precuencana de las Provincias Azuayas*. Consejo Municipal de Cuenca.
- Criado, Felipe. (1993). *Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje*. Obtenido de <https://digital.csic.es/bitstream/10261/6936/1/L%C3%ADmites%20y%20posibilidades%20de%20la%20Arqueolog%C3%ADa%20del%20Paisaje.pdf>
- Criado, Felipe. (1999). *Del terreno al espacio: Planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. Obtenido de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/5698/1/CAPA6.pdf?origin=publicat>
- Dorado, A., Gámiz J. (2020). *Guía práctica. La representación de vasijas arqueológicas mediante el tratamiento digital de imagen*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/360008787_Guia_practica_La_representacion_de_vasijas_arqueologicas_mediante_el_tratamiento_digital_de_imagen
- Espinoza, José Luis. (2019). *EL PUKARA DE SHÍO*. Obtenido de <http://cuencacultural.blogspot.com/2019/05/el-pukara-de-shio.html>
- García, G. (2019). *Aproximaciones al concepto de imaginario social*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v19n37/1657-8953-ccso-19-37-31.pdf>
- García, M., Olaetxea, C. (2009). *Métodos y análisis para la caracterización de cerámicas arqueológicas. estado actual de la investigación en España*. Obtenido de <https://digital.csic.es/bitstream/10261/14921/1/20090714115745118.pdf>
- Gianotti, C. (2005). *Arqueología del Paisaje en Uruguay. Origen y desarrollo de la arquitectura en tierra y su relación con la construcción del espacio doméstico en la prehistoria de las tierras bajas*. Obtenido de https://core.ac.uk/display/36025641?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1
- González, Federico. (1878). *Estudio histórico sobre los cañaris, antiguos habitantes de la provincia del Azuay, República del Ecuador*. Quito: Imprenta del clero.
- González, Federico. (1892). *Atlas Arqueológico Ecuatoriano*. Quito: Imprenta del Clero.
- González, Federico. (1922). *Estudio histórico sobre los cañaris pobladores de la Antigua Provincia del Azuay*. Cuenca: Imprenta de la Universidad del Azuay.
- González, Federico. (1892). *Historia General de la república del Ecuador*. Quito: Imprenta del Clero.

- González, D. (2016). *Poblamiento y antropización de la montaña occidental cantábrica durante la Prehistoria reciente: una aproximación desde la Arqueología del Paisaje*. Madrid: Universidad Complutense.
- Gorillo, I., Vaquer, JM. (Ed). (2013). *La espacialidad en arqueología*. Quito: Abya-Yala.
- Hodder, Ian. (1986). *Interpretación en arqueología*. Obtenido de <https://arqueologiageneralunca.files.wordpress.com/2016/04/hodder-interpretacion-en-arqueologia.pdf>
- Iglesias, A. (1985). *Los Cañaris. Aspectos históricos y culturales*. Cañar: Editorial Amazonas.
- Ingold, T. 2015. *Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento*. Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública (Vol.2 No 2), (pp. 9-26).
- Idrovo, Jaime. (s/a). ARQUEOLOGÍA URBANA: UNA PRÁCTICA INDISPENSABLE. Inpc, Revista del patrimonio Cultural del Ecuador. No.2 (pp.24-28)
- Jara, Pedro., Ruiz, Fabián. (2011). *Importancia de la conservación de los sitios de altura*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Jadán, Mary. 2020. *Los montículos como indicadores arqueológicos de la sacralidad de los señoríos cañaris*. Revista de ciencias sociales y humanidades Chakiñan. Número 11, agosto (pp82-96)
- Jijón y Caamaño, J. (2019). *Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaron en el Ecuador interandino y occidental, con anterioridad a la conquista española*. BSE, Vol. 5, No. 60 (pp.340-413)
- Lara, Catherine. 2019. *Tacalshapa y Cashaloma: perspectivas del enfoque tecnológico*. Revista de Historia, Patrimonio, Arqueología y Antropología Americana. Año 2019, No. 1, Julio (pp.180-199)
- Matovelle, Julio. (1921). *Cuenca de Tomebamba. Breve reseña histórica de la provincia de este nombre en el Reino de Quito*. Cuenca: Imprenta Universal.
- Marca, Eugenio. (2009). *Informe de prospección del sitio arqueológico Monjas*. De Ecuador: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Marca, Raúl. 2011. *El Qhapaq Ñan a su paso por el cerro de Shuñin en el cantón Oña*. Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/1979/1/thg430.pdf>
- Miño, L. (1994). *El manejo del espacio en el Imperio Inca*. Obtenido de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44223.pdf>
- Molano, J. (1995). *Arqueología del Paisaje*. Cuadernos de Geografía, Vol. V, No. 2, pp. 1-10

- Ortiz, J., Llinás, J. (2021). *Una mirada arqueológica de la parroquia Turi-Cerro de Monjas*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Reinoso, G. (1993). *El período precerámico del Ecuador*. Cuenca, Publicaciones del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca.
- Reinoso, Alfonso. (2019). El Qhapaq Ñan: la historia del Cañar a través de un camino. Obtenido de <https://historiamilitarec.wordpress.com/2019/02/26/la-guerra-canari-inka-parte-i/>
- Rodríguez, T. 2011. *El código escondido de los Pucaras Cañaris*. Obtenido de <https://patomiller.wordpress.com/2011/04/26/%E2%80%9Ccel-codigo-escondido-de-los-pucaras-canaris%E2%80%9D/>
- Salazar, (2004). *Cuenca y su región: En busca del tiempo perdido*. En E. Salazar, J. Martínez, A. Abada y F. Aguilar. (Eds.), Cuenca Santa Ana de las Aguas (pp.18-85). Quito, Ecuador: Libri Mundi.
- Spano, R. (2016). *Protocolo descripción de objetos arqueológicos I Lítico*. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/333089508>
- Staller, J. 2007. *Una Reevaluación del Papel de la Ideología en el Intercambio Temprano a Larga Distancia en los Orígenes de la Civilización Andina*. Obtenido de https://www.flacso.edu.ec/biblio/shared/exist_view.php?bibid=106570©id=162331&tab=opac
- Vázquez, H. (1892). *La Cueva del Señor de Belén*. Revista Ecuatoriana. Marzo de 1893, No. LI. Entrega III del Tomo V. (pp. 89-97)
- Villalba, F. (2010). Investigación arqueológica en el área concerniente a la construcción del Centro de Rehabilitación Social de Mujeres y Varones de Cuenca (CRSMVC). INPC.

ANEXOS

ANEXO 1

Socialización en la Comunidad de Monjas.



Fuente: Ángel Cumbe.

ANEXO 2

Venado cola blanca en la cumbre de Monjas.



ANEXO 3

Sistema de andenes

Fuente: Google Earth Pro.

ANEXO 4

Recolector de agua lluvia cavado en la roca suave.



Intervención de corte en la pendiente, lado noroeste, fuera del polígono arqueológico.



Fuente: autor.

ANEXO 5

Señora María Rosa Zhungur, habitante nativa de Monjas.

